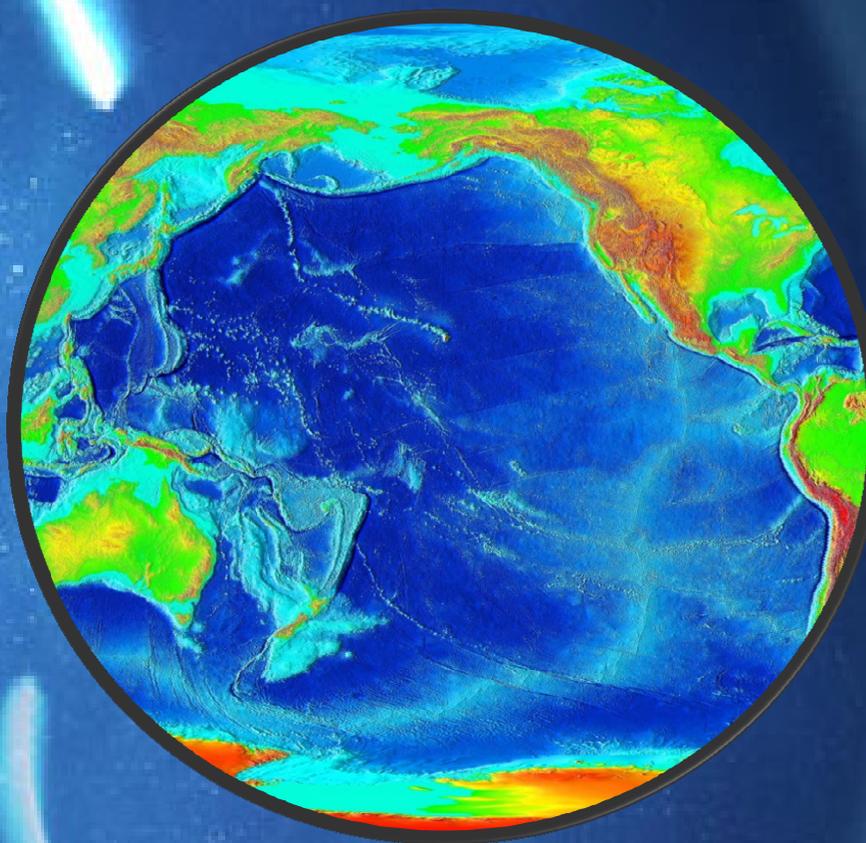


Asia y América frente a nuevos desafíos: Integración, energía verde y medio ambiente



Dr. Juan González García

Dr. Roberto Celaya Figueroa

Dr. Ángel Licona Michel

Asia y América frente a nuevos desafíos: Integración, energía verde y medio ambiente

Autores:

Dr. Juan González García

Dr. Roberto Celaya Figueroa

Dr. Ángel Licona Michel

Edición literaria:

Dr. Roberto Celaya Figueroa

Gestión Editorial:

Oficina de Producción de Obras Literarias y Científicas

Diseño:

Mtro. Víctor Manuel Valenzuela Hernández



ITSON
Educar para
Trascender

ITSON

Instituto Tecnológico de Sonora

5 de Febrero, 818 sur, Colonia Centro, CP 85000
Ciudad Obregón, Sonora, México
Teléfono: (644) 410-90-00, Email: rectoria@itson.mx
Web: www.itson.mx

**Asia y América frente a nuevos desafíos:
Integración, energía verde y medio ambiente**

Primera edición 2014

Se permite la reproducción total o parcial de la presente obra, así como su comunicación pública, divulgación o transmisión, mediante cualquier sistema o método, electrónico o mecánico [incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información], siempre y cuando esto sea sin fines de lucro y con la condición que se señale la fuente

ISBN (libro electrónico): 978-607-609-093-0

Directorio

Dr. Isidro Roberto Cruz Medina

Rector del ITSON

Dr. Jesús Héctor Hernández López

Vicerrector Académico

Mtro. Jaime René Pablos Tavares

Vicerrector Administrativo

Dra. Imelda Lorena Vázquez Jiménez

Directora de Ciencias Económico Administrativas

ÍNDICE

<u>Introducción</u>	1
<u>CAPÍTULO I. Reformas Institucionales de primera y segunda generación en China: perspectivas futuras.</u>	4
1.1 <u>Introducción.</u>	4
1.2 <u>El aprendizaje experimental de la Reforma Económica Institucional</u>	6
1.3 <u>Reformas de primera generación.</u>	7
1.4 <u>La nueva búsqueda de la eficiencia institucional: reformas de segunda generación.</u>	23
1.5 <u>Las perspectivas de la economía china 2020.</u>	29
1.6 <u>Conclusiones.</u>	32
<u>Referencias.</u>	36
<u>CAPÍTULO II. La energía como límite al crecimiento económico futuro de China y la energía en México</u>	39
2.1 <u>Introducción.</u>	39
2.2 <u>Economía y energía: Una relación indisoluble.</u>	42
2.3 <u>Evolución reciente del mercado mundial de energía.</u>	46
2.4 <u>China: política de energía para asegurarse el suministro de energía tradicional y alterna.</u>	52
2.5 <u>Economía y generación de energías renovable en China y México</u>	55
2.6 <u>Problemática energética y perspectivas.</u>	58
2.7 <u>Conclusiones.</u>	62
<u>Referencias.</u>	65
<u>CAPÍTULO III. México ante el acuerdo estratégico transpacífico de asociación económica.</u>	68
3.1 <u>Introducción</u>	68
3.2 <u>Antecedentes</u>	69
3.3 <u>Definición del problema.</u>	71
3.4 <u>Justificación.</u>	72
3.5 <u>Objetivo.</u>	72
3.6 <u>Desarrollo del Trabajo</u>	72
3.6.1 <u>Histórico balanza comercial de México.</u>	73
3.6.2 <u>Proporción Exportación/Importación de México.</u>	77
3.6.3 <u>Histórico balanza comercial de México.</u>	80
3.6.4 <u>Proporción Exportación/Importación de México</u>	82
3.7 <u>Conclusiones</u>	
<u>Referencias</u>	84
	86

<u>CAPÍTULO IV. Crecimiento económico y política de crecimiento verde en Corea del Sur.</u>	88
4.1 <u>Introducción</u>	88
4.2 <u>Crecimiento económico en Corea del Sur de 1960 a 1980.</u>	89
4.3 <u>Crecimiento económico en Corea del Sur de 1980 al 2000</u>	100
4.4 <u>Crecimiento económico y política de crecimiento verde en Corea del Sur de 2000 al 2013.</u>	115
4.5 <u>Política de crecimiento verde en Corea del Sur 2008-2013</u>	122
4.6 <u>Conclusiones</u>	128
<u>Referencias</u>	131

Introducción

En este libro, se exponen algunas investigaciones, realizadas por estudiosos de los recientes fenómenos presentes en la región transpacífica. Cuando decimos recientes, no nos estamos refiriendo a lo que está aconteciendo en el último año o los últimos dos o tres años, no. Nos referimos a las grandes tendencias y aspectos torales que inciden en el devenir presente y futuro de ella.

En la región transpacífica, convergen tres continentes, América, Asia y Oceanía y más de sesenta países. Tanto los continentes como los países están en constante evolución y cambio, ya sea este, producto de la inercia de las cosas o de los nuevos fenómenos que se presentan. Por ejemplo, en el primer capítulo, se analizan las reformas económicas de China, tanto las de primera como de segunda generación, que pretenden hacer transitar a China a un mayor estadio de desarrollo, ya no solo en la escala nacional sino en la global.

Las reformas económicas de China, dada la relevancia que en la actualidad tiene este país en el mundo, tienen un especial significado, porque permiten ver el rumbo que tomará el país, para resolver sus asignaturas pendientes y para liderar sendos procesos de cambio económico internacional en las próximas décadas.

Después de tres décadas de reforma económica institucional gradual, China se enfrenta a la necesidad de adecuar sus arreglos institucionales, para hacer más eficiente su sistema económico, y social y transitar de manera segura a un nuevo estadio de desarrollo, en el que, la mayor parte de la población, pueda acceder a mejoras reales en sus estándares de vida. Esa es la finalidad principal de esas reformas, que enfrentarán la incógnita acerca de que si ya China está preparada para hacer más grueso, socialmente hablando, el proceso económico y de desarrollo.

En el segundo capítulo, se analiza uno de los temas de mayor trascendencia en la actualidad del orbe: el Cambio Climático y la generación de energía. Desde hace cuando menos cuarenta años, la comunidad internacional está reuniéndose para intentar dar una respuesta global o más que global, internacional, a los problemas que le genera al medio ambiente natural el sistema de producción actual, debido al uso ineficiente de los recursos, con técnicas y tecnologías, que no han puesto la suficiente atención en el cuidado del medio ambiente.

El crecimiento económico, obviamente que está relacionado con la transformación de la naturaleza que realizan las miles y millones de fábricas, empresas y/o negocios del mundo, para elaborar los bienes y servicios que requiere la población mundial y nacional, para su subsistencia. En el capítulo, se analiza la relación intrínseca que existe entre la producción y la energía. Se destaca el hecho que, a

escala internacional y nacional, cada vez es mayor el uso y desperdicio de recursos, lo que dio lugar a la aparición de grandes contaminantes como lo son los llamados Gases de Efecto Invernadero (GEI) que están presentes en prácticamente todos los países.

El artículo analiza el crecimiento de estos gases y su relación con el Cambio Climático así como la posición que han asumido tanto México como China, para ir sustituyendo la energía tradicional o fósil por la alternativa. Se concluye que, aunque el uso de las energías alternativas, no obstante de que lleva algunas décadas de desarrollarse, aún se encuentran lejos de predominar en su uso para transformación de la naturaleza y lo que se observa es que, el mundo y México y China, aún siguen apostando por las fuentes tradicionales, más que por las renovables, que son más amigables con el medio ambiente.

En el capítulo tercero, se analiza el proceso de integración transpacífico y la inserción de México en este. En el escrito, se pone de manifiesto el hecho de que, hasta ahora, los resultados alcanzados por México derivado de su participación en más de 12 acuerdos de libre comercio, de asociación estratégica y de asociación económica, empezando por el Acuerdo de Libre Comercio de 1994, han estado lejos de generar el bienestar, empleo e ingresos que se prometió a la población. Más aún, y no obstante de que dentro de algunos de estos acuerdos de libre comercio se han tenido algunos con países de América Latina y el Caribe, de manera general, no se han cumplido ni presentado las bondades.

México, es más bien visto como un país, que, pensó que la sola firma de acuerdos de libre comercio o de las otras denominaciones, iba a ser suficiente para transitar a un mejor estadio de desarrollo. Nada más equivocado que ello. En el artículo se da cuenta de los resultados globales y algunos particulares que ha tenido en específico con países de Asia. El signo común del saldo, ha sido perjudicial para México, más que beneficiarle para seguir adelante en estos esfuerzos.

A priori, si es que llegara a culminarse finalmente el proceso de creación del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TTP) este augura una acentuación de la dependencia de México y de la profundización de los desequilibrios comerciales. A menos, claro está, que México cuente ya con una estrategia y acciones claras, que le permitan, provechar su experiencia, libre cambista, en sus transacciones comerciales bilaterales y multilaterales.

Finalmente, en el cuarto capítulo, se analiza la economía verde en Corea del Sur, la cual está vinculada, de alguna manera, con el capítulo dos. Corea del Sur, desde que inició su vida soberana en la década de los años cincuenta del siglo XX, se ha preocupado por qué su producción de bienes y servicios, sea lo más

amigable con la naturaleza. Obviamente, esta aspiración ha sido perenne, pero en pocas etapas o años, la ha alcanzado.

Corea del Sur, desde la década pasada, se ha comprometido en alcanzar un crecimiento verde, es decir, bajo en emisiones de bióxido de carbono (CO₂). Para, desde Corea, contribuir a reducir las emisiones de GEI en el mundo. Su estrategia, va apuntalada por el rol que juega el gobierno y las grandes corporaciones, pero también la sociedad. En este sentido, el conjunto de acciones implementadas en los últimos cinco años, da muestra de la seriedad con la que se está asumiendo la participación activa coreana, en la búsqueda de un crecimiento económico sustentable y de largo plazo.

Capítulo I

Reformas Institucionales de primera y segunda generación en China: perspectivas futuras

1.1 Introducción.

El análisis del fenómeno económico de la República Popular China (RPC o solo China, en adelante), ya no es una moda o un mero ejercicio académico. Ante el avance sin freno que ha registrado este país en las últimas tres décadas, se impone, se ha convertido en una obligación para todos los países, para los actores políticos, económicos y académicos.

No se puede hacer política, economía o participar en el mundo, sin tomar en cuenta al factor China. En la actualidad, ya no solo se busca enterarse y comprender de las bases que le permitieron a dicho país avanzar en la magnitud y sentido que lo ha hecho, con sus altas y sostenidas tasas de crecimiento del PB, del comercio exterior, de la captación de Inversión Extranjera directa o de su avance en las condiciones de vida: educativas, de salud, urbanas, etc., etc.

La clave de ese cambio siguen siendo las reformas institucionales implementadas por dicho país desde finales de la década de los setenta y reconfirmadas en el XVIII Congreso Nacional del partido Comunista Chino de noviembre de 2013.

En efecto, desde la declaración del cambio de rumbo que seguiría la China, a finales de la década de los setenta del siglo pasado, causó y sigue causando diversas percepciones, sentimientos y reacciones en los últimos treinta y tres años en prácticamente todos los países del mundo. El mundo científico no fue ni ha sido la excepción al interés de la sociedad, cuasi simultáneo, que causó la declaración de la reforma y apertura de la economía, del cambio en el modelo de desarrollo

económico y de implementación de una estrategia particular de desarrollo económico en China.

Lógicamente, dicho interés se manifestó en las disciplinas de lo social, dando lugar a la aparición de cientos de libros y miles de artículos científicos y de divulgación, en los que se analizan los pros y los contras del proceso de apertura y la reforma económica de China. Desde ese momento y hasta la actualidad, dicho interés no ha cesado y aún, más, se incrementa año con año, debido a la transformación sin paro que sigue registrando China.

Con base en las líneas anteriores, planteo que la intención de escribir estas breves reflexiones, se deriva del interés académico por comprender la lógica que seguirá el fenómeno económico chino a partir de las grandes interrogantes que en años recientes se le están planteando y que constituyen sus grandes desafíos: ¿Podrá sostener su tasa de crecimiento económico? ¿El modelo de desarrollo ha aplicado los cambios internos en lo económico, social y ambiental está exigiendo la sociedad nacional e internacional? ¿Resolverá China la paradoja de crecimiento económico con incremento de la desigualdad social? ¿Contendrá los desequilibrios en las variables económicas clave: precios, tipo de cambio, tasa de interés, empleo y superávits comerciales? ¿Está ya asumiendo un nuevo rol económico internacional luego de su desempeño sobresaliente en las dos últimas crisis económicas internacionales de 1997-98 y 2008-09? Las anteriores son algunas de las preguntas a las que China deberá responder, para dar certeza a su sociedad y a la sociedad y economía internacional, para convencerla de que, está asumiendo con seriedad sus retos y desafíos.

Lo que se pretende con este escrito, es reflexionar en torno al estado actual del proceso de la reforma económica institucional incremental (REII) de China, pero en una perspectiva de largo plazo, empezando por las reformas iniciales. Igualmente, analizar las decisiones del gobierno chino para consolidar las metas

económicas de 2020, año *deadline* para las aspiraciones chinas de convertirse en un país con una economía de nivel de desarrollo económico moderado o medio.

Estructuraré este escrito en tres apartados, además de esta nota introductoria: el primer apartado, tiene que ver la descripción y análisis del proceso de transformación económica de china a partir de la introducción de la reforma económica desde que en 1978 se decidió el cambio de modelo de desarrollo económico y apertura, hasta 2000, año clave en sus metas de mediano plazo. Esta parte será fundamental, para comprender el estado en que se encuentra el propio proceso de reforma y las condiciones económicas objetivas a partir de las cuales, redefinirá sus bases para la próxima década.

El segundo apartado, dilucidará en torno a la situación concreta que registraron los principales agregados y variables económicas chinas en la década pasada. En esta parte, analizaré la esencia del cambio y reforma económica. El tercer apartado, analizará algunas consideraciones en torno al rumbo del modelo de desarrollo económico chino en la segunda década del siglo XXI. En la parte final, esbozaré algunas consideraciones finales, que sintetizen las ideas centrales del texto y que permitan dejar abierta una discusión en torno al rumbo futuro de china y sus experiencias para el aprendizaje de otros países en su búsqueda del desarrollo económico.

1.2 El aprendizaje experimental de la Reforma Económica Institucional

Desde que en 1949 China recuperó la soberanía sobre su territorio, sus objetivos de desarrollo han estado bien claros y definidos: convertirse en una potencia económica. Si bien en los primeros años, se pensó alcanzar fácilmente y en unos cuantos años la meta, pronto las condiciones objetivas, le indicaron que la aspiración era tan grande que requeriría arduo trabajo, un marco institucional eficiente y tiempo para hacerlo madurar. Los sucesos del Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, le hicieron ver que la cultura, la ideología, la idiosincrasia y

liderazgos políticos, es decir, las limitaciones institucionales informales, pueden obstaculizar las aspiraciones al desarrollo económico si no se adecúan a los grandes cambios que se pretenden implementar dentro del marco institucional formal.

1.3 Reformas de primera generación.

El periodo 1949-1978, fue un periodo de aprendizaje institucional, en el que pese a los avances en la reducción de la desigualdad que se registraba en 1980, con el 0.21 de índice de Gini, todavía casi la totalidad de la población se encontraba en condiciones de pobreza extrema. Ello, más los desajustes estructurales que se registraron en el sector industrial pesado, los desequilibrios sectoriales que afectaron al sector primario y que prácticamente estrangularon al sector de la industria ligera y al comercio exterior, aunado a un desorden político y social en el que se encontraba China en el periodo de 1976-1978, generaron las condiciones para un cambio en el mando y rumbo de la conducción del país.

En 1978, se define el cambio global del rumbo del país, al darse por terminada la fase del socialismo real al estilo estalinista en lo económico y a la conducción ideologizada en lo político. Se formula un nuevo modelo de desarrollo económico, fundamentándose en cambios institucionales esenciales para lograr éxito en lo económico y social. Obviamente, ese cambio de rumbo, significó la creación de un nuevo marco normativo económico y organismos institucionales. Ese marco, redefinió las reglas del juego económico y estructuró el conjunto de incentivos para que los agentes económicos internos, en un principio y externos, posteriormente, se involucraran en el cambio económico de largo alcance.

Las reformas económicas de China, que podríamos llamar de nueva generación, tuvieron la finalidad de perfilar un marco jurídico normativo, que permitiera el accionar de los agentes económicos internos y externos, respecto al nuevo rumbo que se buscaba tomara la economía. En ese sentido, el conjunto de reglas y

disposiciones de nuevo cuño, tenían la intencionalidad bien definida de establecer las reglas del juego económico y definir los incentivos y castigos a la actividad económica.

Desde nuestro punto de vista, tanto la reforma como el cambio de modelo económico, se reforzaron mutuamente, para fortalecer el proceso de transformación económica que se buscaba en China. Es decir, en China, coincide la introducción de la reforma con el cambio de modelo de desarrollo económico, lo que de entrada, lo hace un proceso único en el que, se aprovecha la redefinición del país, para sus metas futuras. La reafirmación de la reforma tuvo la finalidad de cimentar las bases del modelo de desarrollo económico de orientación externa, de propiciar el cambio económico en las actividades económicas principales de la economía china y de dar certeza sobre el rumbo futuro de la economía.

En el sentido y significado que Deng Xiaping pretendía darle al cambio económico en China, continuar con la construcción del socialismo implicaba no romper del todo con las instituciones de la etapa previa del socialismo real, sino hacerlas evolucionar hacia nuevos estadios. En esta segunda etapa, no se daría un rompimiento del orden preestablecido y si, en cambio, se realizarían modificaciones graduales al marco institucional para desarrollar al país.

Las características fundamentales de esta nueva concepción de la transformación china, quedarían constituidas por: creación de marco institucional ad-hoc; transformación gradual de los derechos de propiedad; coexistencia de Estado-mercado mediante planeación indicativa vis planificación imperativa; introducción del mecanismo de mercado y los precios; descentralización económica; apertura gradual de la economía; incorporación de la empresa privada a la actividad económica; política económica de tipo capitalista y, sobre todo, reinserción a la economía internacional.

Para lograr el gran cambio de la economía, la primera acción a realizar, era precisamente hacer posible la transformación gradual del marco institucional, para que permitiera la coexistencia de la planificación con el mercado, restableciendo el rol del mercado en la construcción del socialismo y, el reconocimiento de que, haberlo excluido fue un error: el mercado, con su sistema de precios, asigna y el Estado con la planificación, dirige (Deng, 1984).

Al incluir al mercado, se introdujo una modificación en la forma de propiedad, el Estado seguía siendo el propietario de los medios de producción, pero podría otorgar concesiones y permitir la propiedad privada, para incrementar las posibilidades de progreso material. Esto no significaba que se desechara al socialismo ni a la planificación económica, pues los planes anuales y quinquenales se seguirían formulando y llevando a cabo, pero ya sin un Estado hacedor de todo, lo que cambiaba era la forma y no el contenido del socialismo, pues en palabras de Deng, "no importaba el color del gato, lo importante es que cazara ratones" (Chungsheng, 2000).

Esta nueva concepción en torno al socialismo, implicó que se modificaran los derechos de propiedad y se indujera la participación del mercado y los agentes económicos tanto internos como externos. Con la modificación de la estructura de la propiedad, vía cambios legales, se buscó hacer que las nuevas reglas del juego económico, permitieran la coexistencia de mercado-Estado y de la competencia, para mejorar la productividad.¹

El nuevo régimen de propiedad, estableció los sectores en donde se realizaría la transformación de los derechos de propiedad. Empezando dicha transformación en la agricultura y siguiendo con la industria, comercio externo, finanzas, administración y sistema financiero.

¹ Borenstein y Ostry (1996) demuestran en su análisis sobre la productividad de los factores, que para dos periodos de la primera etapa del socialismo (1959-70 y 1953-78), tanto la productividad del capital como la del trabajo fueron negativas en -0.7% y -0.8%. Lo que reflejó la incapacidad del sistema económico bajo el socialismo real, para soportar un cambio estructural de envergadura.

La nueva estrategia pretendió, nuevamente como en el pasado, la transformación de la estructura económica, como primera condición para pasar de ser una economía agrícola a una economía industrial y sobre esa base, buscar el desarrollo económico. En este sentido, se buscaría, también, aprovechar la experiencia del pasado y no apostar todo a la industrialización a ultranza. Se retomó la política de crecer proporcionadamente, sobre la base de: agricultura, industria ligera e industria pesada (posteriormente se incluiría el sector servicios). Pero ahora, el motor del crecimiento ya no sería alguno de estos sectores sino que este nuevo motor, sería el sector externo.

En efecto, para hacer posible el nuevo modelo de desarrollo económico, el motor del crecimiento estaría dado por el sector externo de la economía, que implicaría la ampliación de las relaciones económicas con el exterior: mayor intercambio externo y atracción de Inversión Extranjera Directa (IED). De esta manera, se buscaría aprovechar la estrategia de las grandes corporaciones transnacionales, que desde la década de los sesentas estaban trasladando parte del proceso productivo a las economías de menores costes salariales o de cercanía a mercados importantes, para que localizaran sus procesos productivos en China.

El comportamiento de la economía, ha presentado un crecimiento constante y con tasas relativamente altas (excepto algunos años). Desde el punto de vista comparativo, en este periodo de 32 años, la tasa de crecimiento promedio fue de 9.65%, casi un punto porcentual por encima del periodo del socialismo real en donde se registró una tasa del 8.89%. Este proceso, de rápido crecimiento del PIB, se ha caracterizado por: ausencia de un alto nivel de precios, excepto 1994 (ver cuadro 1); la aceptación de los agentes acerca de las posibilidades del nuevo marco institucional; y los incentivos materiales para las actividades económicas (Chow, 1997).

CUADRO 1. CHINA: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

AÑO	PIB	SECTOR PRIMARIO	SECTOR SECUNDARIO	INDUSTRIA	CONSTRUCCION	SECTOR TERCIARIO
1980	100.00	30.2	48.2	43.9	4.3	21.6
1985	100.00	28.4	42.9	38.3	4.6	28.7
1990	100.00	27.1	41.3	36.7	4.6	31.6
1995	100.00	19.9	47.2	41.0	6.1	32.9
2000	100.00	15.1	45.9	40.4	5.6	39.0
2005	100.00	12.1	47.4	41.8	5.6	40.5
2010	100.00	10.3	46.3	39.7	6.6	43.4

FUENTE: *China Statistical Yearbook, 2010.*

Otra característica de este crecimiento, es el alto porcentaje que el sector industrial siguió manteniendo en la estructura del PIB. Si bien en 1978 representaba el 48% del PIB, a partir de 1987 empieza a representar más del 50% y en 1998 subió al 56.46%. Otro sector que empieza a volverse importante es el sector servicios:² de prácticamente nada (por el sistema de contabilidad material socialista) en la etapa anterior del socialismo, en 1978 representaba el 24% del PIB y para 1994 llegó al 29.21%. Por su parte, el sector agrícola, presenta una tendencia descendente. Si bien al inicio del proceso de industrialización pesada representaba alrededor del 90% del PIB, para 1978 solo representó el 28%. Esta tendencia se ha mantenido a lo largo de estos 32 años. Con ello, dicho sector, ha pasado a ocupar el último lugar en cuanto a participación en la producción total de China.

El crecimiento económico, como se dijo, ya no está determinado por el quehacer del Estado en materia de producción (al menos ya no como antaño) y gran parte de éste se ha debido al proceso de reforma incremental y apertura externa, más que a la excesiva acumulación. Sin embargo, paradójicamente, el sector primario (y agrícola en particular) continúa proporcionando el mayor porcentaje de empleo

² En el periodo 1949-78, China no sólo copió el modelo y estrategia de desarrollo soviético, sino también su contabilidad. En ella, se distinguía entre sectores productivos y no productivos. Muchos servicios fueron incluidos en esta categoría. Los servicios de restaurantes y servicios personales, fueron suprimidos. El comercio y la banca, como estaban bajo el control del Estado, se les consideraba actividad inferior en comparación con los sectores productores de bienes materiales.

en la estructura ocupacional de la RPC.³ Inclusive, en este rubro del empleo, se ha dado otra situación, un tanto rara. Mientras el sector industrial avanza lentamente en tanto sector empleador, el sector servicios, ha doblado su participación como demandante de empleo. De una u otra manera, parece que China está por buen camino en cuanto a la transformación estructural, por el lado del empleo, si consideramos la disminución del sector primario en la dotación de éste, además de que, el ingreso per cápita, ha tenido un crecimiento, similar al del PIB (cuadro 2).

CUADRO 2. CHINA: PIB Y PIB PER CÁPITA (USD A PRECIOS CONSTANTES DE 2000).

Año	PIB (millones de USD)	PIB(per cápita USD)
1979	169 704.96	175.13
1980	182 941.94	186.44
1985	304 462.40	289.68
1990	444 600.56	391.65
1995	792 789.24	658.00
2000	1 198 480.32	949.18
2005	1 908 794.98	1 464.11
2010	3 243 068.54	2 423.28
Tasas medias de crecimiento		
1980-1990	9.15	7.59
1991-1995	10.12	9.03
1991-2000	10.42	9.26
2001-2005	9.76	9.05
2001-2010	10.47	9.83

FUENTE: Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial*, 2011.

En general, la transformación estructural entre 1980 y 2000, le ha permitido al sector industrial dominar significativamente la composición y participación sectorial del PIB en una relación 80/100 al sector agrícola. Pero, a pesar de esta composición sectorial, el sector industrial no ha sido el sector de arrastre en la

³ De hecho, si incluyéramos dentro del sector agrícola el empleo proporcionado por la agroindustria rural, seguramente se elevaría entre 8 y 10% el porcentaje de empleo que otorga la agricultura.

economía china, sino que ha sido el sector externo, junto con los flujos de IED, los encargados de liderar ese proceso, en prácticamente toda esta segunda etapa del modelo de desarrollo económico chino de largo plazo.

El comercio exterior ha presentado un desempeño similar al esperado por las autoridades chinas. En efecto, se observa que poco a poco el sector externo se convirtió en motor del desarrollo. Sobre todo si consideramos que raras veces, en el maoísmo, había significado más del 5.5% del PIB real. Pero, conforme se fue consolidando la nueva reforma institucional económica y apertura, las relaciones comerciales con el exterior se incrementaron (ver cuadro 3).

CUADRO 3. CHINA: COMERCIO EXTERIOR, RESERVAS INTERNACIONALES, AHORRO INTERNO E INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA.

Año	Exportaciones de bienes y servicios		Importaciones de bienes y servicios		Total de reservas		Inversión extranjera directa
	Precios constantes 2000 (millones de US\$)	Porcentaje del PIB	Precios constantes 2000 (millones de US\$)	Porcentaje del PIB	Precios incluye oro (millones de US\$)	Porcentaje del total de la deuda externa	Entrada de capital porcentaje del PIB
1980	48 484.7	10.6	34 584.1	11.0	10 090.8	n.d.	n.d
1981	55 933.5	12.6	37 382.1	12.1	10 106.3	174.3	n.d
1982	53 631.3	11.7	30 334.7	9.3	17 515.5	205.2	0.2
1983	51 944.7	10.2	33 368.9	9.1	19 831.7	206.4	0.3
1984	57 695.9	10.4	42 425.3	10.4	21 281.4	176.1	0.5
1985	58 458.6	9.2	63 656.4	13.3	16 881.0	101.1	0.5
1986	53 544.7	10.0	55 169.7	12.5	16 417.4	69.2	0.6
1987	59 966.6	14.5	51 388.0	14.4	22 453.0	63.5	0.9
1988	62 667.2	14.8	61 565.2	16.1	23 751.5	56.0	1.0
1989	60 368.4	13.9	61 294.3	15.3	23 052.6	51.3	1.0
1990	63 643.8	16.1	48 844.4	13.1	34 475.7	62.3	1.0
1991	70 423.2	17.4	55 999.0	14.3	48 165.0	79.9	1.2
1992	79 162.9	18.6	74 786.8	17.5	24 852.6	34.3	2.6
1993	89 349.3	19.6	99 838.0	22.3	27 348.1	31.8	6.2
1994	115 054.9	21.3	109 853.7	20.0	57 781.3	57.5	6.0
1995	125 282.4	20.2	124 138.8	18.6	80 288.4	68.0	4.9
1996	141 136.2	20.1	141 999.5	18.0	111 728.9	86.7	4.7

FUENTE: Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial*, 2011.

Esta transformación del comercio exterior la podemos analizar desde varias perspectivas. Veamos por el momento dos: el signo de la cuenta corriente y su participación en relación con el PIB. Si consideramos que en el año de 1978 (año en que los intercambios con el exterior se incrementaron 39% respecto a 1977) el comercio exterior representó por sí solo el total acumulado de la primera fase del proceso de rápido crecimiento (1949-57), entonces, no es de sorprender que haya alcanzado el 9.8% del valor del PIB.

A partir de dicho año, la participación del comercio externo se ha incrementado constantemente. Las exportaciones, que en 1978 representaban el 4.6% del PIB, se fortalecieron al pasar a 22.4% en 1994. Esto, significó un incremento de 486%. La mayor cifra alcanzada por país alguno en el mundo. Por el lado de las importaciones, éstas también registraron una alta tasa de crecimiento, aunque un poco menor a la de las exportaciones. Mientras en 1978 representaban el 5.2% del PIB, en 1994 llegaron al 21.3%, es decir un incremento del 410%.

Tomando la participación del comercio exterior total en el PIB, tenemos que éste mantuvo una línea ascendente desde 1978 hasta 1994. Del 9.8% ya referido, pasó al 12.6% en 1980. A partir de ahí, salvo el año de 1989, cuando sucedieron los disturbios del 4 de junio en la plaza Tiananmen, la participación del comercio externo en el PIB representó el 30% en 1990, porcentaje que de hecho ya lo convertía en el motor de la economía.

En los siguientes años, dicha tendencia se mantuvo hasta llegar al 43.7% del PIB en 1994, reflejando con ello, el éxito de la estrategia de desarrollo, por el lado de los grandes indicadores macro. A partir de dicho año, no obstante seguir manteniendo un alto porcentaje con relación al PIB, su participación se redujo al 33.6% en 1998. Tal porcentaje, aún es significativo y sigue siendo un factor de arrastre para el resto de la economía. Pero, lo más importante para China es que registró un saldo superavitario de \$105.7 miles de millones de dólares desde la apertura hasta 1998.

Así, además de convertirse en factor de arrastre, el comercio externo generó divisas para financiar el proceso de desarrollo y fortalecer la transformación estructural. A este respecto, a la par de la transformación estructural parcial de la economía, éste proceso también se ha reflejado en la estructura de la cuenta corriente. Sobre todo, por el lado de las exportaciones, que han pasado de un dominio de bienes agrícolas a otro manufacturero, particularmente, a partir de 1986 cuando alcanzaron el 63.6% del total de las exportaciones. Con ello, los productos intensivos en agricultura descendieron a poco más de 10% en 1997, mientras que los intensivos en capital llegaron al 35.2%. Aunque, las actividades intensivas en trabajo (ensamble y terminados), representaron más de la mitad de las exportaciones totales desde 1994: 56%.⁴

Si analizamos el origen y destino de ese comercio externo, encontramos que, este se ha concentrado fundamentalmente en los países asiáticos, en un porcentaje que ha ido ascendiendo hasta llegar a cubrir el 76.7% de las exportaciones en 1994 y el 79.8% del total de las importaciones en el mismo año. Aunque, Hongkong y Taiwán han sido los mayores socios comerciales, junto con Japón, EUA, Corea del Sur, Singapur y Canadá, son los países en los que se concentra el mayor porcentaje del comercio exterior chino. Con la Unión Europea (UE), realiza intercambio principalmente con Alemania, Francia, Inglaterra e Italia. Esta tendencia a la concentración, ha sido una característica desde la apertura, no obstante las pretensiones de ampliar las relaciones comerciales con el exterior al mantener intercambios con alrededor de 240 países en 1998 versus los 160 con quienes mantenía intercambios en 1978.

El dinamismo del comercio exterior, en general, se puede atribuir a las nuevas condiciones generadas por el cambio institucional, y en particular, el relacionado con dicho sector: marco jurídico, descentralización, reducción de barreras no arancelarias, reforma del sistema de precios, política salarial de apoyo natural (por lo bajo del costo de la mano de obra), política cambiaria que estuvo acompañada

⁴ Walder A. G. (1996), China's, Transitional Economy.

de relajamiento a la convertibilidad, políticas de estímulos y desgravación arancelaria, en lo interno. Pero, el ambiente externo, también ha jugado un rol importante, ya que, sin su participación, muy difícilmente se hubieran logrado alcanzar las cifras reportadas por el intercambio externo e IED.

Por todo lo anterior, podemos concluir, respecto al sector externo de la economía que este ha cumplido, hasta ahora, en tanto que se ha convertido en la locomotora del modelo y sistema económico, no obstante el periodo 1998-2002, donde la política de apoyo al mercado interno, permitió fortalecer la meta de crecimiento.

El otro factor clave que ha permitido a China llevar adelante la transición desde una economía socialista centralmente planificada a otra “socialista de mercado,” ha sido, la respuesta dada por los agentes económicos al cambio en las señales que la esfera política les envió, derivadas de las nuevas oportunidades creadas por el cambio incremental dentro del marco institucional. Sin este convencimiento y participación de los agentes económicos, no le hubiera sido posible a China lograr convertir al comercio externo en su motor del desarrollo. Pero a su vez, sin la participación de los agentes económicos del exterior, tampoco se hubieran dado los resultados. Una cosa iba unida a la otra. De esta manera, con la creación del marco institucional para la participación externa, la IED jugó y ha jugado un rol determinante en la presente etapa de la estrategia de desarrollo de construcción del socialismo con particularidades chinas (Deng, 1992).

A la IED se le estimuló, se le fue dando cabida poco a poco, de acuerdo a la propia lógica del modelo. Por ello, en los primeros años no respondió como se esperaba, debido a que las reglas no eran lo suficientemente claras como para dirigirse en cascada a la RPC y porque el escenario económico internacional no estaba preparado para recibir la apertura de una economía “socialista.” Esta situación, sin embargo, cambió a partir de la década de los noventa, cuando empezó a canalizar grandes cantidades al país.

Desde una perspectiva retrospectiva, el nuevo escenario de China para con la IED, se empezó a sentir pronto, luego de que se decretó la creación de las ZEE en 1980. Durante estos primeros años (1980), los flujos fueron llegando tímidamente, sumando alrededor de \$752 millones que acompañaron a 922 proyectos de inversión foránea aprobados por el gobierno. Como ya mencionamos, ello se debía a que los inversionistas del exterior, percibían un riesgo muy alto, debido a la sorpresiva reforma económica y del mercado, a la participación externa. Así, los inversionistas prefirieron esperar hasta que mejoraran las condiciones del mercado, antes de realizar inversiones. Al mismo tiempo, las empresas de capital cien por ciento foráneo se establecían principalmente en empresas de ensamble con provisión de materiales.

A partir de 1983, dichos flujos empezaron a incrementarse considerablemente y continuaron haciéndolo hasta 1988, año en que registraron la cifra más alta de la década de los ochenta: \$2,393 miles de millones de dólares (mmdd). Bajo esta misma tendencia, el año de 1991 fue el último año en que presentó una cantidad similar a la de los pasados cinco años con \$4,366 mmdd. Así, el acumulado desde 1980 hasta 1991 fue de \$22,934 mmdd.

A partir de ese 1991, las cifras han registrado números récord para un país subdesarrollado. De hecho, desde 1992 y hasta 1999, China se convirtió en el segundo país en el mundo, en cuanto recepción de IED se refiere: \$11,156 mmdd en 1992; \$27,515 mmdd en 1993; \$33,77 mmdd en 1994; \$37.52 en 1995; \$41.72 en 1996, \$45.27 en 1997; \$45.58 en 1998 y \$40,5 mmdd en 1999, cifras que, sumada a los \$22,493 mmdd del acumulado entre 1980-91 dan un total de \$305,486 mmdd. No sobra decir que, la mayoría de esta IED, fue canalizada a las actividades permitidas en las ZEE y provincias costeras, las cuales, apuntalaron el comercio externo de éstas, hasta en un 40% del total de las exportaciones chinas.

Por lo que toca a la distribución sectorial de la IED, podríamos afirmar que ésta se ha concentrado, en general, en el sector industrial (manufacturero y de

ensamblaje) y en el sector servicios más que en el agropecuario. El desarrollo de la IED en el sector terciario, se encuentra diseminada en varias actividades. Ente 1979 y 1991, dicho sector representó el 15.6% del total. A partir de dicho año, se ha ampliado hasta el 21% en 1999.

El origen de esta IED, provino de diversos países o regiones, principalmente de los países que habían instalado algunas empresas dentro de China, como parte de su estrategia internacional. De acuerdo con el MCEyCE,⁵ los inversionistas extranjeros dentro de China, provienen de más de 100 países. Sin embargo, aunque existe esta gran diversidad de empresas y países, la distribución, no sigue este patrón. Los principales montos de IED, provienen de los países de la región del Pacífico, especialmente de Hongkong y Taiwán. Desde 1980 hasta 1996, el origen de la IED se concentra en las dos economías con raíces chinas directas: Hongkong (hoy territorio autónomo especial) y Taiwán, que concentran cerca del 60% del total de la IED del periodo. Le siguen Japón y EUA como segundos inversores, aunque su porcentaje es menor y se alternan tal lugar.

Desde nuestro punto de vista, y coincidiendo con Riskin (Riskin, 1991) desde que China se abrió al mundo en 1978, tuvo que realizar la conducción de su sistema económico, de acuerdo a la teoría y técnica de la política económica, para hacer factible su modelo de desarrollo económico orientado al mercado internacional. En este sentido, las expectativas que China se generó de su nuevo modelo de desarrollo, para contribuir a resolver los problemas económicos internos, pasaban por el diseño de una clara, firme y congruente política económica por parte de gobierno.

Por lo anterior, desde la apertura, la política económica china, estableció como meta perenne un crecimiento económico alto y sostenido en el tiempo, objetivo que de una u otra manera ha logrado alcanzar por décadas, inclusive, aún y

⁵ Ministerio de Cooperación Económica y Comercio Exterior (1996). Yearbook of the Foreign Economy and Trade of People's Republic of China. Beijing.

cuando factores exógenos han disminuido la tasa de crecimiento económico. De hecho, cuando los factores externos se presentan y/o son estos de gran magnitud, han generado reacciones de parte de los países para disminuir sus efectos y China no ha sido la excepción. Es en este sentido, que consideramos que el diseño e implementación de las medidas las metas de política económica de China en el periodo 2001-2010, fueron antecedidas por los efectos adversos de la crisis asiática de 1997-1998, mismos que le dieron pie a enfatizar la orientación keynesiana que le caracterizó a dicha política económica en la década de los ochenta del siglo XX (Corden, 1999).

En efecto, de acuerdo con Bustelo (2002), como resultado de la crisis asiática y de las medidas implementadas por los países afectados, la moneda China se apreció, particularmente en relación con sus principales socios comerciales de Asia. Entre el segundo trimestre de 1997 y el segundo trimestre de 1998, el Yuan Renmimbi (RMB) se apreció, un 60% respecto de las monedas de Asia, excluido Japón; un 20% respecto al Yen japonés; y un 8% respecto de las del conjunto de los países desarrollados. Según los datos del tipo de cambio efectivo real, la moneda China se apreció un 17.2% entre 1996 y 1998 (Lardy, 2010). Un efecto de las depreciaciones de las monedas de Asia, fue que disminuyese el monto y ritmo de crecimiento de la inversión extranjera directa (IED), que pasó de \$41.726 mmdd en 1996 a \$45.280 mmdd en 1997, registró \$45.580 millones en 1998 y disminuyó un 10% en 1999 al ascender a \$40.700 mmdd respecto a 1998.

Tanto la menor captación de IED como la apreciación del RMB, trajeron como resultado una disminución del superávit comercial y un menor crecimiento de las reservas de divisas, que sólo se incrementaron en \$5.000 millones en 1998, reduciendo el ritmo anual de \$30,000 millones registrado entre 1995-1997. Ello, dio como resultado un importante aumento de la tasa de ahorro privado y una

caída de la demanda interna, la cual expresó algunos problemas y desequilibrios en sectores y variables:⁶

La consecuencia inmediata del aumento en el ahorro privado, fue una disminución en el consumo, que posteriormente afectó negativamente a la demanda agregada. Lo anterior, de alguna manera, cuestionó los fundamentos en los que hasta ese momento se había basado el crecimiento económico chino lo que obligó a realizar cambios en la política económica (Wang y Yao, 2003).

Como resultado del menor dinamismo de la economía, de la caída de las exportaciones y de la menor captación de IED, el PIB registró un crecimiento del 7.1% en 1999, tasa menor a la registrada en 1996, año previo a la crisis (9.6%) y, además, apareció por primera vez el fenómeno de la deflación. A partir de este momento, el gobierno aplicó una política económica de corte nuevo keynesiano o postkeynesiano, para incentivar a la economía, basada en unas políticas fiscal y monetaria, expansivas, coordinadas, congruentes y proactivas (González, 2009).

En primer lugar, se aumentó la inversión pública, sobre todo en infraestructura, vivienda y en mejoras técnicas en las empresas estatales, especialmente en las provincias del interior –el cociente entre gasto público y PIB, que fue del 12% de promedio en 1996-97, alcanzó un 13% en 1998 y 15% en 1999-. El déficit público pasó de -1.8% del PIB en 1997 al -3.0% en 1998 y al -3.1% en 1999. Por otro lado, para reactivar el consumo, las autoridades aplicaron una política salarial que favoreció el aumento de los sueldos de los funcionarios (entre un 20% y un 30%) y el salario mínimo general (un 30%) e implementaron en noviembre de 1999, un impuesto del 20% sobre los intereses de los depósitos bancarios (Yang, 2000).

⁶ Bustelo Gómez, Pablo (2002). "*Evolución reciente y perspectivas de la economía china: un análisis del periodo 1997-2001 y de las implicaciones del ingreso en la OMC*", Universidad Complutense de Madrid, Pp. 1-21. En Internet: <http://www.ucm.es/info/eid/pb/BusteloICE02b.pdf>

Para financiar este mayor gasto, el gobierno emitió bonos por un valor aproximado a los \$160 mil millones RMB (\$19,500 millones de dólares) entre 1998-99. En 1999, pese a cierta recuperación de las exportaciones netas y un tímido repunte del consumo privado urbano, el PIB creció 7,1% (frente al 7,8 por ciento en 1998 y al 8,8 en 1997) y la caída del índice de precios al consumo superó con creces el 1%. En estos primeros años, la política fiscal expansiva (proactiva)⁷ de 1998 y 1999 fue insuficiente para evitar la deflación y la desaceleración del crecimiento. Durante el 2000, se aplicó una serie de directrices y políticas para robustecer la demanda interna, mediante una acentuación e implementación de una política fiscal activa y una política monetaria estable. Este año, marcó el fin del 9º Plan Quinquenal, que reafirmó los logros en el desarrollo social y económico, al alcanzarse las diversas metas fijadas para el desarrollo económico, cumpliendo de manera integral las principales tareas de este Plan.

La economía creció 8.4% en 2000, gracias a que los programas de estímulo fiscal, prolongados y acentuados durante este año, combinados con una política monetaria racional, continuaron surtiendo efecto (se emitieron bonos por valor de \$150.000 millones de RMB, esto es, \$18.000 millones de dólares al tipo de cambio vigente). El déficit público en relación con el PIB, logró reducirse en 2000, al quedar en -2.5%.

Por su parte, la reducción continua de la tasa de interés, favoreció un aumento de la inversión y del consumo. La inversión en activos fijos, que había crecido 5.2% en 1999, se incrementó 9.3% en 2000; las ventas al por menor pasaron del 6.8% de 1999 a 9.7% en 2000; las exportaciones crecieron 27.8% en 2000, tras haberlo hecho en un 6.1% en 1999. Este mayor crecimiento de la inversión, consumo y exportaciones, se explicó por el estímulo que significó la disminución de la deflación. En efecto, el índice de precios al consumo (IPC), pasó del -1.4% de

⁷ Tras la crisis financiera de Asia, de resultados de la cual se redujo la demanda interna, China instituyó en 1998 una política fiscal "proactiva", que incluía en particular un mayor gasto en infraestructura y la emisión de bonos para la construcción nacional.

1999 al 0.4% en 2000, además, la tasa de ahorro se redujo de 39.8% en 1998 a 38.0% en 2000.

La utilización de la IED estuvo relativamente estable, con un monto total \$40,700 millones de dólares, un aumento de 400 millones de dólares con respecto a 1999. El superávit del comercio exterior se redujo en \$5,100 millones de dólares respecto al año 1999, al registrar un superávit de \$24,100 millones de dólares. El tipo de cambio, se mantuvo estable, situándose en los \$8.2781 RMB por dólar a fines de ese año, lo que representó una reevaluación del RMB del 12% respecto a 1999.

De lo descrito en las páginas previas, se puede decir que hasta finales de la década de los noventa, la reforma y apertura externa, con su estrategia gradual, estaba dando los resultados esperados, pero la crisis asiática, trastocó los cimientos del modelo de desarrollo económico chino orientado al exterior. Con la caída del comercio internacional, la desaceleración de la IED y la inestabilidad que se generó en el mundo. Debido a ello, China tuvo que redefinir su modelo y estrategia de desarrollo, así como acelerar su adhesión a la OMC, para hacer frente al nuevo escenario internacional, que exigía mayor compromiso con las normas y estándares internacionales.

Al entrar a la fase final de su adhesión a la OMC, al modificar su modelo de desarrollo económico, orientándolo también hacia el interior, implicó entrar en una segunda fase de reformas económicas, para adecuar su sistema económico a los estándares internacionales, pero también, a realizar cambios en su política económica, para a la vez que depender menos del sector externo de la economía, fortalecer el mercado interno, lo que en esencia significaba realizar cambios en su política de desarrollo económico y su política económica.

1.4 La nueva búsqueda de la eficiencia institucional: reformas de segunda generación.

El periodo que abarca desde 1998 hasta 2010, implicó una fase de ajustes estructurales de orden mayor en China, toda vez que tuvo la necesidad de realizar nuevas adecuaciones a su marco institucional, para ajustarse a las disposiciones y acuerdos principales en el seno de la comunidad internacional y sus principales organismos como la OMC y la Organización Mundial de la propiedad Intelectual (OMPI) para el cumplimiento de los acuerdos sobre el comercio de bienes y servicios regidos bajo el acuerdo sobre propiedad intelectual y comercio (ADPIC).

El año 2001, confirma la adecuación al modelo de desarrollo económico, por la vía de la incorporación del mercado interno con un peso semejante al externo y por ende, un rol central en la política de desarrollo económico y social, son fundamentales para conseguir las metas de crecimiento económico. Por ello es que, a partir de este año, se diseñó e implementó de un tipo de política económica que se habría de aplicar durante toda la década, particularmente en el periodo 2008-2009, misma que le ayudó a afrontar los efectos perversos de la crisis económica internacional.

También 2001, marcó el inicio del 10º Plan Quinquenal (2001-2005) y el año de la readmisión al GATT-OMC. Entre los principales objetivos del Plan, que coinciden con los objetivos fundamentales de la política de desarrollo y económica, se formularon: lograr una crecimiento económico promedio del 7% del PIB; un PIB per cápita de \$9,400 RMB; la creación de 40 millones de empleos para el periodo y mantener controlada la tasa de desempleo en 5% (Fernández-Strembridge, 2003); mantener estabilidad de precios y un comercio internacional balanceado así como empezar a atender los desequilibrios regionales (Xinhua, 2001).

Dichos objetivos de política económica, enfrentaron, desde el principio, la problemática situación internacional,⁸ la cual, no obstante, no afectó en demasía, al menos en 2001, el logro de la meta de crecimiento que registró China ese año: 8.3% (frente a 8.4 % de 2000). Las razones de este crecimiento económico son varias: la adopción de una política económica prudente y eficaz; un considerable aumento de la inversión debido a los gastos públicos en infraestructura (carreteras, presas, distribución de electricidad, etc.); un incremento de los préstamos bancarios y de las inversiones de las empresas estatales; al crecimiento de la IED y a la mayor inversión residencial; la recuperación del consumo, propiciada por el alza en un 30% de los salarios de los funcionarios decretada en abril de 2001 y por el aumento del número de días de vacaciones equivalentes a 0.5% del PIB⁹ así como por la ampliación de la política de financiamiento al consumo de las familias para adquisición de equipo de cómputo, casa, autos, viajes, etc.

Las políticas económica y de desarrollo, fueron y han sido fundamentales para asegurar una tasa de crecimiento alta y sostenida y, paralelamente, continuar generando empleos, incrementar el superávit comercial, mantener controlado el déficit público, controlar el incremento de los precios, y en general, reducir la pobreza de la población, mediante una política salarial de incremento al ingreso real disponible y per cápita de la población. Al final del 10º Plan Quinquenal, la economía de China creció un 9.9% gracias al incremento de la eficiencia, la inflación moderada y al propio dinamismo de la economía. En valor y al tipo de cambio de mercado, el PIB pasó de \$10.965,5 millones de RMB (\$1.324,8 millones de dólares EE.UU.) de 2001 a \$18.232,1 millones de RMB (\$2.225,7 millones de dólares EE.UU.) en 2005, registrándose una tasa de crecimiento medio anual del 9.5% en el periodo. Durante este período, el PIB por habitante llegó a \$1.702 dólares de Estados Unidos, al tipo de cambio promedio anual

⁸ En 2001 el crecimiento de la economía mundial se desaceleró notablemente, como consecuencia fundamentalmente de la menor expansión de Estados Unidos –debido a los ataques terroristas del 11 de septiembre-, de la reducción a la mitad de la tasa correspondiente a la Unión Europea y de la nueva recesión en Japón.

⁹ Bustelo Gómez, Pablo, (2002), Op. Cit. p. 11.

actual. Con ello, China cumplió con cinco años de anticipación, la meta del PIB per cápita para 2010.

Cabe destacar que, la política cambiaria ha sido determinante para los logros chinos, razón por la cual el 21 de julio de 2005 se inició la reforma del régimen cambiario del RMB, que entrañaba la aplicación de un régimen de tipo de cambio flotante dirigido, basado en la oferta y la demanda del mercado con referencia a una canasta de monedas. Al decidir sobre la modalidad, contenido y calendario de la reforma del régimen cambiario, el gobierno chino tuvo plenamente en cuenta sus repercusiones en la macroeconomía y la estabilidad financiera, el crecimiento económico y el empleo, así como las repercusiones en los países y regiones vecinos, y la economía y las finanzas mundiales y la ha mantenido, no obstante las presiones que en los últimos años y meses, ha recibido de la comunidad internacional (Estados Unidos).

En 2006, la política económica, siguió jugando un papel central, para mantener el crecimiento económico alto y sostenido y equilibrar las variables fundamentales, por lo que la política fiscal siguió siendo proactiva; la política monetaria, moderada; política cambiaria, determinada por la libre flotación y con revaluación del RMB; la salarial expansiva, y de incremento del ingreso real; la del manejo de la tasa de interés moderada; de comercio exterior agresiva, industrial y de ciencia y tecnología, dinámica; de precios, por objetivos inflacionarios.

Hasta el año 2007, la característica de la política económica, hacia manejable la manipulación de las principales subpolíticas e instrumentos de la política económica, no obstante, la desaceleración del crecimiento económico que ya se empezaba a registrar en el último trimestre de 2007.

En 2008, ante las gravedades de la crisis económica internacional y la desaceleración del crecimiento económico que se registró desde finales de 2007, y ante la insuficiencia de las medidas inicialmente tomadas para contrarrestarla:

aumento del crédito, reducciones de la tasa de interés e inversión social en las zonas marginadas; planes de capacitación y recontratación laboral, etc., el gobierno diseñó y aplicó un plan económico anti crisis de gran envergadura.

En efecto, en noviembre de 2008, el gobierno chino anunció el plan anticrisis 2009-2010 para hacer frente a la crisis económica internacional y para reactivar la economía. Este plan anticrisis, significó la canalización de recursos, por un monto cercano a \$588,000 millones de dólares que representaron 13.3% del PIB de 2008. Con esa cantidad, China fue el segundo país a escala mundial en aplicar un monto extraordinario de recursos, solo detrás de Estados Unidos, que aplicó alrededor de \$700, 000 millones de dólares (ver cuadro 4).

Cuadro 4. China. Programa anti cíclico 2008-2009.

Rubro	RMB \$b	% Estimulo	\$USDb
Infraestructura pública	1500	38	220.6
Apoyo a desastres naturales	1000	25	147.1
Avance tecnológico	370	9	54.4
Desarrollo sustentable	210	5	30.6
Educación, familia y cultura	150	4	22.1
Desarrollo rural	370	9	54.8
Bienestar social	400	10	58.8
Total	4000	100	588.2

Fuente: Hamon Investment Group (2010) China's 2020 Vision. P.2

Estas medidas, fueron acompañadas de una política monetaria proactiva y una crediticia aún más proactiva, que se expresaron en estímulos fiscales, y en una política monetaria expansiva, representada por bajas tasas de interés y, sobre todo, por cupos de crédito bancario –para casi toda la banca estatal– más amplios para la compra de bienes raíces, la construcción habitacional.

En 2009, la política económica, continuó formulando metas acorde al postkeynesianismo, particularmente en lo relacionado con la intervención estratégica del gobierno en la economía. Algunas de las principales metas, fueron las siguientes:

- “Mantener estable y relativamente rápido el crecimiento de la economía, aumentando el PIB en alrededor del 8%.

- Aumentar el empleo urbano en 9 millones de personas, para reducir la tasa de desempleo del 4,6% registrada en 2008, año en el que se incrementó de manera inusitada.
- Mantener controlado el alza del índice general de precios al consumo en torno al 4%.
- El valor total de las importaciones y exportaciones subirá un 8%.
- Incrementar el ingreso per cápita neto de los campesinos y disponible de los habitantes urbanos en un 6% en términos reales” (Xinhua, 2009).

Obviamente, en 2009, debido a la implementación del programa anticíclico, tanto la política fiscal de estímulo y una política monetaria laxa, se inclinaron a favor del gasto en inversión públicas. Además, para controlar la oferta monetaria y la inflación, el banco central aumento la tasa de interés de redescuento, aumentó las reservas de los bancos, incluidas las de carteras de dudoso cobro, y al uso directo de cuotas por tipos de créditos. De esa manera, el banco central manipuló sus principales instrumentos monetarios, para contener los excesivos gastos en bienes raíces y de consumo duradero como automóviles, para lo que comenzó a limitar la disponibilidad de liquidez y la política de crédito en el último trimestre de 2009, logrando mantener la oferta de créditos en alrededor de \$9,56 millones de RMB.

En 2010, año que coincide con la terminación del 11º Plan Quinquenal, China se planteó, entre otros objetivos de política económica, alcanzar:

- “Una tasa de crecimiento económico del PIB de 8:0%, para garantizar la estabilidad de las demás variables macroeconómicas y dar respuesta a las necesidades de la población así como mejorar el mercado interno.
- Mantener controlada la inflación en un 3% en relación con la inflación de 2008 (5.9%).
- Incrementar en 9 millones el número de nuevos empleos y mantener en 4.6% la tasa de desempleo abierta.

- Mantener un ritmo creciente en el comercio externo en alrededor de 8% y seguir manteniendo un superávit comercial” (Xinhua, 2010).

Para el logro de estas metas, el gobierno siguió implementando una política económica activa, de corte postkeynesiano, con acciones estratégicas para garantizar el cumplimiento del programa anticíclico. En efecto, la política fiscal, continuó siendo activa y la política monetaria, laxa. El gobierno central planea asignar \$63.200 millones de RMB (\$9,25 millones de dólares) por concepto de subsidios especiales a las viviendas de protección social, lo que significa un aumento de \$8.100 millones, un 14,7%, en comparación con la misma cifra del año anterior. Se construirán también 3 millones de apartamentos protegidos, así como 2,8 millones de apartamentos para eliminar núcleos de chabolas de diversos tipos.

Por su parte, la política monetaria, pretende fijar la cantidad de los créditos en aproximadamente \$7,5 billones de RMB, cifra que supone una caída del 21% con respecto a la registrada en 2009. La idea de esta política, es la de optimizar la estructura crediticia para garantizar que los créditos favorezcan a quienes más lo necesitan y aliviar eficazmente las dificultades con las que tropiezan las familias campesinas y las pequeñas empresas a la hora de obtener financiación. Con dichas medidas, no obstante la política monetaria laxa, se espera que M2 (es decir, el dinero circulante más los depósitos), se incremente solo en 17%, porcentaje menor en casi 50% en relación con 2009, cuando alcanzó un crecimiento cercano al 30% (BCC, 2010).

El cuadro 5, sintetiza los logros económicos de China, en la década pasada, destacando el hecho de que, no obstante los desequilibrios económicos mundiales, dicha economía, se mantuvo con un crecimiento y dinamismo económico, por encima del registrado por el mundo.

Cuadro 5. Evolución de la variables económicas clave de política económica en China, 1999-2010.

Variables	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010p
Población (mill).	1257.9	1267.4	1276.3	1286.5	1294.9	1303.7	1312.3	1320.7	1329.1	1337.4	1348.5	1356.5
PIB (%).	7.6	8	7.3	8.0	9.1	10.1	10.4	11.6	13.1	9.6	8.7	9.9
PIB pc (\$RMB)	7129	7828	8591	9367	10510	12299	14061	16122	18851	18830	18858	n.d.
Empleo (mill).	713.9	720.9	730.3	737.4	744.3	752.1	758.3	764.1	769.6	777.6	786.5	787.2
Desempleo (%).	3.1	3.1	3.6	4	4.3	4.2	4.2	4.1	4	4.5	4.2	n.d.
Inflación (%).	-1.4	0.4	0.7	-0.8	1.2	3.9	1.8	1.5	4.8	5.9	1.9	5.1
Déficit/PIB	-3	-2.8	-2.5	-2.6	-2.2	-1.3	-1.2	-0.8	0.7	-0.4	-2.8	-2.8
Com. Ext. (\$USA).	360630	474297	509650	620770	850988	1154555	1411906	1760397	2176833	2561632	2207363	2680500
Exp. (\$USA).	194931	249203	266100	325600	438228	593326	751953	968936	1218015	1428546	1201755	1450525
Imp. (\$USA).	165699	225094	243550	295170	412760	561229	659953	791461	958818	1133086	1005608	1229975
Saldo (\$USA).	29232	24109	22550	30430	25468	32097	92000	177475	259197	295460	196147	245315
Tasa de interés (%)	5.3	5.3	5.3	5.3	5.3	5.3	5.58	5.83	7.47	5.31	1.25	2.5
Tipo de cambio												
RMB/dólar	8.27	8.27	8.27	8.27	8.27	8.27	8.1	7.8	7.4	6.84	6.83	6.56
IED (mill.\$USA)	36978	37483	37353	46790	47229	53131	57821	60285	74700	92400	90030	91707
Reservas Int. (\$USA).	158336	168856	218698	295202	412225	618574	818872	1066344	1528249	1946030	2399152	2659312
M2	14.0	14.4	18.8	19.9	14.6	17.6	16.9	16.9	16.7	17.8	27.0	17.0

Fuente: Elaboración propia con base en: González, 2009 y World Bank, 2010; p. preliminar.

1.5 Las perspectivas de la economía china 2020.

China, ha enfrentado con éxito los problemas de las últimas crisis económicas, la asiática de 1997-1998 y la internacional de 2008-2009, con base en una política económica heterodoxa, donde la política fiscal y monetaria, expansivas le permitieron no solo enfrentar los choques externos, sino reanimar el sistema económico interno, lo que le hizo sobre cumplir los objetivos macroeconómicos básicos, incluido el del empleo (Lardy, 2010)).

Sin duda, la segunda década del siglo XXI, le seguirá planteando enormes retos no solo para continuar creciendo a un ritmo alto y sostenido, sino que, además, deberá atender los desequilibrios económicos internos, que lejos de eliminarse, se mantienen como barómetros del accionar de la política económica.

Es decir, problemas como los relacionados con el control de la inflación, de logro del empleo para una PEA creciente, el manejo del tipo de cambio real, el nivel de

las tasas de interés, la oferta monetaria y en fin, la modernización de su sistema económico, entre otros, para equipararla a las economías desarrolladas de este siglo (OCDE, 2010).

Al igual que en años anteriores, China enfrenta el escepticismo (Matsuda, 2007) acerca de que logrará cumplir sus metas económicas principales. En razón de ello, es que en el 12º Plan Quinquenal, se han incluyeron metas de nuevo cuño, que acompañen a las meramente económicas. Entre las principales metas del Plan, están:

1. Acelerar la transformación del modelo de desarrollo económico y crear una nueva plataforma para el desarrollo científico.
2. Proponer una estrategia de expansión de la demanda interna y mantener estable y relativamente amplio el crecimiento económico.
3. Impulsar la modernización agrícola, acelerar la construcción de una nueva sociedad socialista.
4. Desarrollar un sistema industrial moderno, y alentar la competitividad de las industrias.
5. Promover una coordinación regional, y desarrollo y dar ímpetu a la urbanización.
6. Acelerar la construcción de un ahorro de energía, una eco-sociedad amigable y elevar el nivel de la civilización ecológica.
7. Profundizar la estrategia de vigorizar al país a través de la ciencia, la tecnología, la educación y el talento, construir un país orientado hacia la innovación.
8. Fortalecer el desarrollo social, proveer un sistema de servicios públicos básicos.
9. Motivar el desarrollo cultural, y promover el estatus cultural y la prosperidad.
10. Acelerar las etapas de la reforma, y perfeccionar el sistema de economía de mercado socialista.
11. Implementar una estrategia en la que todos ganen, elevando el nivel de la apertura.

12. La unidad de la población y del PCC, para lograr el cumplimiento del 12avo plan quinquenal.¹⁰

Como se observa, China seguirá enfatizando en el mercado interno, para equilibrar y hacer menos dependiente a su sistema productivo de la economía internacional. Para ello, deberá de seguir haciendo uso de su política heterodoxa, que, basado en una adecuada coordinación, empleo las políticas fiscal y monetaria, para mantener los equilibrios macroeconómicos (Naughton, 2010).

En la segunda década del siglo XXI, China enfrentará un escenario internacional complicado, ya que las reminiscencias de la crisis, aún siguen en algunos países, lo que se expresa en problemas de deudas soberanas y políticas de retiro y pensiones prolongados, propuestas en países como Inglaterra y Francia. Asimismo, China cada vez tiene una importancia internacional, y sus decisiones en materia de política monetaria: tasas de interés, política crediticia, emisión de bonos, oferta monetaria, coeficiente de liquidez a la banca, políticas de control de precios y sobre todo, política cambiaria (presión de Estados Unidos por apreciar el RMB), serán determinantes para garantizar sus metas de política económica con estabilidad en el corto y mediano plazos.

De acuerdo a Kuijs (2010) la economía china, podría registrar tasas de crecimiento económico superiores al 7% en la próxima década, debido a dos factores: la productividad total factorial (PTF), se mantendrá superior al 8% y a que la relación entre la inversión fija bruta (IFB) y el PIB, estará por encima del 40%.

Para Vincellet (2010) China, deberá estimular el mercado interno, ya que, la economía internacional no está tan boyante como antaño, lo que se observa en la disminución del superávit comercial de China en relación con el PIB: de 11.1% del PIB en 2007, pasó al 6.5% en 2009 y muy posiblemente a menos del 5% del PIB

¹⁰ Las propuestas del 12º Plan Quinquenal 2011-2015, fueron presentados por Hu Jintao el 15 y 18 de octubre en la quinta sesión plenaria del XVIII Comité Central del Partido Comunista Chino en Beijing, para avanzar en su conocimiento y posterior aprobación del mismo.

en 2010. Ello es lo que hace proponer una política que estimule al consumo más que la inversión y al ahorro, este cambio, sin duda será una prueba de fuego para China, que además, deberá cuidar su política monetaria, para evitar que el IPC siga creciendo y genere problemas estructurales en la economía.

De acuerdo a Holz (2005), China podrá crecer a tasas de entre el 7% y 9% anual entre 2011 y 2015, de no presentarse en el escenario situaciones catastróficas o inesperadas, la segunda década del siglo XXI, permitirá conocer cuál será la adaptación de China a un escenario competitivo, determinado por la inversión en capital humano, la innovación, el cambio tecnológico y por el cambio estructural hacia una economía dominada por un sector tecnológico e industrial modernos. Para él, si China logra resolver los problemas que esta segunda década del siglo XXI le plantea, muy probablemente hacia fines de la misma, se convierta en la economía más importante del mundo, ya que habrá resuelto los problemas del cambio estructural competitivo.

1.6 Conclusiones.

Nuestros argumentos anteriores, únicamente tienen la finalidad de darnos una idea de lo que significa el solo nombre de China en la actualidad: el país subdesarrollado que en el saldo de un balance preliminar en torno a su evolución reciente, ha registrado los mayores avances económicos, sociales, tecnológicos, educativos, culturales y urbanos posibles, en los últimos años, el cual se encuentra en una fase diferente de su desenvolvimiento económico y que ello lo hace estar en el centro del debate científico, académico, intelectual, económico, político, gubernamental, social y periodístico en la escala nacional e internacional.

Aunque, obviamente, existe una gran cantidad de descripciones, explicaciones y análisis para comprender las bases del éxito que hasta ahora ha alcanzado China, quien esto escribe, sigue postulando que gran parte del éxito relativo y la transformación económica estructural y social que está registrando China se debe

al avance en su marco institucional formal, creado a partir de 1980 y que desde entonces, se encuentra en un proceso de reforma económica institucional incremental (REII), que ya está llegando a una nueva etapa, luego de tres décadas de prueba y error permanentes (González, 2003,2009).

En efecto, luego de pasadas las tres décadas de la reforma y apertura de 1978 y luego de estar por cumplirse una década de su aceptación a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en diciembre de 2001, China está entrando a lo que podríamos llamar la fase madura de su proceso de cambio económico institucional: la reforma económica incremental madura (REIM).

Si bien la REII le permitió lograr avances espectaculares que ha registrado China en los últimos años, se encuentra precisamente su proceso de reforma económica incremental gradual, la cual le ha permitido avanzar en la reducción de sus desigualdades económicas y sociales, que no su desaparición. Y se le presenta, como un reto para el país.

En la actualidad, el nuevo siglo y década, le presenta a china la oportunidad de afianzar sus resultados económicos y sociales (y hasta quizá, ir avanzando en lo político), para asegurar a gran parte de su población, el transitar hacia un nuevo estadio de desarrollo, en el que el mayor crecimiento económico, se refleje en un mayor segmento de la población y esta pueda mejorar sustancialmente en sus condiciones materiales de existencia.

Referencias

Corden, Max (1999). **The Asian Crisis Is There a Way Out?** Singapore. ISEAS.

Cuadrado Roura, Juan (2007). **Introducción a la Política Económica**. México. McGraw-Hill.

Chang, Gordon G. (2002). **The Coming Collapse of China**. London, England. Arrow Random House.

Fernández Díaz, Andrés, José Alberto Parejo Gamir y Luis Rodríguez Sáiz (2006). **Política Económica**. México. McGraw-Hill.

González García, Juan (2009). **La Política Económica en México y China**. México. Miguel Ángel Porrúa.

Riskin, Carl (1991). **China's Political Economy the Quest for Development Since 1949**. United States. Oxford University Press.

Webibliografía.

Bustelo Gómez, Pablo (2002). **Evolución reciente y perspectivas de la economía china: un análisis del periodo 1997-2001 y de las implicaciones del ingreso en la OMC**, Universidad Complutense de Madrid. (<http://www.ucm.es/info/eid/pb/BusteloICE02b.pdf>)

Bustelo Gómez, Pablo (2005). China 2006-2010: ¿Hacia una Nueva Pauta de Desarrollo? RIE. ARI 127/2005. España.

Carstens, Holz 82005). **China's Economic Growth 1978-2025:**

What We Know Today about China's Economic Growth Tomorrow.
Hong Kong. HKUST.

Cheng, Yuan Chu (2007). **China's new development plan: strategy, agenda and prospect.** Asian Affairs, Heldref Publications. USA.

Fernandez Lommen, Yolanda (2009). **Hacia un nuevo modelo de crecimiento económico en China.** Boletín económico, No. 2972. ICE, España.

Fernández Strembridge, Leila (2003). **Empleo en el contexto post-OMC de China: pronóstico económico y social.** Revista CIDOB d' Afers internacionals, núm. 63, p. 51-65. UAM, España.

Jiangwu, He; Shantong, Li y Sandra Polasky (2007). **China Economic Prospects 2006-2020. Trade, Equity and Development Program.** Carnegie Papers. No. 83.

Kuijs, Louis (2010). **China Through 2020- A Macroeconomic Scenario.** WB. Research Working Paper No.9. Washington D.C.

Lardy, Nicholas R. (2010). **The sustainability of the China's recovery from global recession.** Policy brief. PB10-7. Petersen Institute for International Economy. Pp. 1-8

Lippit, D. Victor (2005). **The political economy of China's economic reform. Observations on China socialist.** Critical Asian Studies, Routledge, Vol. 37, No. 3. Pp. 461-465.

Molina, D. Elda y Regalado, F. Eduardo (Febrero 2005), **"El Recalentamiento de la Economía China"**, Revista: El Cotobelpas No. 36, 25p en Internet:
<http://www.nodulo.org/ec/2005/n036p25.htm>

Morrison, Wayne M. (2009). **China's Economic Conditions**. Congressional Research Services. USA (www.congress.gov).

Naughton, Barry (2010). **The Turning Point: First Steps Toward a Post Crisis Economy**. China leadership Monitor No. 31. USA.

Santabárbara García, Daniel (2009). **China en la Economía Internacional: Impacto e Implicaciones de la Crisis**. Boletín Económico de diciembre. Banco de España. España. Pp. 66-80.

Steinberg, Federico (2010). **El tipo de cambio dólar-yuan: escenarios e implicaciones**. ARI, 79/2010. UCM. España.

Tao Yang, Dennis y Cai Fang (2000). **The Political Economy of China's Urban-Rural Divide**. Oxford University. Center of the Research on Economic Development and Policy Reform. Working Paper. 63. USA.

Vincellet Galina, Andronova; Manoel, Alvaro; Ardo, Jansson y Louis Kuijs (2010). **China global crisis avoided, robust economic growth sustained**. WB, Working Paper 5435. Washington DC. USA.

Wang, Yao y Yao Yudong (2003). **Sources of China Economic Growth, 1952-1999 Incorporating Human Capital** en Revista China Economic Review (Obtenida de Science Direct).

Organismos.

ADB (2010a). **Asian Development Outlook 2010. People's Republic of China**. East Asia. Pp. 135-141 (www.adb.org).

- (2010b). **The Future of Growth in Asia Upgrade**. Asian Development Outlook 2010. (www.adb.org).
- BCC (2010). **China Financial Stability Report**. Financial Stability Analysis group of the People's Bank of China. Beijing.
- ESCAP (2010). **Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2010**. Sustaining Recovery and Dynamism for Inclusive Development. Thailand. UN.
- Hamon Investment Group (2010) China's 2020 Vision. The Bank of New York Mellon Corporation. P.2: www.bnymellonassetmanagement.com
- OCDE (2010). **Economic Survey in China. Observer**. Policy Brief. París.
- OMC (17 de Marzo de 2006), "**Informe de la República Popular China**", P. 10. en Internet: http://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/g161_s.doc
- World Bank (2010). **Quarterly Update. November 2010**. World Bank Office Beijing (www.worldbank.org/beijing).
- Peoples's Bank of China (2010). **China Policy Monetary Report Quarter Two 2010**. Beijing, China. (www.pbc.gov.org).
- **China's Financial Stability Report**.
Macroeconomic development. Beijing, China. Chapter I. Pp.1-24.
- SELA (2010). **Evolución Reciente de las Relaciones Económicas entre la República Popular China y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento**. XXXVI Reunión ordinaria del Consejo Latinoamericana.

SSB (2009). China press new statistics on evolution of the economy *en*
www.peopledaily.cn/english

Xinhua (2001). **China Empezará a Atender los Problemas Estructurales** *en*
www.org.xinhua.cn

----- (2009). China establece metas económicas para el año 2009 *en*
www.org.xinhua.cn

----- (2010). China establece metas económicas para el año 2010 *en*
www.org.xinhua.cn

Capítulo 2

La energía como límite al crecimiento económico futuro de China y la energía en México

2.1 Introducción.

La dinámica económica en el mundo y en todos los países que lo conforman, se enfrenta a la limitante de que, para ser viable en el mediano y largo plazo, requiere de energía, para poder transformar a la naturaleza y para aplicar la energía humana a dicha transformación.

El mediano y largo plazo, finalmente determinarán a aquellos países que comprendieron mejor el hecho de que, los recursos no son infinitos y que, entre más pronto adquieran conciencia del valor que la energía tiene, podrán sortear mejor o no, los inconvenientes que le limitarán en sus afanes de crecimiento económico, suponiendo que los recursos son ilimitados.

China y México, son dos países que, insertos en la desafiante dinámica económica de nuestros días, mantienen un ritmo de crecimiento, que depende principalmente de las llamadas energías fósiles o tradicionales y en menor medida, de las energías alternativas. Es decir, dependen para su crecimiento, del petróleo, carbón y gas natural, principalmente. La importancia de la energía, es tal que, sin ella, ni la transformación de la naturaleza ni los procesos económicos, serían viables por el hombre.

China y México, son dos países en los que, en un periodo relativamente largo de tiempo, han tratado de modificar sus condiciones económicas, sociales e institucionales para pasar de ser países socialista subdesarrollado y de economía mixta, respectivamente, a desarrollados. México, se ha soportado en el sistema

económico, determinado por el libre mercado y China, con su sistema socialista de mercado. Ambos, con la aspiración de convertirse en una economía y sociedades, medianamente acomodadas en el siglo XXI.

China, luego de registrar un gran avance en sus principales variables macroeconómicas y sociales desde la reforma y apertura externa (Wei y Rose, 2009; 81) se enfrenta al reto de sostener, en esta segunda década del siglo XXI, un crecimiento económico alto y sostenido de sus indicadores sociales, bajo el escenario de un mundo postcrisis económica incierto (2010-2013).

México, por su parte, con su nuevo gobierno federal y sus reformas económicas estructurales, aprobadas entre 2013 y 2014, pretende, por fin, propiciar una mejor distribución de los beneficios de la reforma y apertura externa de inicios de la década de los ochenta del siglo XX y reafirmada, en esta segunda década del siglo XXI. México, sin duda alguna, tiene el mayor reto, ya que, la pingue tasa de crecimiento económico acumulado en las últimas tres décadas (2.6%) le impone la necesidad de revolucionar su sistema económico. Además, tiene el hándicap, de haber presentado una atonía en 2013, con un crecimiento del 1.1% y un esperado de 2.5% para 2014.

Ambos países, enfrentan el desafío de volver sustentable su crecimiento y desarrollo económico, lo que significa registrar una tasa de crecimiento económico alta y sostenida en la década actual, pero reconvirtiéndose en un crecimiento ahorrador de energía y que, por ende, sea este amigable con el medio ambiente.

La consideración anterior, muestra la evidencia de la relación directa que existe entre el crecimiento económico y el consumo de energía. Más que esta relación, de los límites que la problemática real de energía, que se registra en el mundo en los últimos años, impone al crecimiento económico de China y de México, que espera lograr un crecimiento económico del 5% entre 2014-2018.

En sí, la gran preocupación ambiental, deviene principalmente de China, más que de México, ya que, en efecto, a la duplicación del valor del PIB registrado por este país en el periodo 2000-2010 le siguió, también, la duplicación del consumo de energía, sobre todo la consumida en el sector industrial manufacturero, aunado al deterioro ambiental que ocasiona el estilo de crecimiento, el cual le costó 2.3% del PIB en 2010 (Chen y Warren, 2011; 87).

Obviamente que el límite al crecimiento y su costo implícito, introduce una nueva variable al reto chino de mantener la tasa de crecimiento alta y sostenida del PIB, la cual, paradójicamente, es una condición *sine-qua-non* para asegurar el poder convertirse finalmente en una economía medianamente acomodada, a mediados del siglo XXI. De esta manera, la relación entre crecimiento económico alto y reducción del consumo energético, se presenta como el verdadero reto que enfrentará China en este siglo, ya que, en 2010 se convirtió en la segunda economía mundial cuando superó a Japón, que por décadas había mantenido esa posición; en 2009, también se convirtió en el principal país consumidor de energía, superando a los Estados Unidos, que por décadas había sido el primer consumidor mundial de energía (EIU, 2011; 3).

Con este doble desafío, este país se enfrenta a una situación inédita, para el cual no estaba preparado, pero que no descartaba: enfrentar el límite que la naturaleza, expresada en la disposición de energía, impone al crecimiento económico. Para enfrentar este desafío, China ha tenido que diseñar una doble estrategia para asegurarse de la existencia de recursos energéticos e insumos, para mantener su dinamismo. Dicha estrategia, consiste en implementar una mayor presencia en los países y regiones generadores de energías tradicionales y alternativas e, internamente, diseñar una política y estrategia que le permita producir también, energías tradicionales y alternativas en el propio territorio chino, a la par de propiciar su uso eficiente.

¿Tendrá China éxito en su gran desafío? Esta y otras preguntas, como las siguientes, guiarán al presente escrito: ¿cuál es la estrategia principal que han implementado China y México para dotarse de fuentes de energía? ¿Cuáles han sido las políticas que han impulsado para conseguir la energía que requieren para sostener su crecimiento económico? ¿Cuáles son las principales fuentes alternas de generación de energía no tradicional que han estimulado endógena y exógenamente? ¿Cuál será el futuro de la relación entre crecimiento y energía en ambos países?

En el anterior sentido, el objetivo principal del presente escrito, es el de analizar la relación entre economía y consumo de energía así como la política energética que han implementado China y México en los últimos años. Interesa, también, analizar la cada vez mayor restricción que la energía impone al crecimiento económico y las implicaciones que ello conlleva.

El escrito, quedará estructurado por cuatro apartados, en el primero, se analizará la evolución reciente de la producción y consumo de energía a nivel mundial así como la entrada de China como jugador principal; en el segundo, se analizará la política energética implementada por China en los últimos años; en el tercero, se analizarán las estrategias de energía en México y China; en la cuarta y última parte, se analizarán las perspectivas de la relación entre el crecimiento económico y la producción y el consumo de energía y sus perspectivas en mediano plazo. Finalmente, el escrito termina con un apartado de conclusiones generales.

2.2 Economía y energía: Una relación indisoluble.

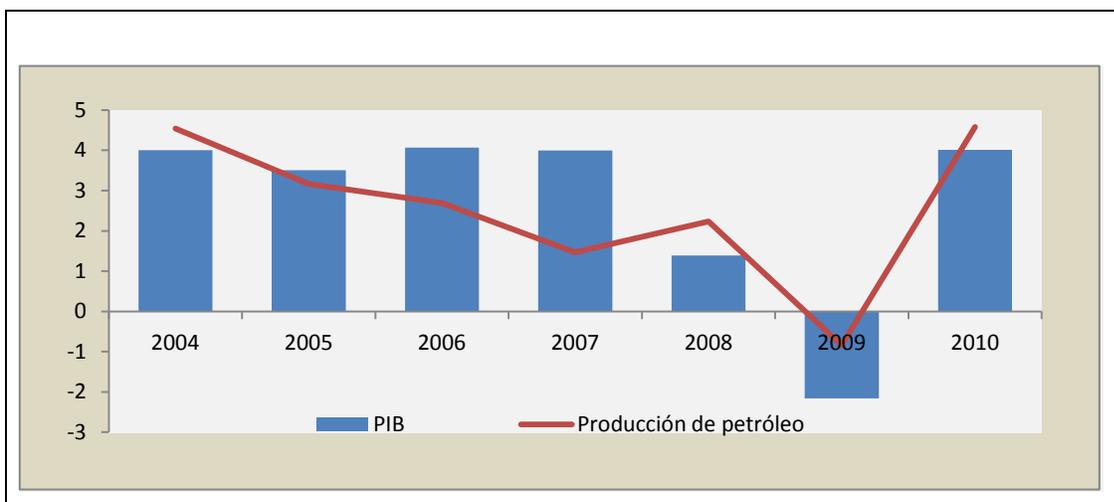
En favor del mercado energético, se tiene que uno de los motores de la economía es la creación de energía, “el mercado energético es uno de los más importantes, ya que es un factor fundamental para definir la estrategia de desarrollo de un país” (Galindo, 2005: 272).

El grado de dependencia de energía fósil, ha generado círculos viciosos, pues sin ella, no sería posible llevar a cabo la actividad económica, no obstante de ser una de las mayores fuentes de emisión de GEI. En efecto, según la secretaría de energía (SENER) en México, la generación de energía representó en 2002 el 24% del total de los GEI y en 2010 bajó a ser la segunda después del transporte, con el 21.8 y 22.2% respectivamente. Su producción está asociada a una gran variedad de insumos, como el carbón, la madera, el petróleo y cualquier otro mineral y aunque en la actualidad, el petróleo es la fuente más importante de energía, es no renovable, y al agotarse, se ha generado un incremento en su nivel de precios.

En 2010 de acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (IEA) la oferta total de energía primaria en el mundo fue de 12,717 millones de toneladas equivalentes de petróleo (tep) de las cuales el 13.0% se produjo a partir de fuentes renovables de energía (incluyendo las grandes centrales hidroeléctricas). La contribución, por fuentes de energía fue: 32.3% petróleo; 27.3% carbón; 21.5% gas natural y 5.7% energía nuclear (...) Las energías renovables crecieron a una tasa promedio anual de 2.9% de 1990 a 2010, y contribuyeron con 19.4% de la generación de energía eléctrica mundial” (SENER, 2012: 26).

En la actualidad existe una alta correlación entre la tasa de crecimiento de la economía con la tasa de producción de la producción de petróleo. Antes de la crisis de 2008 el crecimiento de la producción de energía fue menor al crecimiento del PIB, sin embargo, en 2009 y 2010, hay un cambio de rol, la tasa de crecimiento de la producción de petróleo es mayor a la del PIB (véase gráfica 1).

Gráfica 1. El PIB y la producción de energía, 2004-2010.

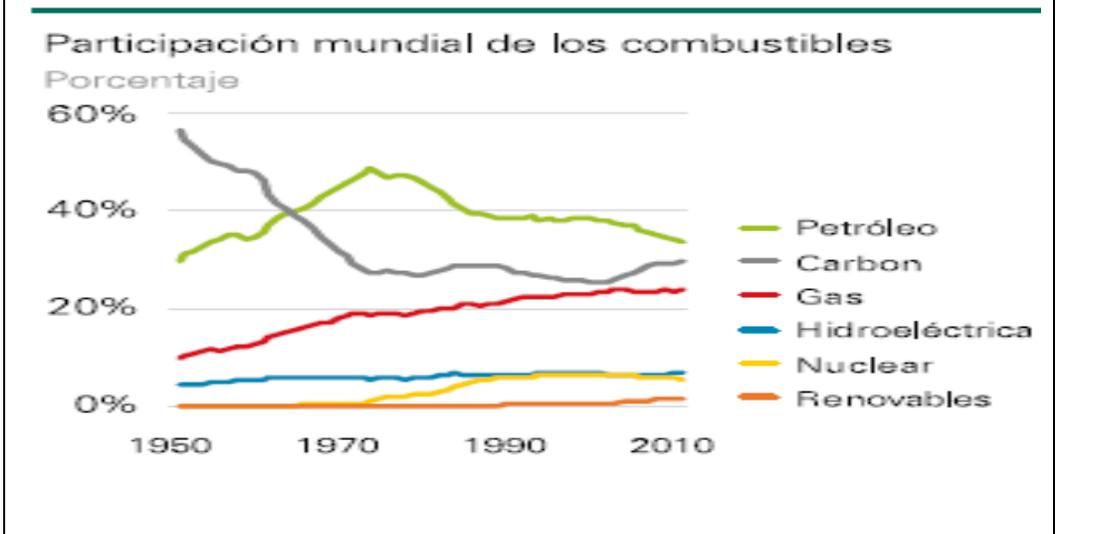


Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial y el BP Statical Review of World Energy, 2013.

Algo que se destaca, es el hecho de que en los años previos a la caída de la economía, la tendencia en la producción económica mundial y de petróleo, ya iba en descenso. La crisis económica, únicamente confirma dicho descenso, el cual se revierte a partir de 2010.

Si lo vemos desde el punto de vista de las fuentes de energía, estas han mostrado un cambio cuasi estructural. En efecto, tomando como año base 1950, se observa como a partir de la década de los setenta, la participación de algunos combustibles en el mercado energético ha cambiado, y aunque el petróleo es el líder, presenta una ligera tendencia decreciente; el carbón que tuvo una caída en los setenta, se está ha recuperado a partir de 2000, esto es importante debido a que es el mayor emisor de partículas de CO_2 . La energía renovable, que si bien en los últimos años ha tenido altas tasas de crecimiento, aún su participación a nivel mundial es mínima. (gráfica 2).

Gráfica 2.



Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial y el BP Statical Review of World Energy, 2013.

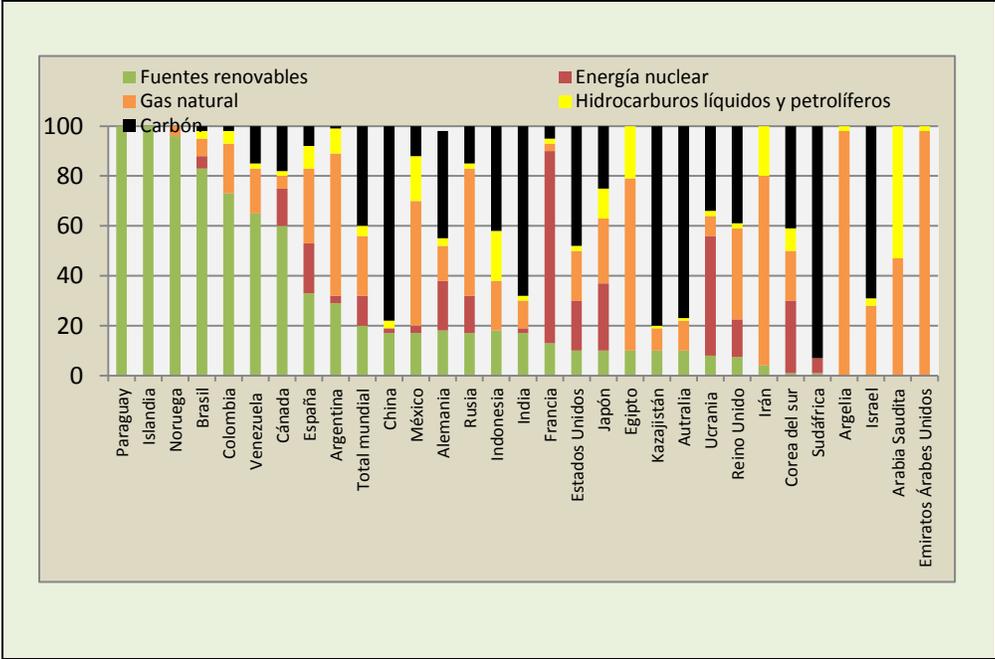
Desde el punto de vista del consumo de energía por grandes continentes o regiones, en el siguiente cuadro que, solo presenta información para 2010, se puede apreciar como ha evolucionado tanto por países como por fuentes. Se observa la relación entre el nivel de desarrollo de los países y los tipos y fuentes de energía.

Cuadro 1. Consumo mundial de energía, por fuentes: 2010.							
Millones de toneladas equivalentes de petróleo	Petróleo	Carbón	Gas Natural	Energía Hidráulica	Nuclear	Renovable	Total Energía
América del Norte	1039.7	556.3	767.4	149.9	213.8	44.2	2771.5
América Latina.	282.1	23.8	132.9	157.2	4.9	11.1	611.9
Europa y Euro Asia.	922.9	486.8	1023.5	195.9	272.8	69.6	2971.5
Medio Oriente	360.2	8.8	329.1	3	-	0.1	701.1
África	155.5	95.3	94.5	23.2	3.1	1.1	372.6
Asia del Pacífico	1267.8	2384.7	610.8	246.4	131.6	32.6	4573.8
Total Mundo	4028.1	3555.8	2858.1	775.6	628.2	158.6	12002.4
Por fuente	33.60%	29.60%	23.80%	6.50%	5.20%	1.30%	100%

Fuente: BP, 2012. P.41

Por su parte, la gráfica 3, que muestra la generación de electricidad por tipo de energía en algunos países, Paraguay, Islandia y Noruega son los principales países que más utilizan energía renovable. Estados unidos, en mayor cuantía utiliza el carbón y gas natural, China y Sudáfrica son los que utilizan más carbón, México utiliza más el gas natural, Arabia Saudita es el más dependiente en hidrocarburos, Corea del Sur, Alemania y España dependen además de la energía nuclear.

Gráfica 3. Generación de electricidad por tipo de energía en algunos países, 2010 (Participación en %)



Fuente: Tomado de La Prospectiva de energías renovables 2012-2026

2.3 Evolución reciente del mercado mundial de energía.

El mercado mundial de energía, ha mostrado una dinámica muy aparejada a la dinámica económica, pero con mayor profundidad, aún en los periodos de desequilibrio económico. Es decir, ante un posible decremento del PIB mundial, el consumo y producción mundial de energía lo resiente más y ante un incremento

en el PIB, el mercado mundial de energía, presenta una relación semejante, casi unitaria.

Un problema subyacente en la relación entre economía y energía, es el efecto que sobre el medio ambiente genera la producción y consumo de bienes energéticos. Dicho problema se encuentra en el mundo, particularmente desde la aparición de la revolución industrial (1770-1830) o primera era industrial hasta la actual de la era de tecnologías limpias y biotecnológicas (2009-), que se encuentra en la frontera de la quinta era (1971-2008) o de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's) (Stern, 2011; 15).

Aunque, obviamente, es a partir de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial (SGM) de 1939-1945, cuando se dan las bases para la expansión masiva del modo de producción capitalista y aún del socialista, con el uso del carbón y petróleo como fuentes principales de energía. Es propiamente en la década de los setenta del siglo XX, cuando en el mundo, se empezó a generar una preocupación por los temas ambientales y de desperdicio de recursos naturales y sobre explotación de estos, debido al sistema económico y su irracionalidad sobre la naturaleza.

En efecto, desde la década dorada de los sesentas, hasta la revulsiva década de los ochentas del siglo XX, ni el modo y estilo de producción para el mercado de bienes y servicios pusieron demasiada atención en el cuidado ambiental, pese a que ya la ONU; desde la primera Cumbre de la Tierra en 1973; el Informe Brundtland de 1987; y sobre todo, la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, Brasil en 1992, llamaba la atención sobre el deterioro ambiental, derivado del modo y estilo de producción, basado en la sobre explotación de recursos naturales y energías tradicionales.

Si bien es cierto que, ya había signos de efectos graves sobre la población y seres vivos, lo que realmente empezó a generar preocupación sobre el uso irracional de

los recursos naturales, fue el incremento de los precios del petróleo, que era y es una de las principales fuentes de energía tradicional que permiten al sistema económico operar, esto sin dejar de considerar que el carbón era aún la principal fuente de energía en el mundo, desde la revolución industrial.

En efecto, desde el primer choque petrolero de 1973-74 el mundo puso atención obligatoriamente a la evolución de la producción y consumo de energía a escala global y a su relación con la producción de bienes y servicios y el ciclo económico. A partir de entonces, no se entiende el comportamiento del sistema económico internacional y nacional, sin tomar en cuenta el alto grado de correlación que tiene con el mercado energético mundial y las energías tradicionales y no tradicionales del mundo y su expresión en cada país.

En sí, es solo posterior a la SGM cuando el mundo conoce y registra una gran transformación económica y surge la llamada época dorada del capitalismo, a escala internacional, entre fines de la década de los cincuentas e inicios de la de los setentas del siglo XX cuando la economía mundial creció a tasas superiores al 3% anual (Sala y Martín, 1999; 6). Como resultado de esta gran transformación, la economía mundial se quintuplicó en el último medio siglo, pero no solo ella sino que también lo hizo la producción y consumo de energía, obviamente, con un mayor crecimiento del consumo que de la producción energética.

En el siguiente cuadro, se observa, como es qué se distribuyó el consumo mundial de energía entre los principales países y regiones.

Cuadro 1. Tasas anuales de crecimiento del consumo de energía primaria en el mundo, 1970-2010.

País.	Década	Década	Década	Década	Periodo
	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2010	1970-2010
Estados Unidos	1.1	0.8	1.6	-0.1	0.9
América del Norte.	1.5	1	1.7	0.1	1.1
América Latina.	5.9	2.6	3.7	2.8	3.7
Europa y Euro Asia.	2.8	1.2	-1.2	0.5	0.8
Medio Oriente.	6.3	6.9	4.6	5.4	5.8
África	6.8	4.4	2.2	3.2	4.1
China	7.7	5	4.3	8.9	6.5
India.	4.7	5.8	5	5.9	5.4
Japón.	2.4	2	1.7	-0.3	1.5
Asia del Pacífico	5.1	4.4	4	5.6	4.8
Total mundo	3	2	1.5	2.5	1.5

Fuente: CADESYC, 2011; 10.

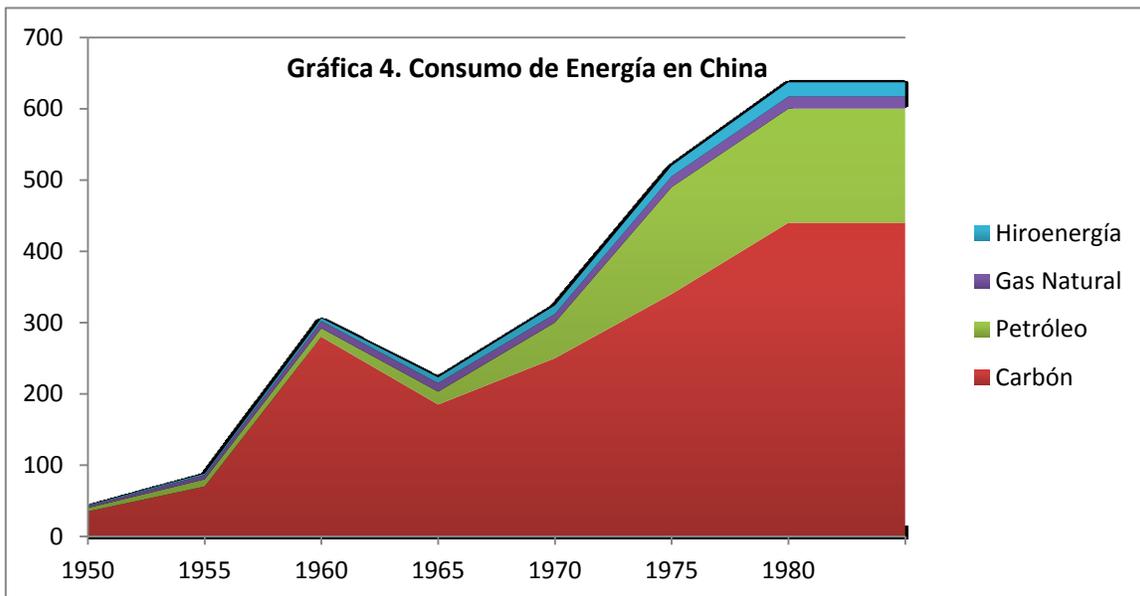
En el cuadro 2 se observa, como es que, en efecto, la tasa de crecimiento del consumo mundial de fuentes de energía tradicional, se incrementó a la par de como lo hizo la tasa de crecimiento de la economía. Destaca el hecho de que, como regiones, América Latina, Medio Oriente y Asia Pacífico, se convirtieron en los principales consumidores. Por países, sobresalen China y la India, en tanto los países que mostraron las mayores tasas de crecimiento.

Esas tasas de crecimiento, expresan la importancia que cada vez más adquiere China como consumidor mundial de energía e India en segundo término. Igualmente, el cuadro nos dice que, es en los países subdesarrollados donde se concentra el mayor consumo de energía. De este consumo destaca aún la participación que representan tanto el petróleo, como el carbón y el gas natural. Como se observa, el petróleo sigue siendo la principal fuente tradicional de consumo energético.

Cuadro 2. Consumo de energía primaria en China y composición 1999-2010 (Millones de toneladas o de petróleo equivalente (mtpé)).						
	1999	2005	2007	2008	2010	
Consumo de energía primaria, mtpé*						
EE UU	2.257,6	2.342,2	2.361,5	2.302,4	2.276,69	
China	934,7	1.572,2	1.864,4	2.007,4	2.407,75	
Carbón (China), mtpé						
Consumo	656,2	1.100,5	1.313,6	1.406,1	n.d.	
Producción	665,9	1.120,0	1.282,4	1.425,6	n.d.	
Déficit/superávit	9,7	19,5	-31,2	19,5		
Gas (China), mtpé						
Consumo	19,3	42,1	62,6	73,2	n.d.	
Producción	22,7	44,4	62,3	72,3	n.d.	
Déficit/superávit	3,4	2,3	menos 0,3	menos 0,9		
Petróleo (China), mt						
Consumo	209,6	327,8	364,4	380,3	860,0	
Producción	160,2	180,8	186,7	195,1	270,0	
Déficit/superávit	-494	-147	-177,7	-185,2	-590	

Fuente: Fernández-Muro y Orlandini, 2010; P.65 y China. Number One; 2010; 3.

Asimismo, la información del cuadro, indica que, aunque mínimas aún, las fuentes alternativas de energía, van ganando cada vez más terreno frente a las tradicionales. En si, la energía nuclear, no ha logrado superar a las fuentes hidrológicas, como primer recurso no tradicional, usado para la actividad económica. Asimismo, dentro del conjunto de las energías renovables, se encuentra la biomasa y desechos (estiércol), eólica, marítima y solar, principalmente (ver gráfica).



Fuente: Tomado de Levine, 2008; P.16.

Las tendencias del consumo de las diversas fuentes de energía así como los pronósticos acerca del agotamiento de algunas de las más importantes fuentes primarias o tradicionales de energía, ha llevado a la formulación de diversos escenarios en torno a la producción y consumo de energía, realizados tanto por la Agencia Internacional de Energía (AEI, 2010; 1-24) como por especialistas así como por corporaciones como British Petroleum (BP, 2011; 1-48), la Shell (Shell, 2008; 1-27) o Exxon (Exxon, 2010; 1-16), indican que ante la disminución de las reservas y yacimientos de las fuentes tradicionales, probablemente después del año 2020, las fuentes alternas, tendrán una mayor participación en el mercado mundial de energía e irán desplazando, gradualmente, a las tradicionales en tanto principales insumos y materias primas para la producción económica.

Si analizamos cuál ha sido la evolución de la producción de energía tanto tradicional como alternativa, observamos como ha ido creciendo la producción de energía alternativa a grado tal que, hacia el primer tercio del presente siglo, se cree que las energías alternativas, llegarán a representar alrededor de entre el 25% y 30% del total producido y quizá hacia mediados del siglo, hasta el 50% del total de la energía utilizada (Shell, 2008; 17).

En este escenario, las regiones en donde se concentrará el mayor consumo de energía, son: Asia Pacífico, Norteamérica, Europa, y en menor medida, los países América Latina, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) Asia Central, África y Oceanía. Por países, serán los países emergentes, los que liderarán tanto la producción como el consumo de fuentes tradicionales y alternas de energía, destacando el caso de China, que además de convertirse en el principal consumidor mundial de energía tradicional, se está convirtiendo en uno de los más importantes productores de energías alternativas en el mundo.

Debido a la transformación económica, desde la década de los ochenta hasta 2000, el consumo de energía, creció a la par de la tasa de crecimiento del PIB (Fernández-Muro y Orlandini, 2010; 64) lo que evidenció dos cosas: primero, la

incapacidad de China, para atender con sus propias fuentes de energía la creciente demanda de los diferentes sectores económicos y segundo, la necesidad de profundizar su estrategia global, para dotarse de los recursos energéticos suficientes, para mantener la sostenibilidad de su crecimiento (ver cuadro 2).

La década de los diez del siglo XXI, marca la entrada de China al mercado energético, como uno de los principales jugadores a nivel internacional en la producción y consumo energético. Esta entrada y dada su alta tasa de crecimiento y la transformación económica que ha registrado, le hace ser un actor relevante en el escenario global de la energía en la actualidad. La supremacía mundial, en cuanto a consumo de energía se refiere, le ha llevado a diseñar e implementar una estrategia internacional para tratar de asegurar su abastecimiento de energía, indispensable para mantener su crecimiento económico y transformación económica.

2.4 China: política de energía para asegurarse el suministro de energía tradicional y alterna.

Desde que China implementó su modelo de reforma institucional y apertura externa, el cambio económico fue una constante y a la alta tasa de crecimiento económico (9.5%), le siguió el inicio de una transformación económica estructural, que le insertó en el sendero del desarrollo económico y cambio social. Estos cambios, significaron que, para mantener el dinamismo económico y social, China tuvo que consumir grandes cantidades de energía, principalmente tradicional, extraída de la naturaleza, pero en los últimos años, ha utilizado energía alternativa o renovable. De esta manera, ha quedado sellado el vínculo que existe entre el crecimiento económico, recursos naturales y medio ambiente (Chen y Ma, 2010; 72).

El cambio económico y social que ha registrado China en los últimos cuarenta años, se refiere a la transformación estructural de la economía con el predominio del sector industrial y de servicios sobre el agrícola tradicional y a la supremacía de ambos sectores, para otorgar empleo y bienes y servicios a la población. El cambio social, significó la reaparición de la desigualdad en el ingreso a niveles semejantes al de países de peor concentración del ingreso a escala internacional, pero paradójicamente, a la reducción de la pobreza absoluta y al mayor desarrollo de las ciudades y regiones urbanas del país.

Esto representó la posibilidad de mayor acceso de la población urbana y de mayores ingresos, a todo tipo de bienes de consumo global: casas totalmente electrificadas con aire acondicionado y calefacción; electrificación de las ciudades y zonas urbanas y en menor medida las zonas y villas rurales; creación de infraestructura urbana como aeropuertos, puertos y carreteras modernas; consumo de todo tipo de electrodomésticos, automóviles, motocicletas, vestido y sobre todo, cambio en la dieta y hábitos alimenticios de las personas, debido al mayor ingreso de una gran parte de la población y a la mayor producción del sector agrícola, que ha incrementado la dotación per cápita de bienes alimenticios a la población (Rodríguez, 2010; 108).

Para comprender la importancia de China en el escenario internacional energético, habría que considerar que hacia 1965, China participaba con el 2.2% del consumo mundial de energía, cantidad que expresaba su nivel de desarrollo económico y también de la transformación industrial que estaba registrando, con base en la industria pesada. En los años del maoísmo (1949-76) China trató de lograr la autosuficiencia energética, mediante una política energética nacionalista y con el apoyo de proyectos industriales con la ExURSS a finales de los años cincuenta.

Sin embargo, debido al rompimiento con la ExURSS, suspendió los proyectos energéticos, lo que le llevó a redefinir su política energética sobre la base de la planeación y los precios sombra subsidiados; adicionalmente llevó a cabo su

propia política petrolera de exploración de la naturaleza, buscando yacimientos petroleros y con base en los grandes yacimientos de carbón y coque con que contaba, como base de su producción de energía. Hacia finales de la década de los setenta, China representaba el 4.6% del consumo mundial de energía.

La política de autosuficiencia energética maoísta, solo logró resultados entre los años sesenta y fines de los setenta ya que, el maoísmo terminó en una crisis energética, que dio lugar al establecimiento del surgimiento de una nueva política energética que, generara incentivos fiscales (menores impuestos), financieros (bajas tasa de interés) y de mercado (alicientes económicos y nuevo marco institucional) expresados en el sexto plan quinquenal 1980-1985 (Levine, 2011; 17).

La nueva política energética a inicio del periodo de reforma, enfatizó en la eficiencia e intensidad energética, pero sin abandonar la autosuficiencia. Esta política dio buenos resultados en la primera mitad de la década de los ochenta, pero fue abandonada en 1986 para permitir la participación del exterior en la inversión de fuentes tradicionales y alternativas de energía. Como resultado de ello, China dejó de ser autosuficiente y en 1993, importó alrededor del 5% del petróleo consumido. Desde ese año, la producción de petróleo ha sido menor al consumo.

En relación con el consumo de energía de China, representó el 5% en 1980; el 7.0% en 1990; el 8% en 2000, pero a partir de 2001, se dio el boom en el consumo de energía, que llega hasta el presente: 17% del consumo global de energía en 2007 (Tang, 2010; 113). Este cambio, significó un salto cuantitativo de más de 3 veces el consumo energético en relación con el año de 1980. Para 2010, un año después de que se convirtiera en el principal consumidor de energía, China representó el 65% del consumo del carbón en el mundo; el 25% del petróleo; el 7% en hidroeléctrica y 3% en energía nuclear y otras formas de energía (Concha, 2010; 134).

El salto cuantitativo que ha dado China en el mercado energético, ha necesitado del surgimiento de una estrategia global, tanto nacional como internacional, para dotarse de las energías tradicionales y no tradicionales, necesarias para mantener su dinamismo.

2.5 Economía y generación de energías renovable en China y México

Una de las alternativas a la producción de energía convencional es la producción de energía renovable, ésta a diferencia de la no renovable, puede ser producida. Hay distintos tipos de energía: solar, hidráulica, geotérmica, nuclear, eólica, de los mares y bioenergéticas entre muchas otras.

Las energías renovables han significado un gran avance para la humanidad debido a que han creado nuevos mercados con costos ambientales bajos. Siguiendo la definición de energía renovable que da la AIE (IEA, por sus siglas en inglés) “La energía renovable deriva de procesos naturales que son reemplazados constantemente. En varias formas, ésta deriva directa o indirectamente del sol, del calor generado dentro de la tierra. Incluida en esta definición está la energía generada por el sol, viento, biomasa, geotérmica, hidroeléctrica, y de recursos del océano incluso los biocombustibles y el hidrogeno derivan de recursos renovables”(PNUMA, 2005: 205).

“La participación de las energías renovables depende de varios factores, entre ellos: los tamaños de las economías, el grado de avance de las tecnologías y el estado de sus políticas energéticas. La tendencia, en países de Medio Oriente y África, se inclina a mantener una alta participación de energías fósiles en la generación eléctrica de sus naciones. México se encuentra entre Estados Unidos y Canadá, pero por debajo de las participaciones presentadas por Brasil y Venezuela que cuentan con recursos y desarrollos hidráulicos importantes” (SENER, 2012: 26).

La creación de energía renovable se ha convertido en una de las estrategias hacia la transición de una economía verde (modelo económico propuesto por la ONU, en este modelo se propone invertir el 2% del PIB en cuestiones ambientales y en sostener la economía en enverdecer las actividades económicas). “A nivel global el incremento de la tasa de crecimiento de energía renovable ha sido del 36%” (PNUMA, 2011; 210).

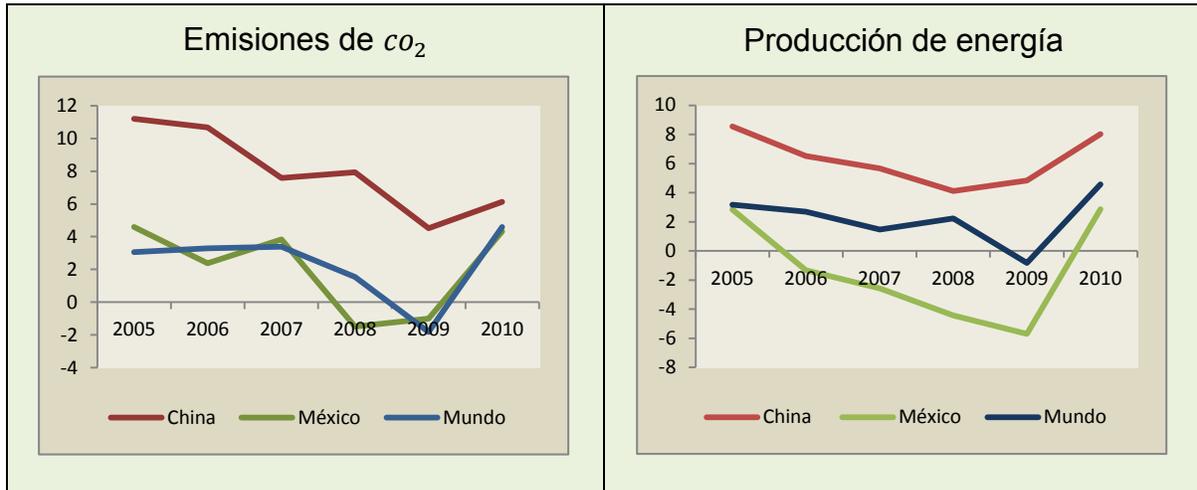
China y México, países en desarrollo, uno mucho más que otro, se han destacado por la producción de energía y la emisión de GEI. El mayor emisor es China (23.99% del total mundial). “En 2000 sus emisiones de CO_2 (3,090 millones de toneladas métricas) resultaron ser un tercio de las globales, la mayoría provenientes del sector eléctrico, estas resultaron ser un 40%, del sector industrial” (CCAP, 2006; 15). Mientras que México, es uno de los 25 mayores emisores de GEI a nivel mundial (1.39% del total mundial) con el lugar décimo cuarto, pero la tendencia a la baja ha sido debido a la reducción de producción de energía fósil y no a una mejora en la eficiencia energética.

En China de 1990 a 2010 el crecimiento de los GEI fue de 58%, del cual las emisiones de CO_2 representaron el 65.9%, mientras que el crecimiento promedio del PIB fue de 9.3%; en México de 1990 a 2010 las emisiones de GEI aumentaron en un 33% y de 2001 a 2010 el crecimiento promedio de las emisiones fue de un 2.6% mientras que el PIB tuvo un crecimiento promedio de tan sólo 1.9%.

En la gráfica 5, que presenta información para los años 2005-2010, se muestra la relación existente de la producción de energía con la emisión de CO_2 . Para México en 2005 y 2008 se presentó una tendencia a la baja, pero en 2006 y 2009 hay mayor crecimiento. Si estos datos se comparan con la tasa de crecimiento de la producción de energía de 2006 a 2009 hay una fuerte caída en la producción de energía. Sin embargo, en 2009 comienza a recuperarse y a la vez la emisión de CO_2 aumenta. En China tienen una fuerte tendencia a la baja, que si bien tiene una mayor tasa de crecimiento a nivel mundial, en un futuro esto podría cambiar, de

igual forma en 2009 hay un crecimiento que se puede asociar a una recuperación en la producción de energía.

Gráfica 5. Emisiones de CO₂ y la producción de energía, 2005-2010
(tasa de crecimiento anual)



Fuente: elaboración propia con base en datos de Banco Mundial y de la OCDE, 2013.

Es importante señalar que según las estadísticas chinas, en 2013 se observó de nuevo una reducción en la emisión de CO₂; con respecto a la producción de energía, se observa una caída hasta 2008, su recuperación comienza un año antes que México y el mundo.

Derivado de lo anterior, se prevé, que México podría tener mayores tasas de crecimiento de emisión de CO₂ a las de China, y si llegará a tener una menor tasa de crecimiento en la producción de energía, se estaría convirtiendo en un país no sólo importador de energía, además si se continúa con un crecimiento de GEI mayor al crecimiento del PIB, el modelo económico no sería sostenible. Los energéticos fósiles vía consumo y producción, representan un factor de crecimiento. El caso de México y China no es la excepción, sin embargo, ante la actual escasez de estos, son también un límite al crecimiento, por ello el desarrollo de la energía renovable es un elemento esencial para buscar el crecimiento y desarrollo económico de un país.

2.6 Problemática energética y perspectivas.

En México la lucha por la erradicación del CC comenzó en los setenta con la ley para prevenir y controlar la contaminación, participó en la primera cumbre de la tierra (1972), y ha formado activamente secretarías que salvaguarden al medio ambiente, en 1982 se creó la primera ley de protección al medio ambiente; en 1983 se incorporó al Plan Nacional de Desarrollo PND el tema de la ecología; en 1998 firmó el protocolo de Kyoto y en 2000 lo ratificó.

En 2008 el gobierno de México, anunció la reducción de los GEI en un 50% para el año de 2050, en 2010 fue sede la de COP 16 en Cancún, en ese mismo año se creó la Ley del Cambio. Respecto a la energía, en la política presentada en la *Estrategia Nacional ante el Cambio Climático* se le da mayor importancia a la creación de energía limpia incentivado por el gobierno, siendo prioritaria la eólica, fotovoltaica, hidroeléctrica, geotérmica, solar y nuclear con un enfoque de mejorar la eficiencia y reducir el consumo de energía. El Sistema Eléctrico Nacional planea generar el 35% de electricidad con energías limpias en 2024.

China, por su parte, ha implementado diversas políticas que le permitan el establecimiento de energías renovables, así como como una producción y consumo eficiente de recursos. Los White Papers de China desde 2010 resaltan la importancia de la energía y del cambio climático como elementos primordiales en su política económica, “en 1978 se implementó la primer ley de protección al ambiente, desde ese momento China comenzó a adoptar medidas para proteger al ambiente y a los recursos ambientales, en 2003 entró en vigor la ley de la prevención y control de la contaminación” (CCAP, 2006: 12).

En la cuestión energética parece ser que sus políticas han funcionado, el consumo de energía producida por carbón se redujo en un 20.7% (710 millones de toneladas) ello gracias a que el gobierno implementó reformas de ahorro de

energía así como una mejora en su descomposición, gracias a lo cual, se está expandiendo en las industrias pesadas y químicas.

Las políticas básicas de energía se enfocan en la conservación de los recursos naturales, mediante el fomento del desarrollo de la innovación científica y tecnológica, así como la profundización de sus reformas, ampliación en la cooperación internacional y en la mejora del pueblo.

El Estado busca construir un sistema de industria energética moderna, que cuente con un desarrollo estable, económico y limpio” (White Papers, 2012). La expansión de las energías renovables se está expandiendo de forma rápida, ello con los buenos resultados económicos, la demanda de energía está incrementando. La cantidad de energía no fósil utilizada incremento en un 1.8% y el stock de bosques aumento en 900 millones de metros cúbicos.

Por otra parte, la ley de energía renovable de China fue implementada en 2006. Esta ley creó subsidios financieros e incentivos fiscales para el desarrollo de fuentes de energía renovables. En el Plan Quinquenal de China (2011-2015) se tiene por objetivo que en 2015 el consumo de energía no fósil aumentará en un 11.4% y las emisiones de CO_2 se reducirán en un 17%, mientras que a partir de 2010 el consumo de energía por unidad de PIB se reduciría en un 16%.

Asimismo el gobierno chino se comprometió a que en 2020 la energía no fósiles representaría el 15% de consumo total de energía primaria mientras que las emisiones de CO_2 por unidad de PIB será de 40 a 45% menos que en 2005.

Algunos de los resultados más importantes en los distintos tipos de energía renovable son:

- **Energía hidroeléctrica:** en México representó el 14% de la generación de electricidad, la mayor planta se encuentra en Chiapas, sin embargo, en 2011

disminuyó debido a la escasa precipitación con respecto a su potencial, los proyectos que se tienen en mente, buscan desarrollarse en Baja California y Oaxaca, este último el Istmo de Tehuantepec, tiene alto potencial para la energía como meta para el gobierno mexicano.

China tiene como objetivo que la mitad de los recursos renovable provenga de la energía hidroeléctrica, se tiene proyectado que en 2020 existan suficientes plantas para llegar mas fácilmente a las comunidades rurales. “Se espera que la capacidad instalada de generación de energía hidroeléctrica del país para llegar a 290 millones de kilovatios en 2015.” (White Papers, 2012).

- **Energía geotérmica:** México tiene un alto potencial para producir energía geotérmica gracias a su eje neo-volcánico, en México la CFE es la única planta en México que desarrolla este tipo de energía tiene varios pozos exploratorios en Baja California Sur, Michoacán y Puebla.

Mientras que en China se alienta la construcción de termoeléctricas unidades de co-generación en las grandes y medianas ciudades y parques industriales donde las cargas térmicas están relativamente concentradas así como el que se han hecho esfuerzos intensificados para difundir la tecnología de ahorro de agua en las centrales térmicas.

- **Energía eólica:** en México comenzó a crecer en 2011 debido al incremento de la inversión en centrales productoras de Oaxaca, en ese año la producción fue 33.1% mayor a la de 2010. Algunas de las zonas viables para este tipo de energía son: Tamaulipas, Baja California, Puebla y Veracruz.

En China esta industria es la de más rápido crecimiento, el desarrollo de este tipo de energía comenzó desde los 80's con medianos y grandes generadores de energía eólica en la década de 1980, que si bien su uso fue

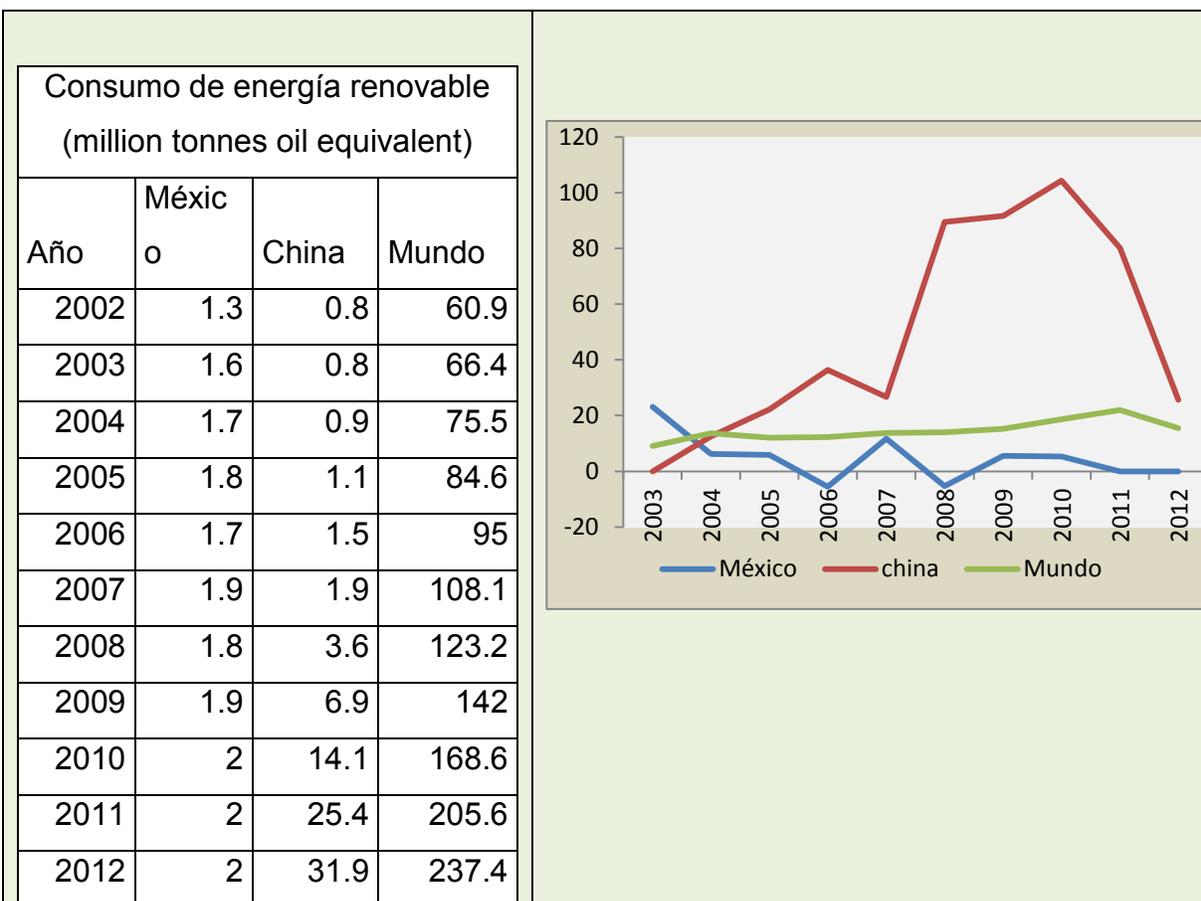
bajo en la última década se ha impulsado más y en 2005 de 20 megavatios de energía se produjeron 320 mw. Para 2015 se espera que la capacidad de generación instalada de energía eólica para alcanzar los 100 millones de kilovatios.

- **Energía solar:** México se caracteriza por tener un alto potencial de energía solar, tres cuartas partes del territorio tienen la radiación suficiente para producirla. La CFE es la actual encargada de utilizar este tipo de energía para producir electricidad, su producción de 2010 a 2011 aumentó en un 19.4% ya que entró en operación el primer Piloto solar Fotovoltaico de la CFE.

China representa uno de los mercados más importantes tanto en el consumo como en la producción, para 2010 se esperaba que produjera 4.67 millones de toneladas de carbón a través de energía solar, en los pueblos pequeños del Tibet la energía eléctrica proviene mayoritariamente de energía solar, la energía solar no es tan costosa y se puede llevar a lugares remotos, por ello las zonas rurales son las piezas clave para el gobierno. China produce y consume la mitad de los calentadores solares de agua, con un alto potencial de crecimiento” (Hsu, 2009; 225).

La gráfica 6 muestra la tasa de crecimiento del consumo de la energía renovable, a nivel mundial es claro que presenta un tendencia creciente, sin embargo, en China está subiendo altas tasas lo que hace que su demanda por energía limpia sea alta. Mientras que México presenta un nivel más bajo que el mundial y prácticamente estancado desde 2003, sobre entre 2010 y 2012.

Gráfica 6. Consumo de energía renovable en el mundo, China y México (%).



Fuente: elaboración propia con base en datos de BP, Statistical Review of World Energy, 2013.

2.7 Conclusiones.

Es evidente que la relación entre energía y economía, es un asunto de primer orden. Esta importancia, se debe no solo a la relación natural del costo beneficio implícito, sino que, en efecto, la energía y sus fuentes tradicionales de producción, están en un franco proceso de agotamiento.

Además, el uso poco cuidado de la energía, ocasiona que, haya un sobre exceso de desperdicios, que se convierten en desechos que contaminan el ambiente y/o entorno socio-natural. Desde el siglo pasado, a los efectos derivados del abuso en

el uso de las energías fósiles, ha dado lugar a trastornos en el medio ambiente y la naturaleza.

Históricamente, la sociedad ha sido poco cuidadosa del uso de los recursos y menos, del uso de las energías. Las energías, como otros tantos recursos finitos, poco a poco se han ido agotando. Ello hace que el estudio de la relación entre economía y energía, sea cada vez más importante. Sobre todo, si se acepta y se sabe, que el llamado cambio climático, tiene sus orígenes, en el desequilibrio de esta relación.

Paradójicamente, el deterioro del medio ambiente, dio lugar a la aparición de GEI, que son los causantes del CC. El CC es el virus más pernicioso al que la humanidad está haciendo frente desde mediados del siglo pasado, según el último reporte del panel del grupo de expertos sobre CC, que considera que el costo que está pagando el planeta, a consecuencia del uso irracional de los recursos y de las energías tradicionales fósiles.

En los últimos años, el combate contra el CC se ha centrado en la producción de energía debido a que ésta genera la mayor emisión de GEI así como representar uno de los ejes del desarrollo económico, de las soluciones, como son las llamadas energías alternativas o renovables, que emiten menos gases no utiliza recursos no renovables.

China con su crecimiento económico y el ser la fábrica del mundo es una de las piezas claves del estudio del CC desde el enfoque económico, debido a su alta demanda de energía y su emisión de gases en el aparato productivo. Uno de los retos más grandes a los que se enfrenta México, al ser uno de los 25 mayores emisores de GEI y uno de los mayores productores de petróleo, es la generación de tecnología limpia; aquí, China lleva la delantera al estar reduciendo sus gases, mientras que México sigue estancado. China tiene objetivos ya programados y bien definidos, mientras que México sólo tiene objetivos generales,

En ambos países el crecimiento de energía renovable está más enfocado a la energía solar, hidroeléctrica y eólica. En China se tiene proyectado crecer en estos tipos de energía para los próximos cinco y diez años, mientras que en México, no se le está dando relevancia. Además es importante mencionar que la energía geotérmica y de biomasa, también podrían llegar a ser altas fuentes de energía.

Por su parte, si México decide desarrollar, impulsar e implementar la producción y consumo de energía renovable, podría volver sustentable su desarrollo, para ello es necesario quitar de su mente viejos paradigmas e introducirse al desarrollo tecnológico, incrementar el gasto en I&D así como impulsar proyectos de tecnología limpia.

Referencias

BP, (2011)/ "Statistical Review of World Energy June 2011"

... (2013)/ "Statistical review of world energy June 2013"

CCAP, (2006) / "Greenhouse Gas Mitigation in China: Scenarios and Opportunities through 2030", Tsinghua University of China, The Center for Air Policy.

Chinese Government, (2012)/ "China's Energy Policy 2012", White Papers.

....(2011)/ "China's Policies and actions for Addressing Climate Change", White Papers.

CICC, (2009)/ "Programa especial de cambio climático 2009-2012"

Climate Connect, (2005)/ "China 2005 Renewable Energy Law"

Concha V, José., Bernhard P. (2010)/ "China increasing economy and the impacts on its energy strategy", en Estudios Gerenciales, Vol. 26, No 117 (Octubre-Diciembre, 2010), pp. 131-143.

De la Vega Navarro, (2008)/ "¿Avanzar en el siglo XXI con la energía del XIX? Las nuevas perspectivas mundiales del carbón, en Economía Informa, núm. 354 septiembre-octubre 2008. UNAM, México D.F.

Galindo Luis, Sánchez Luis (2005)/ "El consumo de energía y la economía mexicana: un análisis empírico con VAR", en Economía Mexicana NUEVA ÉPOCA, vol. XIV, núm. 2, segundo semestre de 2005.

Galindo, Luis, (2009)/ "La Economía del cambio climático", SEMARNAT, México D.F.

Hsu, Sara, Shelley N. (2009)/ "Employment impacts of a 'green' energy transition in China" en China Economic Journal, Vol. 2, No. 2, July 2009, pp. 219-237.

OCDE, (2013)/ "Stepping up the pace of reform and fostering greener and more inclusive growth in China"

... (2010)/ "Perspectivas OCE: México Políticas clave para un desarrollo sostenible. México.

SEMARNAT, (2004)/ "Cambio climático: una visión desde México", Compiladores: Julia Martínez, A. Fernández, Instituto Nacional de Ecología, México D.F,

... (2007)/ "Estrategia Nacional de Cambio Climático, México 2007", Comisión Intersecretarial del Cambio Climático, México.

... (2012)/ "Cambio Climático: una reflexión desde México", México D.F.

...(2013)/ "Estrategia Nacional de Cambio Climático, México 2013", Comisión Intersecretarial del Cambio Climático, México.

SENER, (2012)/ "Balance Nacional de Energía 2011", subsecretaría de planeación energética y desarrollo tecnológico. Dirección general de planeación energética, México.

... (2012)/ "Sexto informe de labores", México.

...(2012)/ "Prospectiva de Energías Renovables 2012-2026", Gobierno Federal, México, Marzo.

... (2013)/ "Estrategia nacional de energía, 2013-2027", México.

...()/ “Energías renovables para el desarrollo sustentable en México”, México.

OCDE, (2013)/ “Stepping up the pace of reform and fostering greener and more inclusive growth in China”

... (2010)/ “Perspectivas OCE: México Políticas clave para un desarrollo sostenible. México.

PNUMA, (2011)/ “Hacia una economía verde, guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Síntesis para los encargados de la formulación de políticas” ONU.

Sheinbaum, Claudia, Víctor Rodríguez, Guillermo Robles. (2009)/ “Política mexicana e indicadores de sustentabilidad” en Problemas del Desarrollo, vol. 40, núm. 158/ 2009.

Tang, Ya., Xie, J., Geng, S., (2010)/ “Marginal Land-based Biomass Energy Production in China”, en Journal of Integrative Plant Biology pp. 112-121
UNEP, (2011)/ “Towards a green economy: pathways to sustainable development and poverty eradication”, ONU.
Xinzhen, Lan, (2011)/ “Framework for a Low-Carbon Future” en Beijing Review, December 1, 2011.

Capítulo 3

México ante el acuerdo estratégico transpacífico de asociación económica

3.1 Introducción

La globalización, entendida como la tendencia a intercambiar bienes, servicios, ideas y culturas entre todos los habitantes de la tierra (Pazos, 2010)¹¹, parece seguir tres etapas bien definidas: la primera consiste en lograr la realización de acuerdos entre dos o más economías en una región definida, lo que se conoce como acuerdos subregionales de libre comercio; la segunda etapa es cuando se pasa a la integración de estos acuerdos subregionales dentro de un marco regulatorio regional, lo cual se conoce como regionalismo¹², que no es otra cosa más que la creación de bloques geoeconómicos; y la tercera y última etapa, consistiría en la integración de estos bloques geoeconómicos dentro de un solo marco global, llegando así a la plena globalización.

Dentro del primer grupo es donde se concentran la mayor parte de los acuerdos existentes en la actualidad, desde BAFTA en Europa Oriental o la Comunidad Andina en Centroamérica hasta EAC en África o GCC en el Medio Oriente¹³. En el segundo grupo existen algunos bloques perfectamente definidos como la

¹¹ Soler (2001) define la globalización como un fenómeno esencialmente económico que podría concretarse, en una primera aproximación, como el proceso de integración económica internacional que tiene como rasgos característicos la liberalización de los mercados, fundamentalmente, pero no sólo, el financiero y, en consecuencia, la profunda financiarización de la economía.

¹² El regionalismo es descrito por World Trade Organization (2013) como aquellas “acciones a través de las cuales los gobiernos liberan o facilitan el comercio sobre bases regionales, generalmente a través de áreas de libre comercio”. Esta liberalización regional es un paso en la búsqueda de la liberalización mundial. La creación de regiones geoeconómicas implica la creación de procedimientos administrativos tales como reglas de origen, medidas de disminución de aranceles, medidas no arancelarias de facilitación del comercio y la inversión, etc.

¹³ Baltic Free-Trade Area (BAFTA): Estonia, Latvia y Lithuania; Comunidad Andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú Venezuela; East African Cooperation (EAC): Kenya, Tanzania y Uganda; Gulf Cooperation Council (GCC): Bahrain, Kuwait, Omán Qatar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos; por mencionar algunos de los más de 50 acuerdos subregionales que la Organización Mundial de Comercio tiene registrados hasta el año 2013 (World Trade Organization (2013), REGIONAL TRADE AGREEMENTS, EN http://www.wto.org/english/tratop_e/region_e/region_e.htm)

Comunidad Europea, otro en procesos como el Bloque de las Américas y otros que apenas se perfilan como el bloque del este de Asia¹⁴. Por último, el paso final, el de la integración mundial, es un paso que se considera un tanto distante en cuanto no se consoliden los acuerdos subregionales y las economías alcancen un grado de desarrollo comparable a efectos de poder competir entre sí.

Como parte de este proceso de apertura-regionalización-globalización, tenemos el caso del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP, por sus siglas en inglés), esfuerzo coordinado en la Cuenca del Pacífico por parte de las economías que participan en el Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), para la “creación de una plataforma para una potencial integración económica en la región del Asia-Pacífico. Los países participantes en las negociaciones del TPP se proponen diseñar un acuerdo inclusivo y de alta calidad que sienta las bases para el crecimiento económico, el desarrollo y la generación de empleo de los países miembros, y que a su vez se convierta en el fundamento para un futuro Acuerdo de Libre Comercio del Asia-Pacífico (FTAAP, por sus siglas en inglés)” (Organización de los Estados Americanos, Sistema de Información sobre Comercio Exterior (2013).

3.2 Antecedentes

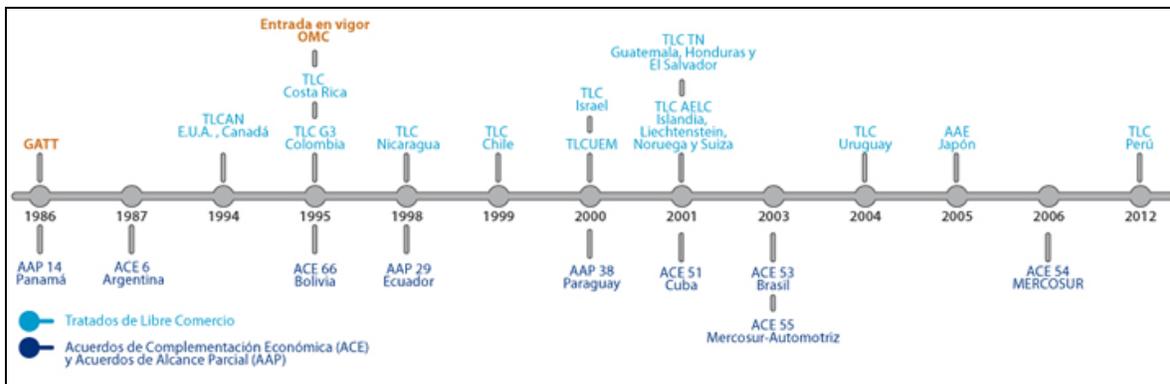
El incremento de las relaciones comerciales entre los países del mundo ha generado una dinámica que ha conducido a tratados, acuerdos o mecanismos con el fin de facilitar precisamente dicho intercambio. Aunque el comercio internacional

¹⁴ La Comunidad Europea está integrada por las economías de Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Portugal, España, Suiza, Reino Unido. El Bloque de las Américas busca integrar a las economías de América dentro de un Tratado Comercial como el actual existente entre Canadá, Estados Unidos y México. En la región Este de Asia tenemos acuerdos subregionales que cada vez más integran toda la región, el mayor es Association of South East Asian Nations (ASEAN) que integra a las economías de Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam (World Trade Organization (2013), REGIONAL TRADE AGREEMENTS, EN http://www.wto.org/english/tratop_e/region_e/region_e.htm)

prácticamente siempre ha existido, no es sino hasta las últimas dos décadas en las cuales ha adquirido proporciones verdaderamente mundiales.

Por otra parte si bien para que exista el comercio debe haber reglamentación, en la actualidad la tendencia de los gobiernos en lo que se refiere a la promoción comercial es a la apertura e integración comercial internacional; como en el caso de México quien ha signado diversos tratados de libre comercio o acuerdos de complementación económicas, entre los principales: el de Argentina, el de América del Norte con Canadá y Estados Unidos, el de Bolivia, el de Costa Rica, el del Grupo de los Tres con Colombia y Venezuela (actualmente solo activo con Colombia), el de Nicaragua, el de Chile, el de la Unión Europea, el de Israel, el de la Asociación Europea de Libre Comercio, el del Triángulo del Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador), el de Cuba, el de Brasil, el de Uruguay, el de Japón y el de Perú.

Fuente: http://www.promexico.gob.mx/es_us/promexico/Trade_agreements



Por otro lado, México también tiene participa en foros destinados a facilitar el intercambio comercial, como el de APEC. México ingresó a APEC en 1993 con el objetivo de intensificar sus relaciones con los países de Asia-Pacífico. Ahora bien, aunque esa era finalidad de México, el resultado no ha sido el esperado como puede verse en la siguiente tabla:

	Balanza comercial de México con									
	Australia	China	Corea del Sur	Filipinas	Hong Kong	Indonesia	Malasia	Nueva Zelanda	Singapur	Tailandia
1990	-162	-6,852	-17,885	-2,581	-177,674	-12,743	-15,148	-176,722	-35,134	-22,428
1991	-29,623	-79,735	-354,814	-15,919	-217,797	-58,717	-49,942	-65,922	-70,387	-38,696
1992	-55,503	-409,527	-621,508	-25,671	-326,459	-61,907	-164,713	-150,795	-35,891	-92,832
1993	-64,545	-341,667	-810,331	-47,158	-248,638	-81,077	-236,572	-150,376	-84,092	-127,730
1994	-112,908	-457,492	-900,544	-76,333	-113,425	-216,642	-441,306	-139,552	-222,698	-218,252
1995	-18,218	-304,820	-524,303	9,359	77,848	-76,577	-383,282	-65,172	-141,704	-25,377
1996	-56,246	-556,220	-717,444	-76,130	94,876	-182,128	-469,673	-118,004	-133,871	-151,659
1997	-73,228	-1,105,307	-1,370,720	-237,533	9,092	-248,786	-674,243	-131,650	-36,599	-231,767
1998	-94,001	-1,424,195	-1,686,963	-294,723	-20,830	-294,051	-805,738	-134,004	-31,613	-310,140
1999	-108,206	-1,746,850	-2,515,835	-347,279	-45,515	-314,886	-995,850	-131,164	-68,860	-272,975
2000	-145,399	-2,569,192	-3,396,128	-569,242	-206,686	-452,001	-1,296,273	-139,269	-409,342	-448,589
2001	-186,050	-3,642,398	-3,323,158	-795,287	-287,512	-436,369	-1,919,661	-236,942	-915,147	-545,820
2002	-181,827	-5,620,469	-3,748,047	-905,010	-357,749	-510,121	-1,907,365	-227,104	-1,356,421	-784,551
2003	-230,270	-8,426,222	-3,931,419	-763,470	-372,176	-422,946	-2,692,649	-267,951	-1,148,401	-933,738
2004	-129,158	-13,387,536	-5,008,872	-849,199	-234,014	-587,323	-3,316,318	-264,991	-1,899,784	-1,208,984
2005	-461,542	-16,560,794	-6,254,068	-1,282,220	-359,602	-587,393	-3,604,744	-364,276	-1,898,988	-1,460,223
2006	-457,793	-22,749,407	-10,163,913	-1,174,822	-332,470	-766,159	-4,374,292	-311,954	-1,701,091	-1,665,581
2007	-224,555	-27,848,316	-11,933,134	-1,123,674	-232,796	-843,268	-4,648,429	-477,912	-1,750,756	-1,938,750
2008	-135,676	-32,645,559	-12,989,683	-1,172,412	-136,878	-893,350	-4,545,421	-359,449	-1,271,251	-2,078,772
2009	-272,711	-30,321,182	-10,447,442	-1,018,381	83,431	-776,370	-3,898,351	-283,595	-991,602	-1,883,052
2010	-113,294	-41,424,711	-11,801,881	-1,463,821	119,615	-1,164,842	-5,166,250	-315,319	-799,027	-2,549,309
2011	-89,834	-46,283,777	-12,141,972	-1,588,599	107,515	-1,104,859	-5,485,539	-342,793	-592,813	-2,769,123
2012	151,957	-51,215,296	-11,614,321	-1,322,184	486,238	-1,044,162	-4,532,769	-232,618	-646,652	-3,399,248

Fuente: Tabla propia con datos de la Secretaría de Economía (2013)

A pesar del pobre desempeño que en general ha tenido la economía mexicana en sus relaciones comerciales con los países asiáticos, México ha señalado de manera clara su deseo de profundizar esta relación participando de manera activa en lo que se conoce como Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP). Según Foreign Affairs Latinoamérica (2013), el gobierno federal, a través de la Secretaría de Economía, ha dado a conocer que, de concretarse el TPP, “México podría obtener beneficios hasta por 150,000 millones de dólares derivados de exportaciones, que abarcarían 180 categorías de productos agrupados en diecinueve subsectores”.

3.3 Definición del problema.

La diversificación de las economías debe poder contar con instrumentos que midan la eficiencia del proceso, México ha externado su intención de participar en el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, ahora bien, considerando la experiencia previa en los TLC y ACE que ha firmado, ¿qué

expectativa podemos tener de su participación en el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica?

3.4 Justificación.

Una visión del comportamiento histórico económico-financiero de los TLC y ACE que ha firmado México permitirá identificar parámetros de comportamiento que permitan establecer tendencias y escenarios relativos a la participación de México en el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica.

3.5 Objetivo.

El presente trabajo, a través de una investigación documental, empírica y descriptiva, busca determinar cinco cosas: primero, el comportamiento histórico económico-financiero de los TLC y ACE que ha firmado México antes y después de su entrada en vigor, en específico aquellos con Costa Rica, Colombia, Bolivia, Nicaragua, Chile, Israel, Guatemala, Honduras, El Salvador, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Suiza, Cuba, Brasil, Uruguay y Japón; segundo, identificar si existen patrones de comportamiento cuyas características puedan ser extrapoladas de manera general a otras situaciones; tercero el comportamiento histórico económico-financiero de las relaciones comerciales de México con las economías de Australia, China, Corea del Sur, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Tailandia; cuarto, patrones de comportamiento que puedan ser relacionados con los de los TLC y ACE de México ya implementados; y quinto, inferir posibles escenarios de la participación de México en el marco del TTP.

3.6 Desarrollo del Trabajo

La construcción de relaciones internacionales bajo un contexto institucionalizado debe considerar, según Vinod K. Aggarwal y Charles E. Morrison

(1998), varios aspectos: primero es tener la visión de que las relaciones se desarrollaría mejor con la creación de instituciones; segundo, escoger el tipo de institución que se desea crear; tercero, establecer el camino que deberán seguir los acuerdos que se establezcan; y cuarto, decidirse a establecer los acuerdos y las relaciones que se deseen, claro que este tipo de organizaciones deben ser capaces de conciliar sus intereses con el de otras organizaciones creadas.

En este contexto es pertinente señalar, tal como lo hacen Elson D. (1988), Carla Rapoport (1993) y Janice McCormick y Nan Stone (1990) que la formación de nuevas regiones mundiales con base en las redes de puntos de región trazadas por la internacionalización del proceso de trabajo como eje de la producción mundializada lleva a que cada punto de región en algún país, tenga que ver con una noción geográfica subordinada a las siguientes características: a) especialización productiva en la que parte de una cadena de producción que consiste en una fase del producto o del proceso de trabajo total alojada en algún país; b) volcado a la exportación; c) con mano de obra altamente calificada, especializada y polivalente en lo general; d) un nivel de productividad por arriba de la media nacional; y, e) la revolución del estado municipal y su modernización, que no necesariamente del estado federal nacional.

3.6.1 Histórico balanza comercial de México.

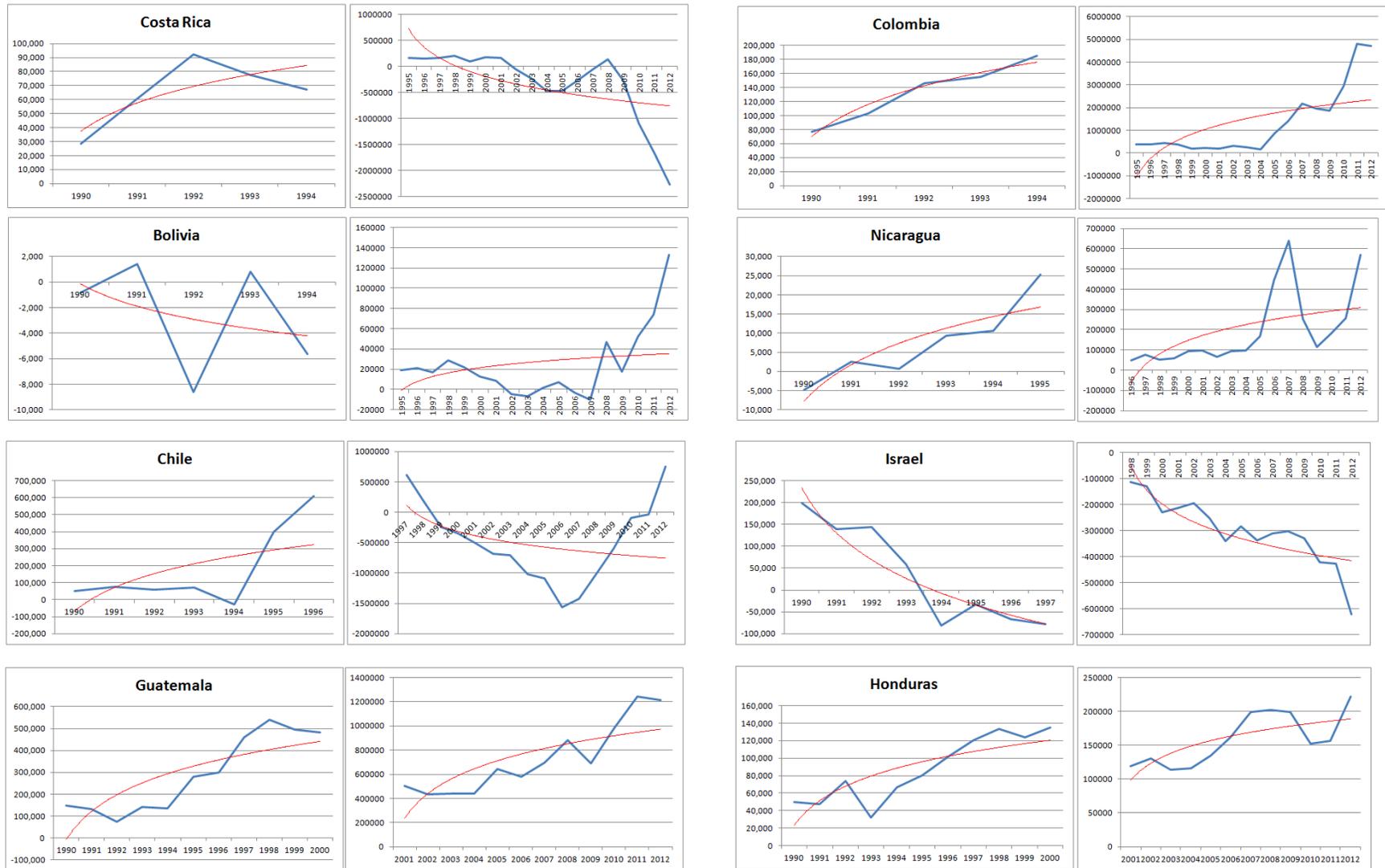
El histórico de la balanza comercial de México con Costa Rica, Colombia, Bolivia, Nicaragua, Chile, Israel, Guatemala, Honduras, El Salvador, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Suiza, Cuba, Brasil, Uruguay y Japón, de 1990 a 2012 es el siguiente (las cifras de la balanza en rojo identifican el año a partir del cual el TLC o ACE correspondiente entre México y la economía en cuestión entró en vigor):

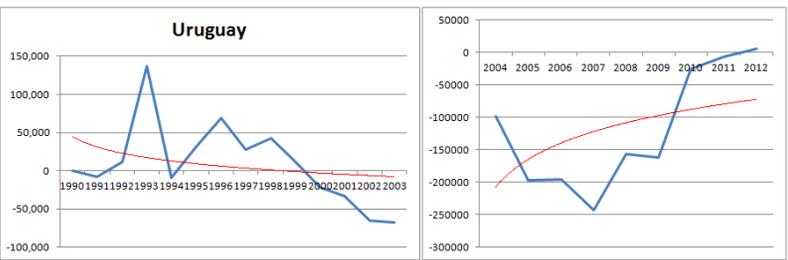
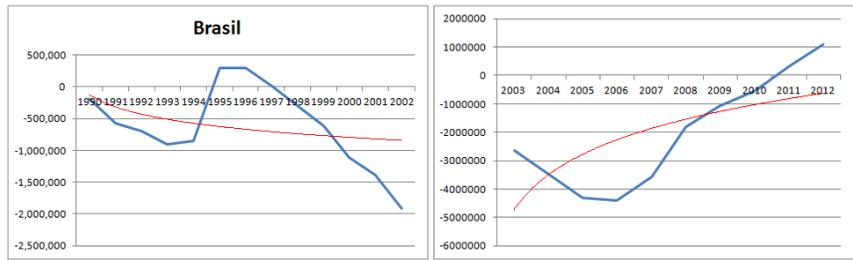
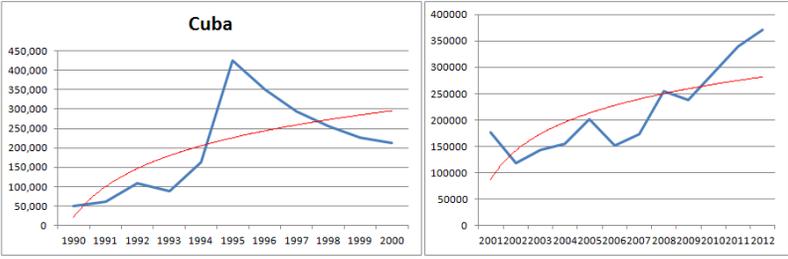
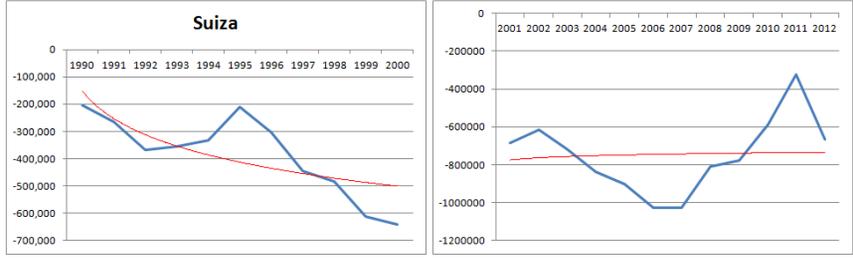
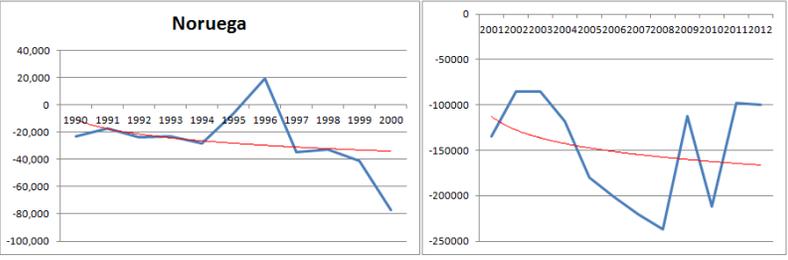
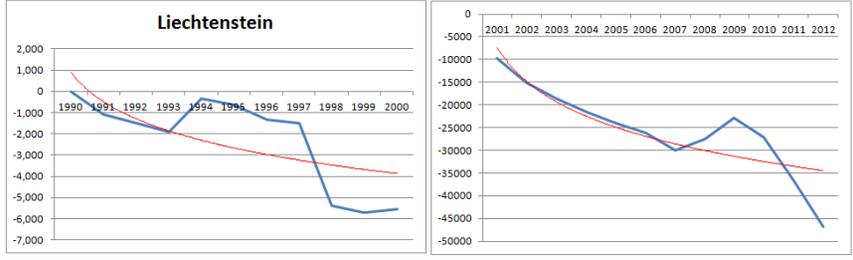
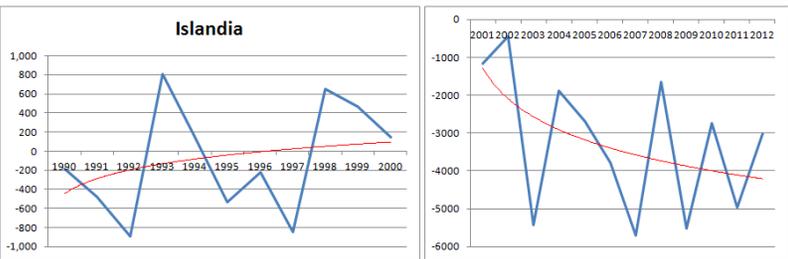
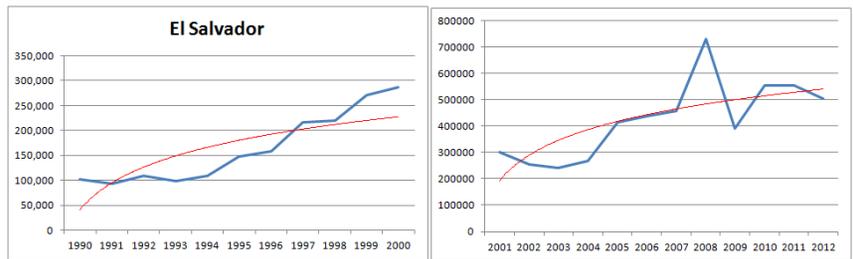
Balanza comercial de México con																	
	Costa Rica	Colombia	Bolivia	Nicaragua	Chile	Israel	Guatemala	Honduras	El Salvador	Islandia	Liechtenstein	Noruega	Suiza	Cuba	Brasil	Uruguay	Japon
1990	28,282	77,033	-845	-4,838	52,509	199,142	148,654	50,111	102,006	-189	0	-23,330	-202,936	50,571	-192,963	-192	101,890
1991	60,735	102,752	1,435	2,473	74,116	139,181	131,236	47,817	94,022	-477	-1,075	-17,485	-263,480	60,136	-570,380	-8,235	-1,005,576
1992	92,489	146,209	-8,595	731	59,127	144,559	75,652	74,210	108,904	-893	-1,511	-23,880	-366,641	109,264	-701,548	12,040	-2,547,897
1993	77,821	154,843	840	9,297	69,635	58,521	141,695	32,149	98,835	808	-1,928	-23,345	-356,408	88,403	-908,562	136,230	-3,242,318
1994	67,086	184,965	-5,655	10,589	-25,730	-81,639	134,828	66,499	109,155	144	-330	-28,080	-332,732	162,002	-849,404	-9,314	-3,782,960
1995	162,651	387,813	18,941	25,377	398,349	-32,743	279,168	80,541	147,423	-536	-614	-6,473	-211,585	425,448	295,356	31,940	-2,930,943
1996	151,604	379,157	21,303	48,334	610,576	-66,499	298,396	101,356	157,766	-224	-1,317	19,197	-303,452	349,585	292,147	68,668	-2,881,498
1997	169,079	438,514	16,922	77,173	612,363	-77,365	460,765	120,938	216,195	-850	-1,501	-34,483	-444,712	293,876	13,194	27,791	-3,317,390
1998	202,696	376,653	28,859	51,472	183,880	-113,727	541,692	133,642	220,501	652	-5,392	-32,992	-483,674	256,503	-298,721	42,515	-3,985,529
1999	99,973	186,930	21,618	59,944	-246,264	-130,619	495,387	123,636	271,699	469	-5,716	-41,044	-612,894	225,485	-610,305	11,220	-4,136,877
2000	173,778	227,356	12,900	95,536	-345,044	-230,081	482,799	135,331	287,103	144	-5,551	-77,132	-642,649	211,594	-1,112,653	-21,605	-5,350,663
2001	166,353	212,120	8,695	97,756	-513,728	-212,558	501,839	118,732	301,235	-1,168	-9,778	-134,184	-682,792	176,072	-1,386,797	-33,472	-6,819,397
2002	-43,393	305,615	-4,278	65,867	-687,752	-194,477	431,531	130,252	255,271	-435	-15,195	-85,208	-614,717	119,050	-1,906,768	-65,664	-8,154,342
2003	-231,741	256,802	-6,559	92,643	-700,674	-252,085	439,023	113,592	242,037	-5,430	-18,687	-85,833	-716,875	142,843	-2,646,301	-67,186	-6,422,463
2004	-465,016	153,400	1,793	98,194	-1,020,942	-340,567	442,455	116,207	267,075	-1,877	-21,497	-117,921	-835,053	155,747	-3,478,019	-98,604	-9,392,900
2005	-462,562	873,144	6,993	165,537	-1,086,454	-283,376	641,889	135,100	413,098	-2,689	-24,024	-179,961	-902,749	201,295	-4,324,010	-197,276	-11,607,769
2006	-267,330	1,387,892	-3,477	444,286	-1,564,829	-338,274	579,876	161,602	438,332	-3,772	-26,229	-201,464	-1,027,268	151,013	-4,405,041	-195,802	-13,701,119
2007	-53,248	2,179,197	-10,341	639,190	-1,423,589	-311,555	695,703	199,152	456,706	-5,706	-30,088	-220,945	-1,026,607	173,908	-3,565,236	-243,570	-14,430,340
2008	143,833	1,960,893	47,043	253,444	-1,005,378	-301,669	883,883	202,758	730,527	-1,641	-27,402	-236,969	-811,129	255,464	-1,815,789	-156,479	-14,236,413
2009	-272,129	1,871,469	17,412	114,191	-601,210	-330,242	692,623	199,605	391,421	-5,528	-22,910	-111,934	-775,984	237,700	-1,057,067	-161,716	-9,796,514
2010	-1,095,957	2,961,800	52,425	183,101	-88,876	-421,368	979,525	151,925	552,841	-2,741	-27,093	-211,689	-585,392	289,495	-546,446	-25,580	-13,089,130
2011	-1,652,295	4,808,131	74,201	256,738	-29,350	-425,875	1,243,983	156,048	555,561	-4,953	-36,644	-97,566	-324,480	339,306	329,324	-6,291	-14,241,206
2012	-2,265,683	4,715,724	133,294	568,351	748,945	-619,960	1,217,372	221,846	503,027	-3,008	-46,754	-100,207	-664,959	370,643	1,080,536	5,444	-15,042,033

Fuente: Tabla propia con datos de la Secretaría de Economía (2013)

De estos datos pueden identificarse cuatro comportamientos: (1) las relaciones comerciales que presentando un superávit comercial para México lo mantuvieron e incluso profundizaron una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Colombia, Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador o Cuba); (2) las relaciones comerciales que teniendo un superávit comercial para México presentaron un comportamiento contrario una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Chile o Islandia); (3) las relaciones comerciales que presentando un déficit comercial para México presentaron un comportamiento contrario una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Bolivia); y (4) las relaciones comerciales que teniendo un déficit comercial para México lo mantuvieron e incluso profundizaron una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Israel, Liechtenstein, Noruega, Suiza o Japón).

Los datos anteriores pueden graficarse de la siguiente manera (antes y después de la entrada del TLC o ACE correspondiente):





3.6.2 Proporción Exportación/Importación de México.

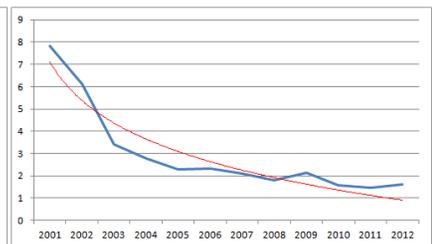
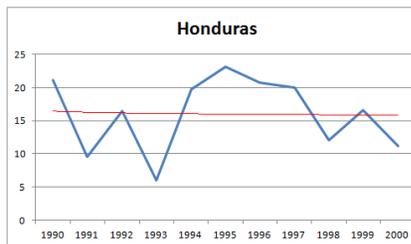
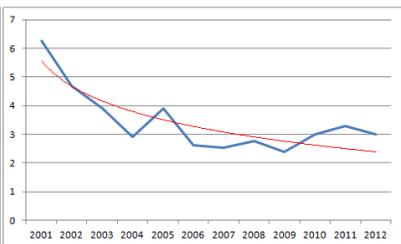
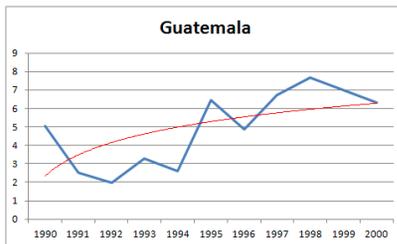
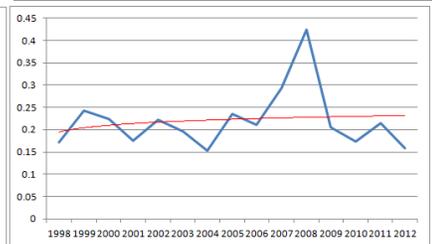
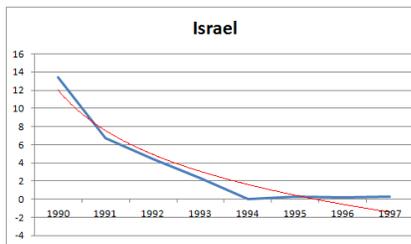
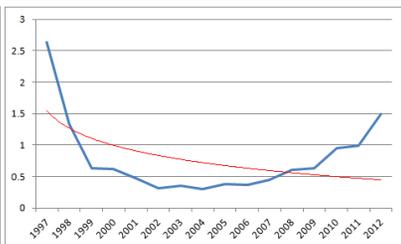
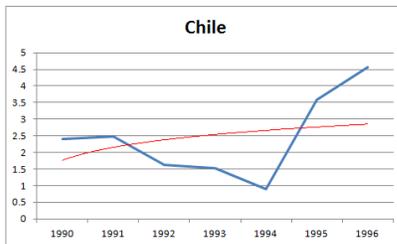
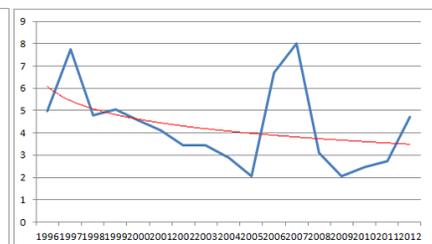
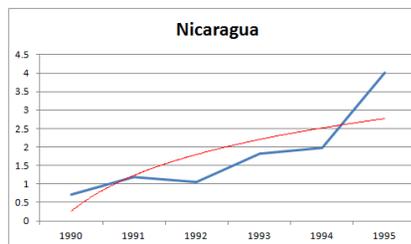
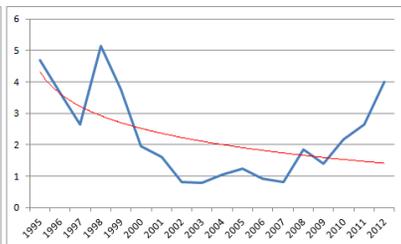
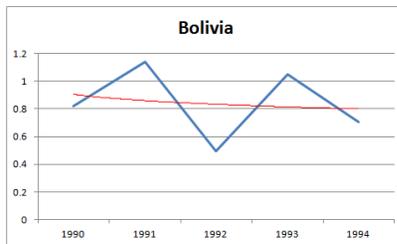
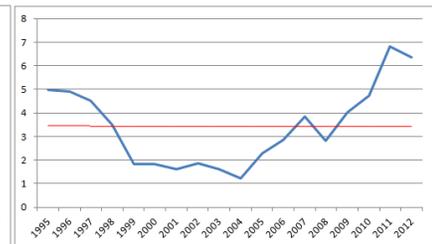
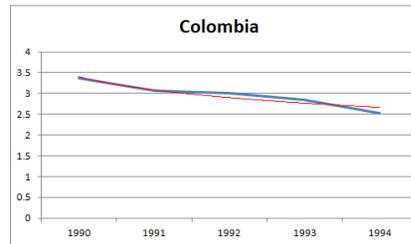
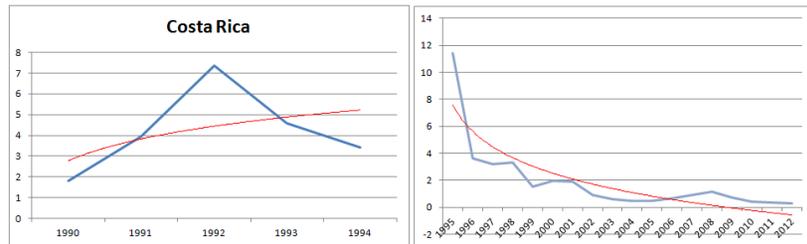
El comportamiento de la proporción Exportación/Importación de México con las economías de Costa Rica, Colombia, Bolivia, Nicaragua, Chile, Israel, Guatemala, Honduras, El Salvador, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Suiza, Cuba, Brasil, Uruguay y Japón, de 1990 a 2012 es el siguiente (las cifras de la balanza en rojo identifican el año a partir del actual el TLC o ACE correspondiente entre México y la economía en cuestión entró en vigor):

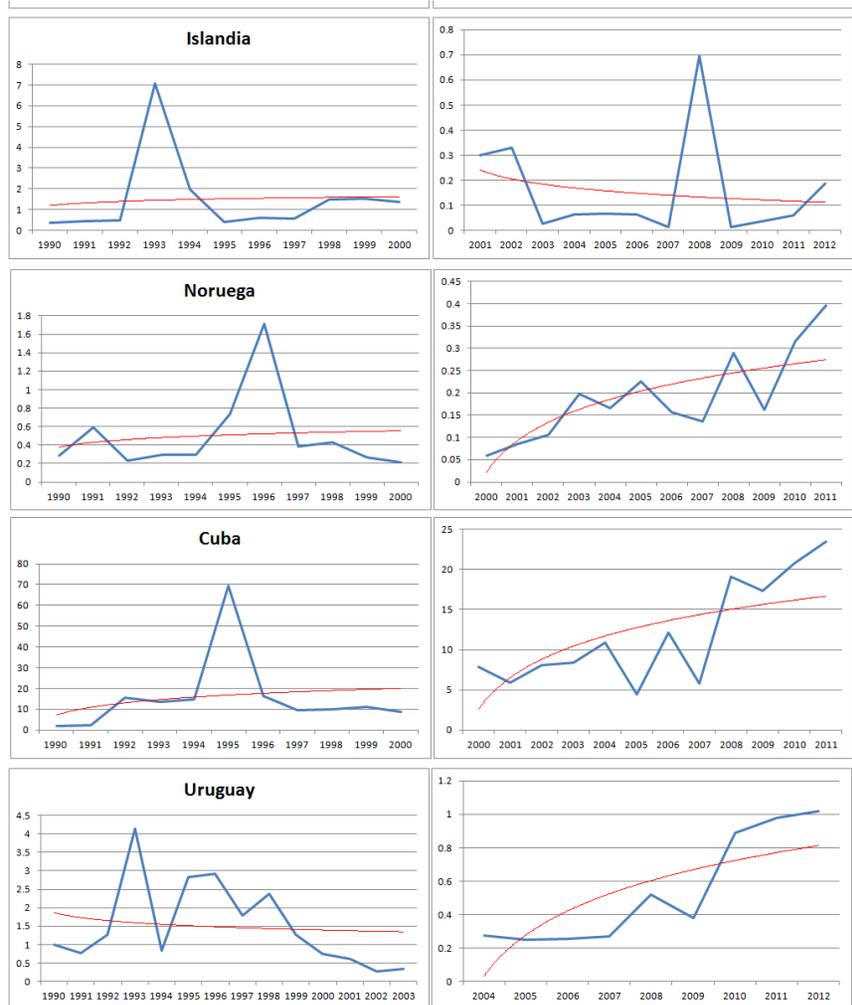
	Proporción Exportación/Importación de México con																
	Costa Rica	Colombia	Bolivia	Nicaragua	Chile	Israel	Guatemala	Honduras	El Salvador	Islandia	Liechtenstein	Noruega	Suiza	Cuba	Brasil	Uruguay	Japon
1990	1.81718628	3.36704154	0.81816226	0.72134547	2.40173518	13.3967878	5.06413867	21.0845691	31.9296543	0.37417219	0.368264829	0.28270561	0.50343424	1.94530534	0.46425805	0.99472034	1.07553193
1991	3.9487304	3.06682088	1.14012303	1.17608943	2.48830298	6.72337363	2.50962235	9.57089084	5.86807497	0.43281807	0.405091312	0.59204386	0.30504965	2.35386555	0.24492184	0.76367445	0.55497551
1992	7.35881746	3.01387033	0.49760346	1.04157661	1.61887168	4.38839275	1.97386782	16.4797664	10.2111985	0.49433749	0.325446429	0.23225309	0.26181646	15.359837	0.36808977	1.25774961	0.2415515
1993	4.5696069	2.84350073	1.05173688	1.8176781	1.53521332	2.29251055	3.28040106	0.66602584	7.9922179	7.07518797	0.064985451	0.29662549	0.28336001	13.4810109	0.24334422	4.14582612	0.17471978
1994	3.43435663	2.52804283	0.70356974	1.98612405	0.88817128	0.04016225	2.61567406	19.7321127	6.65072216	1.98630137	0.09056182	0.29785957	0.32133045	14.7487906	0.30689641	0.83390399	0.20858197
1995	11.435042	4.97924255	4.69508389	4.0217909	3.58222162	0.29830915	6.46712884	23.1448996	19.5999243	0.41098901	0.262019231	0.73755271	0.45562768	69.2463908	1.52251076	2.83047739	0.25838433
1996	3.62995923	4.90794871	3.66121174	4.96570397	4.57547081	0.15907079	4.88683227	20.684599	9.32406479	0.60770578	0.051152738	1.71063152	0.33536297	16.2991247	1.423372	2.91852928	0.30265514
1997	3.18547147	4.52960021	2.63988759	7.7417664	2.64442636	0.30994961	6.72663435	19.9290969	9.97000249	0.56654768	0.188209843	0.38310852	0.20433978	9.58709055	1.01517698	1.7907076	0.23449999
1998	3.31845997	3.48919803	5.13334288	4.78220295	1.33314431	0.17243111	7.66402579	12.008402	9.70238377	1.47418182	0.083616587	0.43350676	0.17843955	10.0162396	0.71215522	2.37955091	0.12155938
1999	1.5224014	1.84822057	3.76692692	5.05849695	0.63968309	0.24366094	6.9951713	16.5341123	15.9515188	1.51823204	0.007983339	0.2635734	0.14923216	10.9745643	0.45937171	1.26611641	0.18615558
2000	1.96480085	1.83151442	1.96578573	4.54862194	0.61392685	0.22411217	6.31664262	11.1944256	15.5008839	1.37305699	0.021505376	0.21281025	0.14618676	8.56233024	0.38285819	0.74038381	0.17245265
2001	1.90304702	1.61590637	1.62076105	4.11245543	0.47309408	0.17518868	6.26876155	7.84215986	11.0804805	0.29891957	0.060620617	0.05837111	0.10476638	7.85932448	0.34002212	0.60431246	0.15660998
2002	0.89576708	1.86715035	0.81883628	3.43159333	0.31921717	0.22241858	4.69917535	6.12440003	8.0098583	0.33076923	0.033765738	0.08564316	0.21015654	5.90139569	0.25662182	0.28288576	0.12774306
2003	0.60332857	1.63305986	0.77727597	3.43457809	0.35234558	0.19577798	3.90603218	3.41613137	6.45939911	0.0267073	0.047165001	0.10587831	0.12527897	8.03452182	0.19009488	0.33797765	0.15438876
2004	0.45438076	1.24144173	1.05791344	2.87407436	0.30255378	0.1530649	2.92361703	2.76485686	6.32361266	0.06196902	0.02255263	0.19723746	0.09697153	8.36113999	0.19881952	0.27408989	0.11248773
2005	0.47629194	2.2932995	1.23352813	2.04382453	0.38062768	0.23547234	3.89371208	2.29273637	8.06126286	0.06826057	0.013023294	0.16602097	0.11485911	10.9160099	0.17073149	0.24946166	0.11240558
2006	0.66123281	2.86487975	0.910734	6.68926395	0.3664052	0.21128948	2.63084417	2.31460692	8.4823666	0.06262425	0.003268098	0.2251623	0.08437262	4.47932171	0.20663213	0.25347049	0.10421889
2007	0.92808863	3.85219903	0.82373996	8.01050715	0.4511919	0.29368144	2.5233227	2.08678356	8.41008875	0.01229012	0.012698934	0.15606069	0.17613273	12.1130424	0.36052813	0.26911166	0.1170315
2008	1.1853776	2.82996453	1.86281019	3.12325118	0.61216608	0.42377236	2.76345259	1.79516371	11.353714	0.69594219	0.00875416	0.13535791	0.42589204	5.78370129	0.6496417	0.51968924	0.12565925
2009	0.70527407	4.02299387	1.38932117	2.07431415	0.6357526	0.20593143	2.38671592	2.13069511	6.50800687	0.01408953	0.04644968	0.28907322	0.35763233	19.1464234	0.69757258	0.38141995	0.14043884
2010	0.42377495	4.7239326	2.17048829	2.47578786	0.95447693	0.17406193	3.00566568	1.55767028	6.2557421	0.03689389	0.020321822	0.16173396	0.59695849	17.2866385	0.87372622	0.89030357	0.12824513
2011	0.37652186	6.83148699	2.64143347	2.72939948	0.98603304	0.21387421	3.28955752	1.4537387	6.03869072	0.0594379	0.050821116	0.31602709	0.78793002	20.7996149	1.07219006	0.97730978	0.13655641
2012	0.30487067	6.37666691	4.00767183	4.69870885	1.4984284	0.15757949	2.99004464	1.62867442	5.74473203	0.18834323	0.059824247	0.39657602	0.55245335	23.4768344	1.24041247	1.01885486	0.14801147

Fuente: Tabla propia con datos de la Secretaría de Economía (2013)

En el caso de las relaciones comerciales que teniendo un déficit comercial para México lo mantuvieron e incluso profundizaron una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Israel, Liechtenstein, Noruega, Suiza o Japón) podemos ver que a diferencia del resto de los comportamientos, en estos casos la proporción Exportación/Importación no llegaba a pasar de 1 (de hecho no pasa de .2)

Los datos anteriores pueden graficarse de la siguiente manera (antes y después de la entrada del TLC o ACE correspondiente):





3.6.3 Histórico balanza comercial de México.

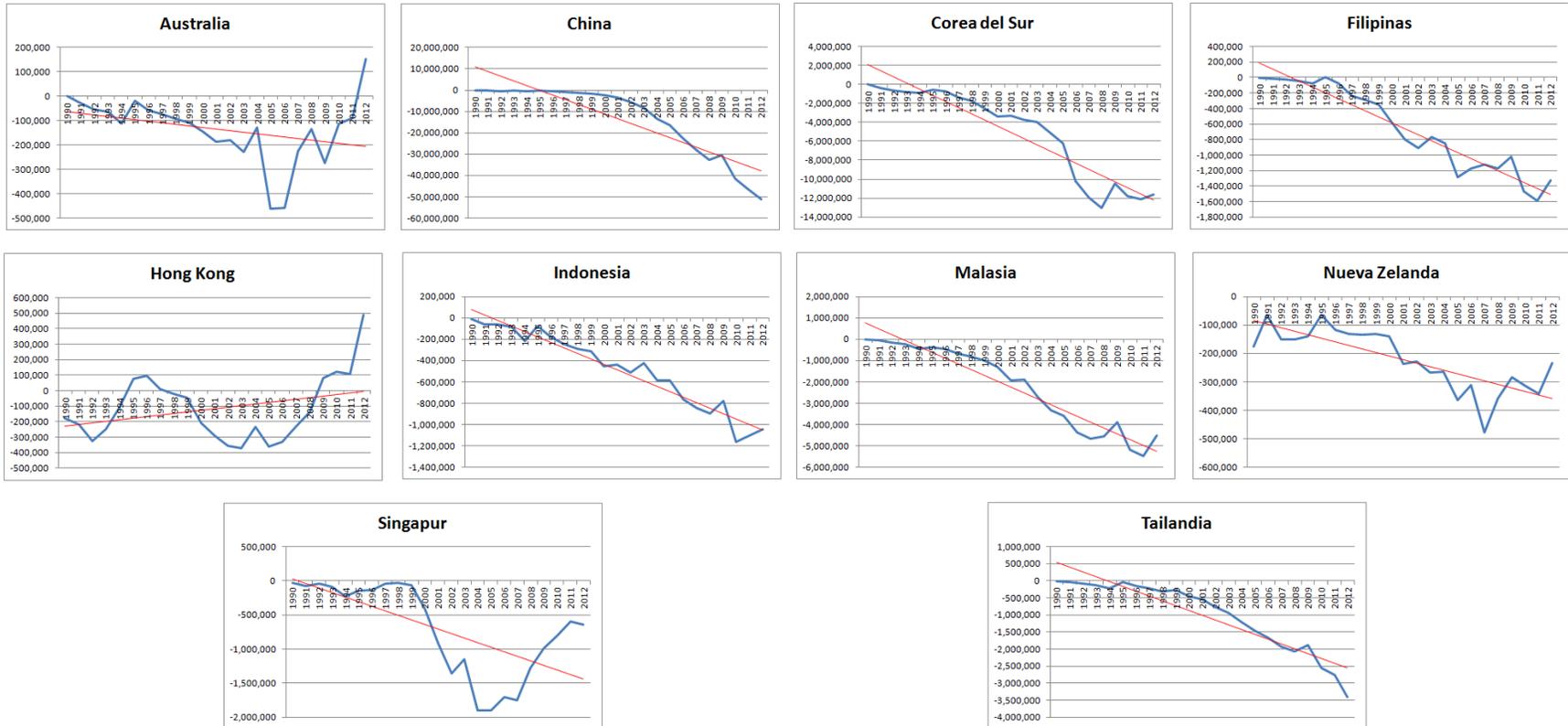
El histórico de la balanza comercial de México con Australia, China, Corea del Sur, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Tailandia, de 1990 a 2012 es el:

	Balanza comercial de México con									
	Australia	China	Corea del Sur	Filipinas	Hong Kong	Indonesia	Malasia	Nueva Zelanda	Singapur	Tailandia
1990	-162	-6,852	-17,885	-2,581	-177,674	-12,743	-15,148	-176,722	-35,134	-22,428
1991	-29,623	-79,735	-354,814	-15,919	-217,797	-58,717	-49,942	-65,922	-70,387	-38,696
1992	-55,503	-409,527	-621,508	-25,671	-326,459	-61,907	-164,713	-150,795	-35,891	-92,832
1993	-64,545	-341,667	-810,331	-47,158	-248,638	-81,077	-236,572	-150,376	-84,092	-127,730
1994	-112,908	-457,492	-900,544	-76,333	-113,425	-216,642	-441,306	-139,552	-222,698	-218,252
1995	-18,218	-304,820	-524,303	9,359	77,848	-76,577	-383,282	-65,172	-141,704	-25,377
1996	-56,246	-556,220	-717,444	-76,130	94,876	-182,128	-469,673	-118,004	-133,871	-151,659
1997	-73,228	-1,105,307	-1,370,720	-237,533	9,092	-248,786	-674,243	-131,650	-36,599	-231,767
1998	-94,001	-1,424,195	-1,686,963	-294,723	-20,830	-294,051	-805,738	-134,004	-31,613	-310,140
1999	-108,206	-1,746,850	-2,515,835	-347,279	-45,515	-314,886	-995,850	-131,164	-68,860	-272,975
2000	-145,399	-2,569,192	-3,396,128	-569,242	-206,686	-452,001	-1,296,273	-139,269	-409,342	-448,589
2001	-186,050	-3,642,398	-3,323,158	-795,287	-287,512	-436,369	-1,919,661	-236,942	-915,147	-545,820
2002	-181,827	-5,620,469	-3,748,047	-905,010	-357,749	-510,121	-1,907,365	-227,104	-1,356,421	-784,551
2003	-230,270	-8,426,222	-3,931,419	-763,470	-372,176	-422,946	-2,692,649	-267,951	-1,148,401	-933,738
2004	-129,158	-13,387,536	-5,008,872	-849,199	-234,014	-587,323	-3,316,318	-264,991	-1,899,784	-1,208,984
2005	-461,542	-16,560,794	-6,254,068	-1,282,220	-359,602	-587,393	-3,604,744	-364,276	-1,898,988	-1,460,223
2006	-457,793	-22,749,407	-10,163,913	-1,174,822	-332,470	-766,159	-4,374,292	-311,954	-1,701,091	-1,665,581
2007	-224,555	-27,848,316	-11,933,134	-1,123,674	-232,796	-843,268	-4,648,429	-477,912	-1,750,756	-1,938,750
2008	-135,676	-32,645,559	-12,989,683	-1,172,412	-136,878	-893,350	-4,545,421	-359,449	-1,271,251	-2,078,772
2009	-272,711	-30,321,182	-10,447,442	-1,018,381	83,431	-776,370	-3,898,351	-283,595	-991,602	-1,883,052
2010	-113,294	-41,424,711	-11,801,881	-1,463,821	119,615	-1,164,842	-5,166,250	-315,319	-799,027	-2,549,309
2011	-89,834	-46,283,777	-12,141,972	-1,588,599	107,515	-1,104,859	-5,485,539	-342,793	-592,813	-2,769,123
2012	151,957	-51,215,296	-11,614,321	-1,322,184	486,238	-1,044,162	-4,532,769	-232,618	-646,652	-3,399,248

Fuente: Tabla propia con datos de la Secretaría de Economía (2013)

En casi todos los casos (excepto Hong Kong los últimos tres registros), tenemos déficit comercial creciente.

Los datos anteriores pueden graficarse de la siguiente manera:



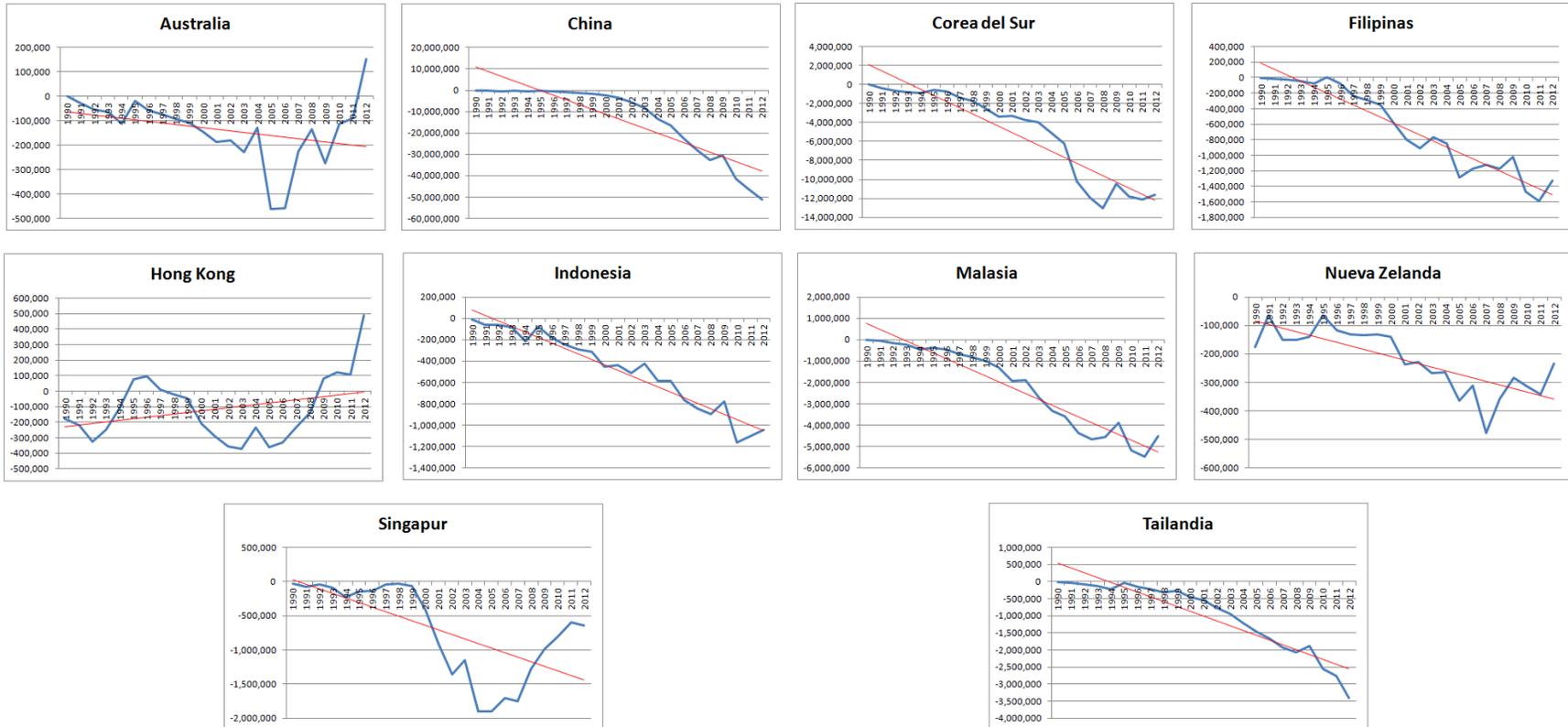
3.6.4 Proporción Exportación/Importación de México. El comportamiento de la proporción Exportación/Importación de México con las economías de Australia, China, Corea del Sur, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Tailandia, de 1990 a 2012 es el siguiente:

	Proporción Exportación/Importación de México con									
	Australia	China	Corea del Sur	Filipinas	Hong Kong	Indonesia	Malasia	Nueva Zelanda	Singapur	Tailandia
1990	0.99547511	0.56747885	0.34001255	0.47879645	0.20408008	0.37288386	0.16631811	0.04357756	0.48666774	0.33305579
1991	0.62806203	0.43996488	0.08277689	0.1830545	0.31635712	0.1180058	0.07374161	0.031769112	0.34441392	0.10336678
1992	0.47059833	0.04797694	0.06620331	0.13226744	0.23065194	0.41496721	0.04493164	0.019270542	0.74288273	0.08571429
1993	0.42916903	0.11588075	0.03241287	0.09464752	0.27557463	0.59027188	0.03591892	0.036607086	0.60913621	0.07857339
1994	0.3236774	0.08439156	0.04033998	0.08478011	0.6047207	0.1401082	0.01592604	0.045511128	0.23197787	0.07539928
1995	0.81648215	0.41446867	0.3198599	1.13644051	1.48826197	0.54278294	0.12098744	0.140789179	0.51009006	0.84759474
1996	0.56180712	0.26785221	0.32280124	0.4475527	1.73429458	0.27156084	0.11983951	0.106524422	0.65040986	0.37860462
1997	0.56011293	0.11389855	0.13480814	0.14871878	1.04799155	0.16802884	0.08513086	0.12875153	0.91400126	0.38482222
1998	0.61539469	0.11896436	0.0746693	0.09470318	0.90360186	0.10623611	0.04419599	0.138564789	0.93588069	0.23521361
1999	0.60472116	0.09068526	0.09527332	0.08127492	0.81998141	0.04403581	0.02068572	0.108322343	0.87250415	0.27984055
2000	0.5252107	0.10780327	0.07973488	0.03064185	0.5465692	0.0491536	0.04241659	0.15891728	0.32490249	0.1170151
2001	0.46529674	0.09556401	0.05906141	0.02720637	0.34918907	0.04605244	0.04315486	0.09065719	0.20229788	0.11298828
2002	0.48230916	0.10422022	0.04141236	0.02155898	0.29708696	0.03215702	0.04307928	0.07689181	0.12768783	0.06470464
2003	0.46366766	0.10365024	0.04412134	0.02588678	0.27945202	0.05645275	0.02461952	0.037653312	0.14155444	0.05438795
2004	0.68016027	0.06861844	0.04188224	0.02050122	0.42573815	0.04322817	0.01700425	0.05499408	0.14104823	0.04064497
2005	0.42476656	0.06416867	0.03722989	0.03077407	0.34817632	0.10139214	0.01464228	0.05491358	0.14677227	0.06263589
2006	0.4893809	0.0690787	0.04307291	0.04668	0.45863077	0.05701999	0.02237285	0.082331692	0.12995772	0.06633178
2007	0.71407489	0.06372265	0.05395466	0.06226482	0.58480222	0.04831833	0.02574087	0.064022468	0.1610207	0.07933114
2008	0.83178645	0.05894316	0.03974226	0.05327877	0.74310745	0.06613326	0.02442887	0.137072496	0.25121337	0.05846449
2009	0.65381286	0.06787158	0.04556396	0.04800984	1.28167307	0.09050227	0.03399592	0.133643101	0.28031615	0.05051781
2010	0.85292663	0.09171388	0.07295731	0.05284098	1.34815929	0.05470932	0.0208435	0.156373239	0.45139293	0.05508495
2011	0.908723	0.11415235	0.11137377	0.02884253	1.31356177	0.10263801	0.02216377	0.211498827	0.49971138	0.10350627
2012	1.16261512	0.10047814	0.12942429	0.04815507	2.43536774	0.12297082	0.04283374	0.305707029	0.52838471	0.10680179

Fuente: Tabla propia con datos de la Secretaría de Economía (2013)

En casi todos los casos (excepto Hong Kong los últimos cuatro registros), tenemos una proporción que no pasa de 1.

Los datos anteriores pueden graficarse de la siguiente manera:



3.7 Conclusiones

1. De análisis histórico de la balanza comercial de México con Costa Rica, Colombia, Bolivia, Nicaragua, Chile, Israel, Guatemala, Honduras, El Salvador, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Suiza, Cuba, Brasil, Uruguay y Japon podemos identificarse cuatro comportamientos: (1) las relaciones comerciales que presentando un superávit comercial para México lo mantuvieron e incluso profundizaron una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Colombia, Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador o Cuba); (2) las relaciones comerciales que teniendo un superávit comercial para México presentaron un comportamiento contrario una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Chile o Islandia); (3) las relaciones comerciales que presentando un déficit comercial para México presentaron un comportamiento contrario una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Bolivia); y (4) las relaciones comerciales que teniendo un déficit comercial para México lo mantuvieron e incluso profundizaron una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Israel, Liechtenstein, Noruega, Suiza o Japón).
2. Del análisis de la proporción Exportación/Importación de México con las economías anteriores podemos ver que en el caso de las relaciones comerciales que teniendo un déficit comercial para México lo mantuvieron e incluso profundizaron una vez firmado el TLC o ACE correspondiente (como el caso de Israel, Liechtenstein, Noruega, Suiza o Japón) podemos ver que a diferencia del resto de los comportamientos, en estos casos la proporción Exportación/Importación no llegaba pasa de 1 (de hecho no pasa de .2)

3. Del histórico de la balanza comercial de México con Australia, China, Corea del Sur, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Tailandia, podemos identificar que en casi todos los casos (excepto Hong Kong los últimos tres registros), tenemos déficit comercial creciente.
4. Del análisis de la proporción Exportación/Importación de México con las economías anteriores podemos ver que en casi todos los casos (excepto Hong Kong los últimos cuatro registros), tenemos una proporción que no pasa de 1
5. Con base en la evidencia empírica previa de México ante el comportamiento de sus relaciones comerciales de cara a los TLC y ACE que ya ha implementado con diversas economías, vemos que en el caso de las economías asiáticas se presenta en casi todos los casos (excepto uno: Hong Kong) el escenario de crecientes déficit comerciales aunado a una proporción exportación/importación menor a 1 el cual en otras, lo cual es preocupante sobre todo con las intenciones de México de participar de lleno en el TPP ya que de seguirse las tendencias que e han mostrado en el escenario aludido puede pensarse en una situación bastante complicada para México en este sentido.

Referencias

D., Elson (1998), TRANSNATIONAL CORPORATIONS AND THE NEW INTERNATIONAL DIVISION OF LABOUR: A CRITIQUE OF "CHEAP LABOUR" HYPOTHESIS, Manchester Papers and Development, Vol. 4, No. 3. July 1988. U.S.A., P. 60-72

Foreign Affairs Latinoamérica (2013), México en el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, en <http://www.revistafal.com/Abril-2013/mexico-en-el-acuerdo-estrategico-transpacifico-de-asociacion-economica.html>

K. AGGARWAL, Vinod y E. MORRISON, Charles (1998), ASIA-PACIFIC CROSSROADS. REGIME CREATION AND THE FUTURE OF APEC, St. Martin's Press

MCCORMICK, Janice y STONE, Nan (1990), FROM NATIONAL CHAMPION TO GLOBAL COMPETITOR: AN INTERVIEW WITH THOMSON'S ALAIN GOMEZ. Harvard Business Review, Vol. 68, No 3, Mayo-Junio 1990, U.S.A. P. 126-135

Organización de los Estados Americanos, Sistema de Información sobre Comercio Exterior (2013), Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) - Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Estados Unidos, Malasia, México, Nueva Zelandia, Perú, Singapur y Viet Nam, en http://www.sice.oas.org/TPD/TPP/TPP_s.ASP

PAZOS, Luis (2010), LA GLOBALIZACIÓN, Riesgos y Ventajas, Editorial Diana, México, p. 17

RAPOPORT, Carla (1993), THE NEW U.S. PUSH INTO EUROPE, Fortune, Vol. 128, No 16, Diciembre 27 de 1993, U.S.A., P. 36-40

Secretaría de Economía (2013), Información Estadística y Arancelaria, en <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/informacion-estadistica-y-arancelaria>

SOLER, Fernando (2001), MUNDIALIZACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y SISTEMA CAPITALISTA, en <http://www.rcci.net/globalizacion/2001/fq155.htm>

World Trade Organization (2013), SCOPE OF RTAs, en
http://www.wto.org/english/tratop_e/region_e/scope_rta_e.htm

World Trade Organization (2013), REGIONAL TRADE AGREEMENTS, en
http://www.wto.org/english/tratop_e/region_e/region_e.htm

Capítulo 4

Crecimiento económico y política de crecimiento verde en Corea del Sur.

4.1 Introducción

El presente capítulo, muestra un análisis del crecimiento económico que ha tenido Corea del Sur a lo largo de cinco décadas, en las cuales tiene que emprender un conjunto de reformas y políticas para lograr mantener tasas de crecimiento en el Producto Interno Bruto, así como en el ingreso per cápita de los coreanos. Primeramente lo hace teniendo un mercado protegido de la competencia exterior, logrando que su industria manufacturera se posicione, e estimule el crecimiento de la economía, de igual manera contribuye para que se desarrolle la industria pesada y química.

Posteriormente gracias a la competencia que adquieren los sectores productivos coreanos, así como cambios que se presentan en el contexto de la economía internacional, tienen que emprender políticas de mayor apertura, y empujar transformaciones tecnológicas en sus procesos y en sus bienes para seguir ganando mercados, y continuar dinamizando la estructura productiva con altas tasas de crecimiento.

Al mantener altas tasas de crecimiento y de ingreso per cápita en la población, crece el consumo de bienes y servicios, los cuales para poder ser ofertados necesitan producirse utilizando combustibles fósiles, generando con ellos mayores niveles de contaminación por medio de emisiones de CO₂, y de otros gases que contribuyen al calentamiento del planeta, entre otros daños ocasionados al medio ambiente. Con la intención de coadyuvar en la mitigación del calentamiento global y de las emisiones de CO₂, Corea del Sur, a partir del año 2008, emprendió una política de crecimiento verde y de bajas emisiones. Su estrategia se basa en aportar más recursos a la investigación y desarrollo que se encuentre vinculada

con la creación de tecnologías que sean más amigables con el medio ambiente, asimismo generar condiciones para la generación y uso de energías proveniente de las energías renovables, entre ellas, la nuclear, solar, eólica y mareomotriz, así como la creación de motores eléctricos y de hidrógeno para tener un sistema de transporte limpio.

Mencionado lo anterior, el objetivo de este capítulo, es analizar la dinámica de crecimiento económico de Corea del Sur, así como los ajustes en sus políticas que les permiten continuar incrementando la riqueza, pero con mayor preocupación por el cuidado del medio ambiente.

El capítulo se encuentra estructurado de la siguiente forma: primeramente analizamos el crecimiento económico obtenido por Corea del Sur durante los años de 1960 a 1980, posteriormente abordamos la dinámica de crecimiento durante los años de 1980 al 2000, después se encuentran reflexiones sobre el crecimiento y la política de crecimiento verde en Corea del Sur durante los años de 2000 al 2013, al final se presenta un análisis de la política de crecimiento verde de los años de 2008 al 2013, asimismo se encuentran las conclusiones y las referencias bibliográficas consultadas.

4.2 Crecimiento económico en Corea del Sur de 1960 a 1980.

Corea del Sur inició el siglo XX en condiciones coloniales, semicoloniales y de enorme atraso tecnológico y dependencia económica. Pero este país asiático en la segunda mitad del siglo XX, presentó avances espectaculares en su economía y en su desarrollo tecnológico, lo cual le permitió entrar en la década de los años noventa en la lista de países que se les han denominado Nuevos Países Industrializados (NIC por sus siglas en inglés), en dichos países sobresale Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, Taiwán, Brasil y México. Asimismo pueden ser considerados como modelo de transformación económica para el resto de países

que no han logrado salir de su atraso económico y tecnológico, sus experiencias suelen ser usadas para ponderar las virtudes de la Inversión Extranjera Directa (IED) y de las exportaciones como motor del crecimiento, así como de desarrollo económico. La IED repercute en el proceso de industrialización de los países, en la exportación, en el ahorro interno, en el suministro de tecnología, así como en la experiencia productiva necesaria para alcanzar niveles adecuados de competitividad y abrir las fronteras a los mercados internacionales (Licona, 2011).

Las condiciones económicas de la posguerra, y el caos político a finales de los años cincuenta, dejaban ver a un país pobre, pequeño y sin recursos naturales ni infraestructura, lo cual resultaba poco o no muy atractivo para los grandes capitales privados de los países más industrializados. Asimismo, los coreanos tenían presente las disputas que se habían dado por este país a principios del siglo XX, así como el periodo colonial japonés vivido hasta el año de 1945, y la división del país en 1948. Por tal motivo, el financiamiento para crear infraestructura que permitiera al país salir de su atraso económico tendría que provenir principalmente de los mismos coreanos (Licona, 2011).

En este contexto de incertidumbre y de atraso económico en Corea del Sur, sus instituciones económicas emprenden una política deliberada de desarrollo de grandes conglomerados, generando una fuerte concentración económica, teniendo poca apertura en su mercado (Haggard y Moon, 1995; Rhee, 1991). Como resultado de ello, su política con respecto a la IED, fue restrictiva durante los primeros años del proceso de industrialización. La actitud frente al capital foráneo respondía a la idea de que en caso de autorizar a las empresas extranjeras a entrar en ciertas áreas del mercado, éstas podrían encabezar en el largo plazo, el desarrollo tecnológico y por lo tanto desplazar a sus propias empresas, porque estarían limitadas por la falta de mercado. Es por ello, que la IED en Corea tuvo efectos mínimos en su despegue económico, hasta que las restricciones se fueron liberalizando durante los años ochenta para empezar a crecer hacia finales de esa década. Es así que gobierno, instituciones y empresas,

determinan que con sus propios recursos era insuficiente modernizar al país, por lo tanto recurren a préstamos extranjeros para poder modernizar su infraestructura y procesos de producción (cuadro 1).

Cuadro 1

Préstamos extranjeros e inversión extranjera directa, 1962-1977 (%)

Años	Préstamos del Sector Público	Préstamos del sector Privado	Inversión Extranjera Directa	Monto Total	Monto total en millones de dólares de EUA
1962-1966	37.5	57.0	5.4	100	307.9
1967-1971	35.4	59.9	4.3	100	2,261.8
1972-1976	39.9	50.8	9.3	100	5,988.6
1977	31.8	63.0	5.2	100	1,970.6

Fuente: Yeom, en Kuwayana (comp), pág. 476.

Los datos que se muestran en el cuadro número 1, muestran que la IED no representó ni el 10% de las inversiones que se realizaban para modernizar al país de Corea del Sur. Es importante mencionar que la baja participación de la IED durante los años sesenta y setenta en la estructura productiva, fue determinante en su estrategia de desarrollo y su forma de vinculación con la economía mundial.

Es por ello que el Estado se convierte en incentivador y financiador de la modernización, para ello estableció instituciones que facilitarían el logro de este objetivo, para ello se encuentran cimentadas en tres ejes: propiedad privada, sistema bancario nacionalizado y un sistema político centralista, que articula intereses sociales, empresariales y de gobierno, logrando un vínculo con los centros de investigación (Lee, 2002; Moon y Rhyu 2002). Las instituciones orquestadoras y diseñadoras de políticas en pro de la modernización de la economía, fueron la Junta de Planeación Económica, el Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Industria y Comercio; que consultaban con el presidente Park Chung-

hee y su grupo de asesores las políticas que debían implementarse para transformar la estructura productiva.

En este sentido es importante destacar que la intervención del gobierno en la economía, permitió un crecimiento en su Producto Interno Bruto (PIB) y en el ingreso per cápita durante los años setenta (ver cuadro 2). Lo cual permitió que la clase media coreana fuera en aumento, situación que favorecía el escenario que enfrentaba este país, ante los sistemas socialistas de Corea del Norte y China, que presionaban el sistema capitalista surcoreano. Bajo esta amenaza el gobierno de EUA y el coreano temían que una agudización de la desigualdad entre los surcoreanos pudiera levantar revueltas sociales que representaran un problema para el sistema capitalista, y un crecimiento del socialismo en la región, por tal motivo los EUA permitieron que el gobierno coreano fuera proteccionista ante la competencia externa, y asimismo canalizaron apoyos al país para que pudiera modernizarse y frenar el socialismo (Licon, 2011; Cumings, 1997 y 1995).

En este contexto Corea del Sur emprendió una política de sustitución de importaciones, con un cuidadoso proteccionismo que utilizaba métodos arancelarios y no arancelarios, identificando no solamente sectores sino empresas que eran promovidas y financiadas por medio de una comunicación permanente con el gobierno. Las empresas respondieron e innovaron los procesos y productos, y asimismo privilegiaron el interés por la expansión y el dominio del mercado (Ha, 1999), lo cual benefició a la sociedad, por el incremento de la oferta de empleo y aumento de su ingreso per cápita.

Como se menciona en los párrafos precedentes Corea del Sur en los años sesenta inicia su proceso de industrialización, dicho proceso se caracterizó por tener un gobierno militar liderado por Park Chung-hee, siendo represivo y participativo en la actividad económica. Durante estos años se concentra en impulsar las exportaciones desde 1961 hasta 1972, y a partir de este año realizó un plan para fortalecer la industria pesada y química 1973-1981 (Lee, 1998). Para consolidar una industrialización de la economía, en 1962 impulsó una política

científica y tecnológica, para coadyuvar en la mejora de los procesos industriales de la estructura productiva.

Con esta iniciativa de impulsó en las exportaciones, se logra un desarrollo tecnológico que hace más competitiva la industria ligera y pesada, Amsden (1989), explica la transformación de la tecnología coreana y su relación con la estructura productiva en tres fases: 1) Imitación, es decir, ser un país netamente consumidor de tecnología extranjera a través de la copia y el autoaprendizaje, no existe ningún tipo de innovación en los procesos o productos; 2) Aprendizaje, en esta fase los recursos humanos más capacitados de las empresas y organizaciones, adoptan la tecnología extranjera a través de la adquisición de licencias y de asistencia técnica, logrando los coreanos en esta etapa cierta innovación en los procesos; y 3) Innovación tecnológica, el conocimiento adquirido les permite realizar innovaciones, tanto en los productos como en los procesos, y dar un salto en la esfera internacional, donde sus empresas ganan terreno en los mercados, por ofertar bienes y servicios con altos estándares de calidad.

La última fase, creó las condiciones para que en la economía coreana se incrementara la capacidad innovadora de productos, así como la creación de una tecnología propia que incrementa la productividad de los trabajadores en toda la estructura productiva, de igual manera las innovaciones generadas estimulan la investigación y la formación de recursos humanos para continuar introduciendo y mejorando los avances tecnológicos

Corea del Sur por medio de un modelo de promoción de las exportaciones y una política intervencionista en la actividad productiva, estimula el éxito del sector industrial y de la sociedad coreana, elevando sus niveles de producción, así como sus niveles de vida (cuadro 2). El intervencionismo se convierte en un aliado del sector empresarial coreano que les permite tener éxito en los mercados mundiales, además de aprovechar la protección que el Estado les brindaba crean

nuevos productos, avanzan en ciencia y tecnología, logrando ventajas competitivas en los bienes y servicios que ofertan con el exterior.

Cuadro 2

Crecimiento del valor agregado en los sectores productivos, crecimiento del PIB y del ingreso per cápita en Corea del Sur de 1971 a 1980

Año	Valor Agregado Agricultura %	Valor agregado Industrial %	Valor agregado servicios %	PIB %	Ingreso per cápita Dólares
1971	3.9	7.4	9.1	8.2	883
1972	3.2	6.8	4.2	4.5	944
1973	6.8	28.4	7.8	12.0	1,097
1974	5.6	13.9	4.7	7.2	1,260
1975	4.3	11.2	4.6	5.9	1,436
1976	9.5	16.9	7.4	10.6	1,653
1977	2.3	18.5	7.7	10.0	1,904
1978	-10.7	22.4	7.6	9.3	2,193
1979	10.6	6.8	5.7	6.8	2,499
1980	-19.4	-1.4	3.4	-1.5	2,643

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la OECD Factbook: Economic, Environment and social statistics, 2012.

Con un mercado protegido, los coreanos muestran al mundo que sus iniciativas institucionales de regulación, les permite mantener un mercado dinámico, y por ello continúan en los años 80 oponiéndose al libre juego de las fuerzas del mercado y de las ventajas comparativas desarrolladas por David Ricardo, que en su lógica el país asiático por carecer de recursos naturales, no podría aspirar a mantener un comercio y una economía dinámica, ya que con la intervención del gobierno en la actividad productiva, se perdería la eficiencia en la utilización de los

recursos, mostrando con ello los surcoreanos, que es posible combinar un alto crecimiento económico y una eficiencia productiva con la intervención gubernamental.

Los años de 1970 a 1980 son considerados como los de mayor impulso económico en Corea del Sur (cuadro 2 y 3), por el hecho de que en estos años se logran impresionantes tasas de crecimiento en su PIB, contribuyendo en gran medida el sector industrial, gracias al desarrollo de la industria acerera liderada por la empresa para estatal Pohang Iron and Steel Company (POSCO) que se concatenó con la industria automotriz y con los astilleros, para posicionar sus productos entre las preferencias de los consumidores mundiales. Estos años, permiten la transformación de la estructura productiva (cuadro 3) y crean las bases para que la economía coreana siga por la senda competitiva en el contexto internacional (Lim, 2007; Amsden, 1989).

Cuadro 3

Participación de la industria ligera y la industria pesada y química en el PIB de Corea del Sur de 1953 a 1997.

Año	Light Industry	Heavy & Chemical industry
1953	78.9	21.1
1955	79.9	20.1
1960	76.6	23.4
1965	68.6	31.4
1970	60.7	39.2
1975	52.1	47.9
1980	46.4	53.6
1985	41.5	58.5
1990	34.1	65.9
1991	31.7	68.3

1992	30.6	69.4
1993	28.4	71.6
1994	27.1	72.9
1995	23.7	76.3
1996	23.8	76.2
1997	22.8	77.2

Fuente: Tomado del libro de Yoon y Lee, 2000, pág. 13.

Se observa en los cuadros 2 y 3, que el sector industrial presenta las mayores tasas de crecimiento. Asimismo la industria pesada y química desplaza en importancia de participación en el PIB a la industria ligera, reflejando con ello, que la economía coreana se iba transformando y creando su propia maquinaria para los sectores productivos. Los países que logran desarrollar su industria pesada, cobran mayor importancia en la escena mundial, porque es en esta industria donde se puede crear la maquinaria que transforma los procesos y productos, para satisfacer las necesidades de la sociedad y poder estar a la vanguardia en la dinámica económica y los continuos cambios tecnológicos que trae consigo, así como incrementar los ingresos de la población.

La política de promoción de exportaciones y de protección al mercado domésticos fortaleció la entrada de divisas en la economía, con ello el gobierno de Park Chung-Hee comenzó a promover la industria pesada y la industria química durante los años de 1967-1971, se aprobaron leyes para desarrollar: maquinaria, construcción naviera, textil, electrónica, petroquímica, siderurgia y metales no ferrosos. Sin embargo, una de las grandes preocupaciones del gobierno era construir una industria integrada y un complejo petroquímico. Para los años de 1972-1976 el gobierno de Park llevó a cabo una política industrial sistemática y amplia, inspirada en la industria pesada y química, esto para mejorar la balanza de pagos mediante márgenes de utilidad superiores, así como por la necesidad de abandonar las industrias intensivas en mano de obra a medida que los países

desarrollados erigían barreras arancelarias a los productos provenientes de estas industrias. En este sentido la industria pesada adquiere mayor participación en el Producto Interno Bruto (cuadro 3), tratando de consolidar los avances logrados de 1977-1981 (Park es asesinado en octubre de 1979), el gobierno trabaja en lograr autosuficiencia en la inversión que el país requería; equilibrar la balanza de pagos; continuar reestructurando la industria para hacerla competitiva en el contexto internacional; mejorar las instituciones encargadas de promover el comercio¹⁵; así como incrementar el empleo y el desarrollo de sus recursos humanos a través de un incremento en la inversión en ciencia y tecnología (Kim y Kim, 1997).

La política seguida por el gobierno coreano en promover sus productos en el exterior, genera un clima de certeza en los inversionistas para que siguieran impulsando proyectos productivos que hacen crecer al país y, asimismo mejorar sus procesos de industrialización para ofertar productos que sean más competitivos en los mercados internacionales. En este sentido gobierno y asesores deciden, cuáles industrias deben apoyarse para despegar económicamente y que el sector industrial tenga una participación mayor en el PIB (cuadro 3). Son seleccionadas las grandes empresas *chaebols* para llevar a cabo los proyectos de envergadura que transforman la estructura productiva de la nación coreana. La fortaleza que adquieren estos grupos empresariales, les permite exigir créditos preferenciales, tipos de interés favorables y divisas disponibles, por seguir la senda de la política gubernamental (todo ello facilitó el crecimiento de los *chaebol*). Además del beneficio de préstamos preferenciales, acceso favorable para licencias de importación, gozaron de un trato tributario más favorable que las industrias ligeras. Desde comienzos de los años sesenta, se otorgó una reducción tributaria a aquellas empresas que exportaran sus productos. Sin embargo, los tipos de reducción tributaria subieron de manera significativa a partir de mediados de los años setenta hasta comienzos de los

¹⁵ La Corporación de Fomento Comercial de Corea (KOTRA por sus siglas en inglés), fue y es una institución creada para ayudar a los exportadores a crear mercados en el extranjero, proporcionando servicios administrativos y de información, con ello el gobierno coreano tiene un canal de comunicación directo con las empresas exportadoras, y le permite supervizar y analizar los avances alcanzados en el comercio exterior, reflejados en la entrada de divisas, que coadyuvan a la industrialización del país.

ochenta, la tasa de reducción tributaria aumentó de aproximadamente 20% a comienzos de los setenta a más del 60% en 1980. Este aumento se debía fundamentalmente a la reducción tributaria otorgada a las empresas consideradas por el gobierno como las impulsoras de la industrialización y del crecimiento económico (Yoo, 1990).

Junto con estos incentivos financieros y tributarios, el gobierno adoptó otras medidas para ayudar a la industria pesada y a la industria química. Aumentó las instalaciones educativas para formar ingenieros y creó varios institutos de investigación en el sector de la industria pesada y la industria química. Estas medidas permiten que la industria del acero y construcción naval se vuelvan internacionalmente competitivos a finales de la década de los setenta. Sin embargo, la industria automotriz, maquinaria pesada y química, tuvieron un crecimiento lento en los años setenta y, en algunos de estos sectores el país ganó competitividad sólo a partir de mediados de los ochenta. Por ejemplo, las exportaciones de maquinaria eran de 300 millones de dólares en 1979, pero al mismo tiempo la importación de máquinas aumentó hasta 3,400 millones de dólares (Lee, 1998).

Hemos dicho, que los coreanos desde los años 60 hicieron una buena amalgama para afianzar sus procesos de expansión y reestructuración económica, a través de secuencias dinámicas de industrialización (de la industria liviana a la química y pesada, después a la automotriz y electrónica), primeramente cerrando casi por completo el mercado interno a la competencia del mercado mundial. Este hecho facilitó a la industria surcoreana márgenes de aprendizaje e imitación, que además conto con un mercado interno en crecimiento, paralelamente a la consolidación de su mercado interno, fueron incrementado el valor agregado en sus sectores productivos, superando en la parte industrial a países como Japón, Estados Unidos de América (EUA), Reino Unido y México (cuadro 4), esta situación de eficiencia los fue dejando expuestos a la presión de los mercados mundiales, conforme su economía se iba abriendo paulatinamente, desde los años 80.

Cuadro 4

Crecimiento del valor agregado en el sector Industrial en Corea del Sur, Japón, EUA, Reino Unido y México de 1971 a 1980

Año	Corea del Sur %	Japón %	EUA %	Reino Unido %	México %
1971	7.4	5.7	0.2	0.1	2.0
1972	6.8	8.2	6.0	1.8	9.0
1973	28.4	9.9	7.5	7.3	12.0
1974	13.9	-3.8	-3.9	-4.0	7.2
1975	11.2	-0.2	-6.4	-5.4	5.2
1976	16.9	4.5	6.7	2.2	4.8
1977	18.5	1.7	5.5	4.0	2.2
1978	22.4	4.6	3.4	3.6	11.2
1979	6.8	7.4	-0.7	3.2	11.0
1980	-1.4	2.6	-4.9	-6.3	9.4
Promedio	13.06	4.06	1.34	0.65	7.4

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la OECD Factbook: Economic, Environment and social statistics, 2013.

Durante los años de 1960 a 1980 se puede hablar de una elevada capacidad de conducción económica por parte del gobierno coreano, actuando con suficiente independencia de los intereses particulares de la sociedad para llevar a cabo objetivos que ayudarán a modernizar la estructura de su economía. De igual manera el gobierno logró construir progresivamente una eficiente estructura institucional, que permitió se pusieran en práctica regulaciones muy selectivas, las cuales se proyectaban a todas las esferas sociales. Aquí es importante destacar que el gobierno disponía de iniciativas y, como él las llevo a la práctica, no cayó en la burocratización y en la formación de una élite estatal que inhibiera y bloqueara

el crecimiento y el desarrollo del país, por lo cual logra mejorar sus procesos de industrialización y de crecimiento económico.

La mejora en los procesos de industrialización y en el crecimiento económico que se presenta en Corea del Sur, no impiden que en la estructura productiva se pierda competitividad, sobre todo en la industria manufacturera, la cual enfrenta más competidores en el contexto de la economía internacional, afectando con ello los niveles de ganancia de los conglomerados coreanos que afectan el relativo buen ritmo que mantenía la economía coreana.

Iniciada la década de los años ochenta, la ventaja comparativa de las manufacturas coreanas se redujo por el surgimiento de competidores en el conjunto de países en desarrollo; lo cual originó la puesta en escena de un nuevo programa que permitiera un cambio estructural en la producción de los grandes conglomerados coreanos, consistente en el apoyo gubernamental a las industrias de uso intensivo en tecnología, (Bello y Rosenfeld, 2000; Amsden, 1989).

4.3 Crecimiento económico en Corea del Sur de 1980 al 2000

Los coreanos iniciaron la década de los años ochenta con una dinámica económica en la cual su economía debía tener mayor apertura con el exterior, lo cual requería incorporar en la estructura productiva industrias con mayor valor agregado, así como de construir nuevos y complejos vínculos intra e interindustriales, para poder sortear la competitividad de los países en desarrollo, y que Corea continuará por la senda de crecimiento económico sustentado en industrias que generen mayor valor agregado en los bienes y servicios que producen, para ello se necesitaba de una mayor participación de la inversión extranjera en los sectores productivos. En este contexto el gobierno coreano como una de sus acciones más representativas fue la privatización de los bancos comerciales entre 1982 y 1983, ello con el fin de que los recursos financieros

podieran orientarse eficazmente al sector productivo, de acuerdo a la rentabilidad de las empresas. (López, 2006 y 2011).

En la década de los ochenta, Corea del Sur contaba con nuevos cuadros profesionales que se había formado en el exterior, principalmente en universidades estadounidenses, los cuales ocupan puestos importantes en las diferentes instituciones que soportan los pilares de la economía coreana, la nueva elite intelectual que comenzó a penetrar en los puestos burocráticos y los centros de investigación más liberales, como el Korea Development Institute fundado desde el año de 1971 (KDI por sus siglas en inglés), de acuerdo al contexto que se vivía dedujeron que se necesitaban con urgencia cambios institucionales, es decir, una transformación en las reglas a seguir por los sectores productivos. La nueva elite intelectual logró el apoyo del gobierno de Chun Doo-hwan¹⁶ para lograr un mayor apertura con el exterior de la economía coreana.

Es importante mencionar que con el avance tecnológico y las fuerzas globales del cambio que se presentan en el contexto mundial en la década de los años ochenta, exige a los coreanos contar con nuevos sistemas de producción más expuestos a la competencia internacional, y con ello mantener una estabilidad económica, dejando de lado el acelerado crecimiento económico que había tenido el país en los años anteriores, lo que exigía un reajuste de las políticas e instituciones formales que protegían y estimulan las actividad productiva. Por tal motivo, las reglas ya no podían ser las mismas y, se buscaba que fuera a través del mercado, lo que orillaba a los planificadores e intervencionistas

¹⁶ Culminado el régimen de Park Chung-hee, después de la renuncia del presidente Choi Kyu, el cual asumió la presidencia con la muerte de Park, se hace del poder el general Chun Doo-hwan el 27 de agosto de 1980. Con él se inauguró la Quinta República y asimismo trato de regresar el orden después de las manifestaciones de Kwangju, ordenó arrestar a los opositores políticos Kim Dae-jung y Kim Young-sam, en un intento de consolidar el control interno y silenciar a los movimientos de la oposición. (De Laurentis, 2001). El gobierno de Chun Doo-hwan tuvo una duración de 7 años, de 1980 al 16 de diciembre de 1987, año en el que gano las elecciones el militar Roh Tae-woo, asumiendo la presidencia el 25 de febrero de 1988 (Paz, 2001).

gubernamentales a disminuir su injerencia en la actividad económica, para que por medio de la liberalización y desregulación económica disminuyera la concentración de los grandes conglomerados y, hacer más eficientes las prácticas económicas e impulsar y mantener la competitividad de la economía (Noland, 2000).

La nueva senda que toma la política económica coreana en estos años, es de apertura y desregularización de la actividad financiera y económica, la cual tiene como fin internacionalizar más la economía y, satisfacer las nuevas exigencias que se viven en la economía mundial. Aunado a lo anterior, EUA mantenía un déficit en la balanza comercial con Corea del Sur (ver cuadro 5), por lo cual también presiona al gobierno surcoreano para que genere consiciones de una mayor apertura comercial. La porción de artículos manufacturados importados que ya no estaban sometidos a ninguna restricción cuantitativa, pasó del 75% al 95% entre los años de 1982 a 1989. Asimismo, los aranceles bajaron de un promedio de 22% en 1983 a 12% en 1989. Aquí es importante decir que con esta liberalización y reducción de aranceles en la economía coreana, no se manejaba ésta bajo condiciones de libre mercado, ya que de acuerdo a las directrices del Ministerio de Comercio surcoreano, los artículos manufacturados que se liberaron en estos años, fueron aquellos en los cuales los productores nacionales tenían la capacidad para competir internacionalmente y que además tenían elevados índices de exportación, así como aquellos productos en los cuales no existieran sustitutos nacionales competitivos y que en mucho tiempo ellos no los podrían producir (Moon y Rhyu, 2002; Haggard y Moon, 1995).

Cuadro 5

Balanza Comercial de EUA con Corea del Sur de 1985 a 2000 (millones de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1985	5,956.30	10,013.30	-4,057.00
1986	6,355.00	12,729.20	-6,374.20

1987	8,098.70	16,986.80	-8,888.10
1988	11,231.80	20,105.10	-8,873.30
1989	13,458.60	19,736.50	-6,277.90
1990	14,404.20	18,485.40	-4,081.20
1991	15,505.00	17,018.30	-1,513.30
1992	14,638.70	16,682.30	-2,043.60
1993	14,781.90	17,118.10	-2,336.20
1994	18,025.30	19,629.30	-1,604.00
1995	25,379.90	24,184.00	1,195.90
1996	26,621.10	22,654.90	3,966.20
1997	25,046.10	23,173.20	1,872.90
1998	16,485.40	23,941.70	-7,456.30
1999	22,958.40	31,178.40	-8,220.00
2000	27,830.00	40,307.70	-12,447.70
2001	22,180.70	35,181.50	-13,000.80
2002	22,575.70	35,571.70	-12,996.00
2003	24,072.60	37,229.40	-13,156.80
2004	26,412.50	46,167.90	-19,755.50
2005	27,765.00	43,781.40	-16,016.50
2006	32,441.60	45,803.60	-13,362.00
2007	31,603.40	44,051.60	-12,448.10
2008	34,668.70	48,069.10	-13,400.40
2009	28,611.90	39,215.60	-10,603.70
2010	38,820.60	48,875.20	-10,054.50
2011	43,399.60	56,661.30	-13,261.80

2012	42,283.50	58,895.70	-16,612.20
2013	41,555.00	62,228.20	-20,673.20

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de US Census Bureau <http://www.census.gov/foreign-trade/balance/c5800.html> 20 de marzo de 2014.

El éxito de las exportaciones aumentó la presión sobre el gobierno y sus instituciones por parte del exterior, para que ellas renunciaran a las estrategias proteccionistas, y ello distorsionó el poder de conducción y el margen de acción para con los sectores productivos. Sin embargo, como los coreanos habían alcanzado un nivel de industrialización avanzado, y acumulado conocimientos bien fundamentados sobre el mercado, les permite reservarse futuras políticas restrictivas en el comercio exterior. En los años ochenta, sólo habían abierto por completo la industria petroquímica, así como la mayoría de las ramas industriales donde se tenía un uso intensivo en tecnología y capital. El sector agrícola siguió siendo restrictivo para los mercados internacionales. Asimismo la balanza comercial con el mercado de los EUA siguió siendo positiva para los coreanos con excepción de los años de 1995, 1996 y 1997 (cuadro 5).

En este contexto de balanza comercial positiva para el país coreano, el PIB continuó con una dinámica alcista a excepción de los años de 1980 y 1998, donde cayó la producción de bienes y servicios en -1.5% y -6.9%, asimismo el valor agregado de los sectores productivos en estos mismos años disminuyó en -19.4% y -6.4% en el sector agrícola, para la parte industrial cayó en -1.4% y -8.2%, los servicios sólo tuvieron una caída de -3.9% en su valor agregado en el año de 1998 (cuadro 6). El sector que a lo largo de los años ha sido más afectado en su valor agregado es el agrícola, situación que ha llevado al gobierno coreano a seguir protegiéndolo de la competencia exterior.

Después del año de 1982, Corea del Sur continua con altos niveles de exportación, así como altas tasas de crecimiento en su PIB y en el valor agregado (Cuadro 5 y 6), el gobierno coreano en su quinto (1982-1986) y sexto (1986-1991) plan quinquenal, promueve reestructurar la industria e incrementar el uso de las

tecnologías, mejorar el bienestar regional y distribuir los ingresos, con políticas de empleo, y el establecimiento de un nuevo marco de relaciones laborales, así como la promoción de la economía de mercado. Después de 1987, la industria fuerte es la tecnología electrónica, la cual sigue impulsando las exportaciones y las elevadas tasas de crecimiento en su PIB (Brañas, 2002).

Cuadro 6

Crecimiento del PIB y del valor agregado de los sectores productivos de la economía de Corea del Sur de 1980 a 2000. (%)

Año	PIB	Agricultura, Selvicultura y Pesca	Industria	Servicios
1980	-1.5	-19.4	-1.4	3.4
1981	6.2	18.4	4.7	4.8
1982	7.3	5.3	8.4	7.0
1983	10.8	6.0	17.3	7.8
1984	8.1	-2.1	12.8	7.4
1985	6.8	4.5	6.0	7.9
1986	10.6	4.8	14.6	9.0
1987	11.1	-4.4	16.1	10.1
1988	10.6	8.2	10.8	10.3
1989	6.7	-1.0	6.2	7.5
1990	9.2	-6.5	13.4	7.8
1991	9.4	2.0	10.2	8.6
1992	5.9	9.3	2.6	7.1
1993	6.1	-6.0	6.6	6.8
1994	8.5	0.4	9.5	7.7
1995	9.2	5.3	9.8	8.1

1996	7.0	2.3	7.2	6.2
1997	4.7	4.6	4.5	5.1
1998	-6.9	-6.4	-8.2	-3.9
1999	9.5	5.9	12.2	6.6
2000	8.5	1.2	11.7	6.1

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la OECD Factbook: Economic, Environment and social statistics, 2007.

Como puede apreciarse en el cuadro 6, la tasa de crecimiento del PIB en 1988 fue de 10.6% y en 1989 ésta descendió abruptamente a 6.7%; lo mismo aconteció con el superávit en la balanza comercial con EUA que en 1988 pasó de 8,873 millones de dólares, a 6,277 mil millones de dólares en 1989 y en 1990 descendió a 4,081 millones de dólares, continuando su caída hasta tener un déficit en los años de 1995, 1996 y 1997 (Cuadro 5).

El declive que empezó a vislumbrarse en la economía coreana, tiene su explicación principal en los siguientes dos factores: 1) incremento acelerado de los salarios, que de un dígito se elevaron a dos dígitos en 1989, año en que el aumento salarial fue de 20%. Esto trajo consigo conflictos laborales que distorsionaron el ritmo de la producción y provocaron una desmoralización de los empresarios; 2) revaluación del won frente al dólar estadounidense, 12% durante el periodo 1986-1987 y 15% en 1988, prolongándose hasta el año de 1989 (Romero, 2006). Esta situación pudo ser controlada hasta el año de 1997 en donde se presenta una crisis financiera, al igual que en otras 4 economías del sudeste asiático.

De acuerdo con estudios realizados por Bustelo (2000), en el año de 1997 la economía de Corea no presentaba ni una moneda fuertemente apreciada ni un alto déficit en la cuenta corriente, “a diferencia de los países del sudeste asiático, que tenían en 1996 o bien ambos problemas (Filipinas y Tailandia) o bien sólo uno de ellos (Malasia) tenía un alto déficit corriente, e Indonesia presentaba una moneda considerablemente apreciada” (Bustelo: 2000, p.2). De 1995 a 1997, el won se apreció, en términos reales, sólo un 4.4%, cifra inferior a la registrada en

las monedas de los otros cuatro países del sudeste asiático (superior al 12%). En 1997, el déficit por cuenta corriente de Corea fue de 1.7% del PIB, cifra inferior a la registrada, en el país de Tailandia, el cual en el año de 1996 fue de 7.9%. De acuerdo a estos datos Bustelo infiere que la crisis en Corea, no fue una crisis típica de balanza de pagos, sino una crisis provocada inicialmente por problemas de liquidez de bancos y empresas, aunque posteriormente se convirtió en un problema de solvencia internacional (Bustelo, 2000). Los efectos de este fenómeno se presentan con mayor intensidad en 1997 y 1998, pero en el año de 1999, la economía muestra una impresionante recuperación en donde sus tasas de crecimiento se acercan a los dos dígitos (cuadro 6).

La dinámica económica orientada al mercado, produjeron éxitos económicos reflejados en su PIB, pero la apertura también trajo consigo fracasos que se reflejaron con la crisis financiera de 1997 y la caída en la producción de bienes y servicios en sus sectores productivos en los años de 1998 (cuadro 6). Es así, que en estos escenarios el gobierno coreano realizó cambios en su política económica, financiera y tecnológica, que se reflejaron en una transformación de las instituciones. En el año de 1994 fusión de la Junta de Planificación Económica con el Ministerio de Finanzas (MOF), el Ministerio de Transporte con el Ministerio de Construcción, expansión del Ministerio de Comunicaciones, reorganización del Ministerio de Comercio, Industria y Energía, creación del Ministerio de Finanzas y Economía (MOFE).

La incapacidad del MOFE para manejar la crisis financiera de 1997, provocó otra transformación de las instituciones para resolver estos fenómenos y en el año de 1998, se trasladaron responsabilidades de este ministerio a la oficina de presupuestos del gobierno coreano, esto obedecía a que país coreano estaba bajo la orientación y supervisión financiera del Fondo Monetario Internacional (FMI), lo cual mermo su soberanía económica.

El FMI también exigió al gobierno coreano, así como a la asamblea legislativa aprobar leyes que den independencia financiera al Banco Central de Corea o Bank of Korea (BK), con lo cual se restringió el financiamiento para la actividad industrial, el cual fue impulsado con políticas monetarias desde los años 60, que promovieron y facilitaron la industrialización del país y el crecimiento de la riqueza de la sociedad coreana durante los últimos 30 años.

El acuerdo del gobierno coreano con el FMI para el rescate financiero, creó condiciones para facilitar fusiones y adquisiciones con el capital extranjero. Esto porque las instituciones económicas desde el mes de diciembre de 1997 estaban impedidas para rescatar a empresas y bancos con problemas financieros. El congelamiento de los créditos, contribuyó a que más del 90% de las compañías constructoras se paralizarán. Asimismo Kia uno de los mayores conglomerados de la industria del automóvil, se declaró en quiebra, al igual que el grupo Halla, dedicado a la construcción de barcos, la ingeniería y los repuestos de automóviles (Chossudovsky, 1998).

En este sentido la dinámica de gobierno para con la estructura productiva después de los años 80, tiene que sufrir reajustes que afectan directamente, la economía y sociedad coreana, la apertura del mercado, venta de acciones y empresas completas a los capitales extranjeros, así como la autorización para que los bancos mercantiles extranjeros adquieran el 100% de la propiedad de los bancos sudcoreanos. Hace que esta economía navegue en nuevas corrientes que los obligan a tener mayor flexibilidad laboral, que incluye procedimientos para disminuir los salarios y despedir a los trabajadores excedentes con el fin de que las empresas muestren una mayor rentabilidad en sus activos y con ello puedan llegar al país mayores inversiones del exterior. Asimismo el gobierno implementó medidas que buscan: 1) simplificar los procedimientos para obtener licencias como forma de facilitar el establecimiento de nuevas empresas, 2) incremento del acceso al mercado agrícola y pesquero, mediante la abolición gubernamental de barreras a la entrada, tales como el hecho de la inversión inicial de capital y la

regulación de la zona de mercadeo del producto, 3) eliminación de regulaciones de inspección gubernamental de las exportaciones, con el propósito de estimular la autonomía del mercado (Kim, 1998).

El contexto internacional que había favorecido la dinámica de la economía coreana, también mostró que el modelo proteccionista implementado por los coreanos desde la llegada al poder de Park Chung-hee, había creado barreras institucionales formales e informales a la Inversión Extranjera Directa, y la cual era clave, por el nivel técnico que había alcanzado la economía coreana, similar al de los países más industrializados, por lo tanto el *Know-how* o los conocimientos tecnológicos más avanzados necesitaban de ésta para continuar incrementando la competitividad, cuando en el país no se cuenta con recursos suficientes (Bello y Rosenfeld, 2000). Asimismo ésta coadyuva en mejorar el empleo, así como para traer tecnología de vanguardia por medio de firmas extranjeras que mejoren los procesos de producción de la industria doméstica y, hacer frente a los vaivenes de la economía internacional, un aspecto interesante ante esta situación, es de que los coreanos, ya contaban con empresas fuertes que les podían hacer contrapeso a los consorcios internacionales.

En lo que corresponde a las barreras formales que las instituciones coreanas habían puesto a la IED, en su proceso de industrialización, ésta sólo podía llevarse a cabo en un número reducido de actividades y en las cuales nunca se podría tener el 100 por ciento de la propiedad, hasta antes de la crisis de 1997, por lo que los inversionistas extranjeros y las empresas coreanas en las cuales si se podía invertir, se organizaron a través de alianzas estratégicas o joint ventures, en las que se favorecía la participación de empresas que contribuyeran al desarrollo de nuevas tecnologías (Bello y Rosenfeld, 2000).

En 1984 se establece la ley de inversiones que permite una mayor apertura del capital extranjero en las diferentes esferas de la producción (Lee, 1987). En este mismo año los diez chaebol más importantes que existían en Corea del Sur eran

en orden de importancia: Hyundai, Samsung, Lucky-Goldstar, Daewoo, Sonkyong, Ssangyong, Korea explosive, Hyosong, Kukche y Hanjin; para el año de 1985 el chaebol más importante de Corea del Sur es Lucky, siguiéndole Hyundai, Samsung, Sunkyung, Daewoo, Ssangyong, Hanjin, Korea explosive, Daelim y Kyosong. (Brañas, 2002: p.376), con estos diez Chaebol era con los que tenía que lidiar el gobierno de Chun Doo-hwan para implementar sus reformas económicas de apertura a la IED y a la libre competencia, y lo más ansiado por éste gobierno que era reducirles su poder económico.

El gobierno de Chun Doo-hwan, buscaba quitarle poder a los chaebol (Lim, 2003), y esto quería hacerlo por medio de la apertura y la entrada masiva de IED, pero en lugar de reducirseles su poder se les incrementó por las condiciones favorables que presentó el contexto de la economía mundial con la baja del petróleo y la caída del tipo de cambio que permitió se elevarán las tasas de crecimiento del PIB, y la expansión de sus negocios y de su riqueza.

En este contexto, de mayor poder de los chaebol, en el año de 1987 se realizan elecciones, y resulta ganador el militar Roh Tae-woo, el cual continua con la misma senda económica de su antecesor, y a finales del gobierno de Chun Doo-hwan (Bello y Rosenfeld, 2000), se lanzó el Sexto Plan (1987-1991), tocándole a Roh Tae-woo la implementación de la mayor parte del plan, esto porque su gobierno en funciones correspondió a los años (1988-1993). Con el sexto plan se buscaba mejorar la situación económica de la sociedad coreana a través de: incrementar el empleo; la estabilidad de los precios; reducir la deuda externa del gobierno y de los grandes conglomerados; hacer una reestructuración industrial y tecnológica de los grandes conglomerados; tener un desarrollo balanceado en la región rural; lograr el desarrollo social; y continuar con la promoción del desarrollo del mercado, reajustándose las funciones del gobierno (Byung, 1990). Asimismo, el gobierno seguía haciendo esfuerzos por atraer capitales externos a la economía coreana, buscando mitigar la falta de divisas, y elevar la competitividad del país a

través de la producción de artículos con un alto valor tecnológico, que permitiera a la sociedad coreana elevar también sus ingresos.

El gobierno de Roh Tae-woo, buscaba la expansión de la infraestructura y el transporte, así como la promoción de las innovaciones y de las tecnologías de la información, tener una economía autoregulada en donde priva la competencia y fortalecer las pequeñas y medianas empresas (Santarriaga, 2005), con ello el gobierno intentaba enviar señales a los inversores extranjeros para que incursionaran con sus capitales en la economía doméstica y con ello motivar la competitividad y la innovación tecnológica en las empresas coreanas, las cuales con la llegada de inversión extranjera directa, continuarían mejorando sus bienes y servicios por medio del aprendizaje de las técnicas más avanzadas que se presentaban en el mundo tecnológico.

Los esfuerzos por atraer inversión extranjera del gobierno de Chun Doo-hwan y Roh Tae-woo, surtieron efectos durante el gobierno de Kim Young-sam (1993-1997), el cual quería mejorar la imagen de Corea del Sur, no sólo como potencia exportadora, sino como un ejemplo de transformación económica y política (Noland, 2000; Chae, Sangyoung y Doo, 2000). En este sentido el país fue conducido a la apertura de los mercados financieros en los años de 1993 y 1994, y se eliminó la intervención directa del Ministerio de Finanzas en la asignación de los créditos al sector productivo. Asimismo, durante el gobierno de Kim Young-sam el país es miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC) desde el año de 1995 y de la OCDE desde el mes de noviembre de 1996, el activismo del gobierno de Kim Young-sam con estos organismos multilaterales, así como las condiciones internas de la economía obligan a la nación asiática a ir abriendo con mayor intensidad sus fronteras y desregularizar los mercados a la libre competencia.

En este contexto de competencia internacional, se observa que el gobierno coreano, consideraba que a través de la libre competencia podría disciplinar a los

grandes conglomerados o *chaebol* y para ello utilizó los instrumentos que facilitarán la liberalización de los flujos de capital y con ello hacerse atractivos para los inversores extranjeros de acuerdo a la potencialidades de desarrollo y por la infraestructura creada en el país, que favorecía la competitividad de las empresas coreanas en el contexto de la economía mundial. El gobierno pretendía mediante el acceso de vías alternas de financiamiento, como el mercado de capitales e incursión de estos en las empresas coreanas, deslindarse de una función clave del modelo proteccionista que le había exigido la inversión de una gran cantidad de recursos públicos para lograr la anhelada industrialización de la estructura productiva.

Con la crisis financiera que se presenta en 1997, el techo para la adquisición de acciones por parte de los extranjeros se elevó a 50%; sin embargo, no fue suficiente para atraer la entrada masiva de IED. Para el año de 1998 y con el acuerdo pactado del gobierno coreano con el FMI, se elevaron al 100% la adquisición de las acciones y se redujeron las restricciones a la IED, se creó una importante gama de incentivos fiscales, así como una simplificación de los trámites para las nuevas inversiones, y se dio trato preferencial a las empresas extranjeras que quisieran establecer sus operaciones en territorio coreano (López, 2011), estas medidas incrementaron los flujos de IED al país coreano (cuadro 7).

Cuadro 7

Entrada y salida de inversión extranjera directa en el país de Corea del Sur de 1992 a 2005 (Millones de dólares).

Año	Entrada de IED	Salida de IED	Saldo
1992	728	1,162	-434
1993	588	1,340	-752
1994	809	2,461	-1,652
1995	1,776	3,552	-1,776
1996	2,325	4,670	-2,345

1997	2,844	4,449	-1,605
1998	5,412	4,740	672
1999	9,333	4,198	5,135
2000	9,283	4,999	4,284
2001	3,528	2,420	1,108
2002	2,392	2,617	-225
2003	3,526	3,426	100
2004	9,246	4,658	4,588
2005	4,339	4,312	27

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la OECD Factbook: Economic, Environment and social statistics, 2007.

Como puede apreciarse en el cuadro 7, a partir del año de 1998 los montos de IED que entran al país coreano superan las salidas de capital, a excepción del año 2002 donde las salidas superan las entradas. La crisis financiera de 1997, se convirtió en la oportunidad para el gobierno de Kim Dae-Jung electo en diciembre de este mismo año, de recuperar el poder disciplinario de la figura presidencial y emprender reformas económicas de mayor apertura que otorgan certeza a los inversores extranjeros, después de su pacto con el FMI. Kim fue capaz de instrumentar reformas que representaron un distanciamiento de las políticas gubernamentales anteriores, y que lograron cortar el fuerte vínculo que existía entre los grandes conglomerados y el Estado (López, 2011; Marchini, 2005). A pesar del distanciamiento que pretendía el presidente Kim Dae-Jung con los chaebol, éste sostuvo canales de comunicación y reuniones con los dueños, en donde se fijaron los principios de las reformas y se discutieron las responsabilidades de los grandes conglomerados para resolver la crisis y cambiar las estructuras y conductas perniciosas que le dieron origen.

Como se quería mejorar los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas en los *chaebol*, se modificó: la estructura de los consejos directivos y el fortalecimiento de los accionistas minoritarios. Las corporaciones coreanas tenían

la obligación de contar con directores y auditores externos que supervisarán sistemáticamente la contabilidad de las corporaciones. Asimismo, se incrementó el poder de los accionistas minoritarios mediante la reducción del porcentaje mínimo de representatividad de 0.1 a 0.01%, y se eliminó la votación de inversionistas institucionales, posibilitándose el acceso a la toma de decisiones de los accionistas minoritarios y creando un contrapeso en la gobernabilidad corporativa de los *chaebol* y las compañías cotizadas en la bolsa de valores (López, 2006). Asimismo el gobierno estableció nuevas agencias supervisoras y, una de las más importantes fue la FSC la cual, dio al gobierno un mecanismo adicional para supervisar las actividades de las industrias financieras y monitorear la obediencia a las políticas que el gobierno había implementado para mejorar la transparencia de los negocios coreanos.

Las medidas implementadas tuvieron eco entre las empresas y, varios conglomerados medianos emitieron nuevas acciones y vendieron compañías que no estaban directamente vinculadas con el giro de la empresa, para concentrarse en menos áreas, y de esta manera lograron reestructurar sus deudas. Por su parte, el gobierno y sus instituciones económicas continuaron presionando a los cinco *chaebol* más grandes (Samsung, Daewoo, LG, SK y Hyundai), que resultaron ser los más reacios para reestructurar sus empresas, otorgándoles un trato diferente por el poder económico de éstos, es así que con la crisis financiera encima, estos *chaebol* acordaron con el gobierno racionalizar el número de industrias a través de un plan de dos años, que incluía permutas de instalaciones en los llamados “*Big Deals*” los cuales, eran programas de reestructuración que consistían en la permuta de algunas subsidiarias entre *chaebol* con el fin de racionalizar la organización industrial, y hacer más competitivos los sectores económicos (López, 2011; Brañas, 2001).

De esta forma, muchas de las empresas filiales fueron absorbidas por otros grupos y, por firmas extranjeras. En el año de 1999, Daewoo vendió a un grupo japonés activos de su cartera naval por 17 millones de dólares, Hyundai redujo sus

actividades en dos tercios, pasando de 76 a 26 filiales, y redujo su endeudamiento de 66 a 37 millones de dólares, por su parte Samsung y LG también fueron desprendiéndose de filiales (Brañas, 2002).

Las políticas económicas y financieras implementadas por el gobierno coreano a partir de los años ochenta y principalmente en los noventa con la apertura del mercado financiero y económico, trajo mayores flujos de IED al país (cuadro 7), que ayudaron a superar los efectos de la crisis financiera de 1997, claro esto también se logra porque en el país desde la década de los sesenta y setenta se había creado infraestructura económica, tecnológica y social, que fue empujando el valor agregado de sus grandes conglomerados en los diversos sectores productivos y su competitividad en el ámbito mundial (cuadros 1 y 3).

4.4 Crecimiento económico y política de crecimiento verde en Corea del Sur de 2000 al 2013.

Las diferentes medidas que se han implementado en Corea del Sur, a través de sus instituciones, lograron fortalecer la economía que superó exitosamente los embates económicos, financieros y tecnológicos que se han suscitado en la región asiática y en el mundo, con ello se observa que las instituciones y el Estado siguen teniendo un papel importante aunque no definitorio en el crecimiento de la competitividad de la economía, ya que a partir de los años 80, las instituciones económicas y el gobierno, hicieron esfuerzos por reducir el poder económico y financiero de los grandes conglomerados, surtiendo efecto en los últimos años de la década de los 90, logrando fraccionar a los *chaebol* y, que estos se concentren en sus actividades principales. Asimismo se les expuso a la competencia mundial por medio de la apertura económica y financiera, buscando a través de ello reducirles su poder económico.

A pesar de la resistencia de la población y de una parte de los grandes conglomerados coreanos a la reestructuración de sus negocios, por las reformas económicas y financieras de mayor apertura con el exterior, las cuales fueron implementadas antes, durante y después de la crisis financiera de 1997, la economía ha tenido un impresionante crecimiento económico, reflejado en su PIB y en su ingreso per cápita, el cual en los años ochenta era de 2,643 dólares, para los años noventa era superior a los 8,000 dólares, en el año 2000 pasó a ser de 16,344 dólares, en el año 2005 alcanzó los 22,783 dólares, y en 2011 llegó a los 30,254 dólares (OECD Factbook, 2013). Mostrándose con ello que a pesar de los vaivenes económicos, el ingreso de las familias coreanas ha continuado a la alza.

A pesar del éxito obtenido en materia económica, la reforma económica que se implementó con la crisis financiera de 1997 quedó inconclusa, por la falta de cambios políticos y venganzas políticas que se emprendieron durante el gobierno de Kim Dae-jung que gobernó de 1998 a 2002. En diciembre del año 2002, fue electo como presidente Roh Moo-hyun, el cual pudo concluir reformas económicas de mayor apertura y transparencia en los chaebols, así como en la economía en general, siendo un hombre joven en comparación con sus antecesores, y con una trayectoria política que dista mucho, del esquema político sudcoreano de las últimas décadas del siglo XX, que concebían el poder de manera jerárquica, personalista y autoritaria. En cambio Roh Moo-hyun se caracterizó por hacer política participativa y abierta entre los distintos grupos de la sociedad coreana, permitiéndole llegar a consensos que fueron abriendo más su economía y la empresas coreanas a la competencia exterior (Romero, 2005).

En este sentido el gobierno de Roh Moo-hyun se planteó como uno de sus principales objetivos transformar a Corea del Sur en el eje de los negocios del Noreste de Asia, para ello buscó fortalecer la presencia de su país en el contexto internacional, a través de la estabilidad política y económica con los países de la región (Informe de la Comisión México-Corea Siglo XXI, 2005), especialmente con Corea del Norte, para lograr la transformación: a) creó un ambiente favorable para

los negocios, simplificando las regulaciones, así como reestructurando y apoyando a las empresas de forma sostenida; b) construyó sistemas económicos transparentes y justos eliminando el dominio de los conglomerados; c) construyó una avanzada infraestructura financiera modernizando los sistemas contables de los corporativos; d) reformó los sistemas impositivo y financiero introduciendo una estructura financiera y sistemas operativos transparentes (Licona, 2011).

Con el gobierno de Roh Moo-hyun (febrero 2003 a febrero 2008), y Lee Myung Bak (febrero 2008 a febrero 2013), Corea del Sur sigue transformando su estructura productiva y otorgando certidumbre a los inversores extranjeros, por ello realizan ajustes en sus políticas económicas y financieras, que les permite contar con reservas internacionales que en el año 2011 superaron los 300,000 millones de dólares, siendo el octavo país con más reservas de divisas y oro en el mundo, mostrando con ello solidez para hacer frente a los compromisos con el exterior. En este sentido, su política comercial ha sido abierta y ha negociado acuerdos de libre comercio con el país de Chile, el cual entró en vigor el 1 de abril de 2004. Asimismo, desde el 2 de marzo de 2006 entro en vigor el Acuerdo de Libre Comercio con Singapur; y desde el 1 de septiembre de 2006 entró en vigor el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) conformada por los países de Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza. Así también, en el año 2011 entraron en vigor Acuerdos de Libre Comercio con Perú, con la Unión Europea, con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés), y Estados Unidos, en 2012 con Colombia. Tienen acercamientos y estudios para incrementar sus acuerdos de libre comercio con más países de América, Asia, África, Europa y Oceanía (MOFAT, 2014).

Esto nos muestra que Corea del Sur al igual que la mayoría de los países del mundo, se encuentran inmerso en una continua competencia por ganar mercados, con una diferencia entre los que compiten, ya que Corea del Sur, entra en la competencia internacional con bases económicas sólidas creadas por las

instituciones y sus gobiernos, ya que antes de abrirse a la competencia mundial, invirtieron una gran cantidad de recursos públicos en la creación de infraestructura, así como en el desarrollo de instituciones económicas, educativas y tecnológicas que impulsaron, la industria del acero, química, automovilística, electrónica, que han logrado ser competitivas en el ámbito mundial, gracias a la certidumbre otorgada por sus instituciones y, porque las empresas supieron aprovechar las ventajas proporcionadas, además de que contaron con la masa crítica requerida para sacar adelante sus negocios y, seguir por la senda competitiva, elevando sus tasas de crecimiento económico, así como los ingresos de la sociedad coreana (Licona, 2011).

La transformación de la economía coreana continua con la administración del presidente Lee Myung Bak (2008-2013), el cual redujo el número de Ministerios de 18¹⁷ a 13 (KBS, 2008). Con ello logró incrementar la competitividad de la economía, así como los ingresos de la sociedad coreana (cuadro 8), reduciendo la carga burocrática para la sociedad y haciendo más eficientes los trámites para iniciar una empresa.

Cuadro 8.

Crecimiento del PIB, PIB per cápita y del valor agregado de los sectores productivos de la economía de Corea del Sur, de 2000 al 2013

Año	PIB (%)	PIB per cápita (dólares)
2000	8.8	17,197

¹⁷ Los Ministerios que forman parte de las instituciones coreanas hasta el año de 2007 son: 1) Ministerio de Construcción y Transporte (www.moct.go.kr), 2) Ministerio de Ciencia y Tecnología (www.most.go.kr), 3) Ministerio de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos (www.moe.go.kr), 4) Ministerio de Trabajo (www.molab.go.kr), 5) Ministerio de Agricultura y Silvicultura (www.mof.go.kr), 6) Ministerio de Cultura y Turismo (www.mct.go.kr), 7) Ministerio de Salud y Seguridad Social (www.mohw.go.kr), 8) Ministerio de Justicia (www.moj.go.kr), 9) Ministerio de Comercio, Industria y Energía (www.mocie.go.kr), 10) Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio (www.mofat.go.kr), 11) Ministerio de Finanzas y Economía (www.mofe.go.kr), 12) Ministerio de Información y Comunicación (www.mic.go.kr), 13) Ministerio de Unificación (www.unikorea.go.kr), 14) Ministerio de Asuntos Marítimos y Pesqueros (www.momof.go.kr), 15) Ministerio de Medio Ambiente (www.me.go.kr), 16) Ministerio de Defensa Nacional (www.mnd.go.kr), 17) Ministerio de Igualdad de Género y Familia (www.mogef.go.kr), 18) Ministerio de Gobierno Administración y Asuntos Internos (www.mogaha.go.kr).

2001	4.0	18,151
2002	7.2	19,656
2003	2.8	20,180
2004	4.6	21,624
2005	4.0	22,783
2006	5.2	24,247
2007	5.1	26,102
2008	2.3	26,689
2009	0.3	26,931
2010	6.3	28,797
2011	3.6	30,254
2012	2.0	31,950
2013	3.0	32,400

Fuente: Elaboración propia con base de OECD Factbook: Economic, Environment and social statistics, 2013. http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-factbook_18147364, Bank of Korea 2014 <http://www.bok.or.kr/eng/engMain.action>, Fondo Monetario Internacional 2014 <http://www.imf.org/external/index.htm>, y Banco Mundial 2014 <http://www.worldbank.org/>

La dinámica del crecimiento económico, y el aumento constante en el ingreso per cápita, ha convertido a Corea del Sur en uno de los países que más consumen energía generada por medio de combustibles fósiles, y los cuales al ser utilizados generan abundantes emisiones de dióxido del carbono (CO₂), siendo Corea uno de los países que más CO₂ emiten a la atmósfera (cuadro, 9). En este contexto Corea es un país altamente importador de energía no renovable que motiva a los tomadores de decisiones a tener un crecimiento económico más comprometido con el planeta, para ello es necesario adoptar una nueva estrategia de crecimiento que armonice la seguridad ambiental junto con las transformaciones económicas, mediante la mejora de la eficiencia energética y reducir las emisiones de gases de

efecto invernadero. A partir de 2008 lanzan su plan de crecimiento económico verde con la intención de reducir las emisiones de CO2, y asimismo que las actividades productivas sean más amigables con el planeta.

Cuadro 9.

Co2 emissions from fuel combustion (Million tones).

Año	Mundo	Korea
1971	14,095	52
1972	14,784	54
1973	15,640	67
1974	15,614	71
1975	15,689	77
1976	16,527	85
1977	17,119	98
1978	17,658	106
1979	18,207	120
1980	18.054	124
1981	17,820	129
1982	17,638	129
1983	17,749	137
1984	18,330	149
1985	18,628	153
1986	18,977	160
1987	19,621	166
1988	20,318	189

1989	20,712	200
1990	20,988	229
1991	21,154	254
1992	21,056	277
1993	21,144	304
1994	21,273	334
1995	21,829	365
1996	22,509	393
1997	22,686	418
1998	22,813	361
1999	22,953	395
2000	23,509	431
2001	23,666	449
2002	24,065	457
2003	25,108	459
2004	26,332	479
2005	27,146	469
2006	28,003	476
2007	29,462	490
2008	29,620	502
2009	29,095	515
2010	30,523	563

Fuente: Elaboración propia con base en datos OECD Factbook 2013.

http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-factbook_18147364

4.5 Política de crecimiento verde en Corea del Sur 2008-2013

A los cinco meses de haber asumido la presidencia Lee Myung Bak, y en el contexto del 60 Aniversario de la Fundación de la República de Corea, el 15 de agosto de 2008, proclamó su política de crecimiento económico verde, la cual consiste en tener “Bajas Emisiones de Carbono” por medio del “Crecimiento Verde”, considerando dicha dinámica como una nueva visión nacional (Ministry of Environment, 2008).

De acuerdo con el Ministerio del Medio Ambiente en Corea del Sur, dicha visión tiene como objetivo cambiar el paradigma actual de desarrollo del crecimiento dependiente de los combustibles fósiles orientado a la cantidad, por otro orientado a la calidad, que agrega mayor énfasis en el uso de recursos energéticos renovables, promoviendo un consumo menor en la energía, para poder garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, su plan de “Bajas Emisiones de Carbono y Crecimiento Verde” persigue tres objetivos mediante la creación de una relación sinérgica entre el crecimiento económico y la protección del medio ambiente:

1. Promover los nuevos motores ecológicos de crecimiento para la economía nacional;
2. Mejorar la calidad de vida de los miembros de la sociedad; y
3. Contribuir a los esfuerzos internacionales para luchar contra el cambio climático.

Para facilitar lograr la visión que se han propuesto, se creó una Comisión Presidencial sobre el Crecimiento Verde, establecida en febrero de 2009. Para ello cuentan con la colaboración de todas las instituciones del gobierno, además de industrias y sociedad civil. Para poder lograr el crecimiento verde y tener bajas emisiones de carbono implementaron una Estrategia Nacional dividida en diez puntos específicos y sus respectivas acciones (Ministry of Environment, 2011):

- 1. Mitigación eficaz de las emisiones de gases de efecto invernadero;**
 - Logro de los objetivos de 2020, la necesidad de los agentes económicos a informar sobre las emisiones, la creación de un sistema de inventario nacional sobre la emisión de gases de efecto invernadero;
 - Gestión de reforestación para aumentar la absorción de carbono;
 - Fortalecimiento de la cooperación de la "Península Verde" con Corea del Norte.

- 2. Reducción del uso de combustibles fósiles y el aumento de la independencia energética;**
 - Aceleración de la industrialización de la energía limpia y renovable, para un consumo mayor de energía renovable:
(2009) ⇒ 2,7%; (2013) ⇒ 3,78%; (2020) ⇒ 6,08%
 - Aumentar la confianza en la energía nuclear, incrementando la ampliación de plantas de energía nuclear, así como el uso de la energía nuclear:
(2009) ⇒ 26%; (2013) ⇒ 27%; (2020) ⇒ 32%
 - Apoyar a las empresas especializadas en recursos para el desarrollo de la energía verde.

- 3. Fortalecimiento de la capacidad de adaptación al cambio climático;**
 - Ampliar el sistema de vigilancia del cambio climático;
 - Previsión y publicación de información para la adaptación al cambio climático;
 - Desarrollo de tecnología que permita producir más alimentos, sin dañar el planeta;
 - Reformar los sistemas de respuesta ante desastres naturales;
Sistemas de vigilancia efecto del cambio climático y alerta temprana de desastres
 - Protección de los recursos forestales y los ecosistemas

4. Desarrollo de tecnologías verdes;

- Desarrollar tecnologías ecológicas; células solares, bio-energía, reactores de agua ligera, pilas de combustible, gasificación del carbón, redes inteligentes
- Fomentar proyectos con institutos de investigación verdes;
- Ofrecer incentivos para incorporar más recursos humanos en las actividades que favorecen el medio ambiente;

5. Enverdecimiento de las industrias existentes y la promoción de las industrias verdes;

- El reciclaje de los recursos a través del proceso de fabricación;
Tasa de reciclaje de recursos: (2009) ⇒ 15%; (2013) ⇒ 17%; (2020) ⇒ 17,6%
- Fomento de las industrias estratégicas;
- Incremento de la parte verde en Investigación y Desarrollo;
Industrias principales: (2009) ⇒ 10%; (2013) ⇒ 15%; (2020) ⇒ 22%
- Fomento de pequeñas y medianas empresas;
Asociación verde con las grandes empresas: (2009) 685; ⇒ (2013) 1,500; ⇒ (2020) 2,900
- Formación de grupos verdes, expandir complejos industriales verdes;
Complejos industriales verdes: (2009) ⇒ 5; (2013) ⇒ 10; (2020) ⇒ 20

6. Promoción de la estructura industrial;

- Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de la manufactura;
Uso de tecnologías de información y comunicaciones, e la industria de alto valor agregado
- Desarrollo de los seis sectores principales:
Servicios de salud, educación, banca y finanzas, contenidos, software, turismo
- Convergencia del estado del arte y la industria de la tecnología;

Radiodifusión y telecomunicaciones, información y comunicaciones, robótica, nuevos materiales, nano-materiales, recursos biológicos, aparatos médicos, industria verde de los alimentos.

7. Diseño de una base estructural para la economía verde;

- Establecimiento de bases para la economía verde;
Centrarse en la ampliación de asistencia pública y aumentar las inversiones en empresas verdes
- Introducción de un sistema de comercio de emisiones de carbono;
Mercado de carbono doméstico: (2013) \Rightarrow 400 millones de USD;
(2020) \Rightarrow 1.6 mil millones de USD
- Garantías de crédito público para la tecnología verde y los sectores de la industria verde;
Asistencia total: (2009) \Rightarrow 2 mil millones de USD; (2013) \Rightarrow 5.6 mil millones de USD; (2020) \Rightarrow 5.6 mil millones de USD
- Un sistema tributario más amigable con el medio ambiente;
Incentivos para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, mejorar la eficiencia energética e intensificar las actividades relacionadas con la economía verde.
- Mejorar la eficiencia energética en los hogares de bajos ingresos, derecho básico a un nivel mínimo de consumo de energía, y aumento de la financiación energética para la asistencia social;
Reducir la proporción de hogares pobres en energía: (2009) \Rightarrow 7,3%;
(2013) \Rightarrow 5%; (2020) \Rightarrow 3.5%
- Construcción de sistemas de información completa sobre los empleos verdes;
Incrementar el número de nuevos empleos verdes: (2013) \Rightarrow 300 mil;
(2020) \Rightarrow 500 mil.

8. Ecologizar la tierra, agua y construcción de infraestructura de transporte verde;

- Transformación de la estructura industrial de alto consumo energético
Planificación urbana verde y ecologización de los edificios y transportes
- Designación de ciudades coreanas como verdes, de acuerdo con la definición del Programa del Medio Ambiente de Naciones Unidas
- Aumento de centros verdes
Cuatro grandes ríos, terrenos ganados al mar, zonas costeras
- Ampliación de los sistemas de calificación de construcción verde y eficiencia energética
Ofrecer incentivos para la construcción de edificios verdes
Aplicación del código de construcción verde para nuevas viviendas públicas, edificios públicos, oficinas, escuelas e instituciones de bien público
- Aumento de transporte ecológico y de transporte masivo
Compartir y transporte de pasajeros: (2009) ⇒ 18%; (2013) ⇒ 22%; (2020) ⇒ 26%
Porcentaje de transporte público: (2009) ⇒ 50%; (2013) ⇒ 55%; (2020) ⇒ 65%
- Promoción de la bicicleta como verde
Transporte en bicicleta: (2009) ⇒ 1,5%; (2013) ⇒ 5%; (2020) ⇒ 10%

9. Llevar la revolución verde en la vida diaria;

- Promover el crecimiento verde a través de programas escolares regulares y de educación para adultos;
Desarrollo de materiales educativos sobre el crecimiento verde
Índice de estilo de vida verde para los ciudadanos
- Movimiento nacional de la vida verde, incentivos tales como el sistema de puntos de carbono
- Principales tendencias de consumo verde
- Promoción y desarrollo como un modo de turismo ambientalmente responsable

- Proyectos piloto, infraestructura para el turismo ecológico, sistema de capacitación para guías de turismo ecológico

10. Convertirse en un modelo a seguir para la comunidad internacional como líder en crecimiento verde.

- Participación activa en las negociaciones internacionales sobre el cambio climático;
- Asistencia gubernamental y cooperación para países en desarrollo en Asia concerniente a la lucha contra el cambio climático;
- Programa de voluntariado en el extranjero: "Amigos del Mundo de Corea";
- Aumento de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD);
 Proporción de la AOD verde: (2007) 11% ⇒ ('13) ⇒ 20% (2020) 30%
- Apoyo para la eficacia de las organizaciones multilaterales para dirigir los esfuerzos de crecimiento verde en Asia. (Ministry of Environment , 2011)

Con dicha estrategia el gobierno de Corea del Sur, trabaja para reducir las emisiones de CO₂ y mantener un crecimiento económico que siga incrementando la riqueza de la sociedad coreana. Asimismo contemplan que con el desarrollo de tecnologías verdes, además de impulsar sectores de vanguardia amigables con el planeta, el crecimiento genere más empleos comprometidos con la protección del medio ambiente, reduciendo emisiones de CO₂, y generando más energía por medio de las energías renovables.

Con las políticas emprendidas y el compromiso con el crecimiento verde, Corea del Sur, aumenta su capacidad para responder y adaptarse a los impactos del cambio climático, entre ellos el posible aumento en los niveles del mar, inundaciones y lluvias intensas. Para ello trabajan en el diseño e implementación de nuevas tecnologías, entre ellas consideran para el año 2020 circulen un millón de autos eléctricos, asimismo para el transporte colectivo en las áreas más

concurridas de Seúl como Namsan solo circulen autobuses eléctricos e híbridos. También trabajan intensamente en el desarrollo de tecnologías que favorezcan el desarrollo de energía renovable, entre ellas la nuclear, la eólica, solar, mareomotriz en las cuales se tiene un gran avance tecnológico, y su contribución para dinamizar la estructura del país crece año, con año por medio de energías más limpias, que favorecen el cuidado del planeta.

4.6 Conclusiones

La etapa de industrialización iniciada en la década de los sesenta estuvo basada en exportaciones, y empleó de manera intensiva mano de obra, permitiendo con ello que los salarios no fueran altos, y la industria manufacturera ganará competitividad en los mercados internacionales. Conforme avanzaba la producción, y se lograban tasas positivas de crecimiento económico, lo baja calificación que requerían los sectores productivos de los recursos humanos en estos años, permite una masificación en lo que concierne a la educación primaria.

Para la década de los años setenta, el ritmo de crecimiento económico dado en Corea del Sur, permite el desarrollo de la industria pesada, e industria química, la cual tiene un dinamismo no de forma fortuita, sino más bien por una estrategia que buscaba transformar la estructura productiva del país por medio de bases que den solidez al crecimiento económico. En este contexto de transformación de las bases económicas, es necesario una transición rápida a la educación secundaria, principalmente por la presión de la masa de graduados del nivel primario y por la necesidad de sector productivo de contar con mejores cuadros, de acuerdo a los avances y modificaciones que se presentaban en los procesos productivos que iban empleando cada vez más tecnología en los bienes y servicios ofertados tanto al mercado doméstico como al extranjero.

La dinámica que sigue reflejando el mercado de Corea del Sur durante las décadas de los ochenta y noventa, no sólo en el crecimiento económico, sino

también en el incremento de la riqueza de la sociedad coreana, reflejado ello en el ingreso per cápita, que influye para que exista una mayor demanda de la población por incorporarse en los niveles educativos medios y superiores, presionando a las instituciones educativas en el diseño de planes que coadyuven en hacer coincidir la oferta educativa con los requerimientos de las nuevas industrias, y con ello seguir manteniendo y fortaleciendo el crecimiento de la producción, así como la riqueza de los coreanos.

El crecimiento de la riqueza de la sociedad coreana, también trae consigo un consumo mayor de bienes y servicios, que requieren en sus procesos el uso de energía proveniente de combustibles fósiles o no renovables, con ello generan presión en la demanda de dichos bienes, así como un costo mayor para el medio ambiente, por el alto consumo de energía que presiona la emisiones de dióxido de carbono y con ello la contaminación del país, así como del planeta. En este contexto desde finales de la primera década del siglo XXI, Corea del Sur emprendió una estrategia ambiciosa y retadora de Bajas Emisiones de Co₂, y de Crecimiento Verde, diseñando nuevos planes y políticas que impulsen el desarrollo de tecnologías y sectores generadores de bienes y servicios más amigables con el medio ambiente.

La estrategia de crecimiento verde contiene objetivos y metas para combatir el cambio climático, así como mejorar la seguridad energética, creando nuevos motores para el crecimiento, por medio de inversiones en nuevos sectores, creadores e impulsores de nuevas tecnologías relacionadas con el medio ambiente. Dicha estrategia va acompañada con una mayor canalización de recursos financieros y humanos, los cuales se acercan el 2% del PIB, que son destinados para la inversión en áreas de tecnología verde, energías renovables, transporte sostenible, edificios verdes y restauración de ecosistemas, así como el uso eficiente de recursos y materiales.

El trabajo realizado por Corea del Sur en los últimos años, demuestra el compromiso y el liderazgo en el ámbito internacional por impulsar esfuerzos para seguir creciendo y desarrollarse bajo un esquema de tecnologías verdes, y con ello coadyuvan con el medio ambiente, y frenar las emisiones de CO2, contribuyendo con su conocimiento al desarrollo de una economía verde que coadyuve a mitigar los efectos del calentamiento del planeta. Los planes implementados tienen como visión que los coreanos se conviertan en la séptima potencia verde en 2020, y la quinta para el año 2050, su dinámica trazada hace inferir que seguirán teniendo tasas positivas de crecimiento económico, así como incrementos en su renta per cápita, pero ahora con una estructura productiva más amigable con el medio ambiente.

Referencias

AMSDEN, Alice (1989), *Asian's Next Giant South Korea and Late Industrialization*, New York Oxford, Ed. Oxford University Press.

AMSDEN, Alice y Linsu kim (1989), *The role of transnational corporations in the production and exports of the Korean automobile industry*, Division of Research. Harvard Business School.

Banco Mundial (2014), disponible en <http://www.bancomundial.org/>

Bank of Korea (2014), disponible en

<http://www.bok.or.kr/eng/engMain.action>

BELLO, Walden and Stephanie Rosenfeld (2000), *Dragons in Distress Asia's Miracle Economies in crisis*, Ed. A Penguin Book Economics Current Events.

BRAÑAS I Espiñeira, Joseph Manel (2002), *El crecimiento económico de Corea del Sur: 1961-1987. Aspectos sociológicos*, Tesis doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona en el mes de octubre de 2002.

BRAÑAS i Espiñeira, Josep Manuel (2001), "Presente y perspectivas de futuro de los chaebol", En *Corea frente a los desafíos del Siglo XXI*, Coord. Ojeda Alfonso et al., Ed. Centro Español de Investigaciones Coreanas. España. Pp.125-154.

BUSTELO, Pablo (2000), "Perspectivas económicas de Corea del Sur tras las crisis asiáticas", conferencia presentada en el Primer Simposio Internacional sobre Corea frente a los desafíos del siglo XXI, Madrid, 29-30 de noviembre de 2000, accesible a texto completo en

<http://bustelo.homepage.com/papers.html> 17 de noviembre de 2013.

BYUNG, NaK Song (1990), The rise of the Korean Economy, printed in Hong Kong, published by Oxford University Press, Warwick House, Hong Kong.
CHAE, Shick Chung, Sangyoung Joo y Doo Yong Yang (2000), Foreign Exchange Market Liberalization: The Case of Korea, Korea, Published by Korea Institute for International Economic Policy (KIEP).

CHOO, Hak Chung (1987), Korean Economic Development in a Changing World, en Korea and World Affairs A Quarterly Review 10 th Anniversary Issue Korea's Coming Challenges, Vol. XI, No.1, Spring 1987, Ed. Research Center for Peace and Unification of Korea. P.p. 116-136.

CHOSSUDOVSKEY, Michel (1998), "El rescate de Corea del Sur", accessible a texto completo en http://www.redtercermundo.org.uy/revista_del_sur/texto_completo.php?id=1034 noviembre de 2013.

CUMINGS, Bruce (1997), Korea's place in the sun, United States of America, Ed. Norton & Company.

CUMINGS, Bruce (1995), "The Corporate State in North Korea" en State and Society in Contemporary Korea, editado por Hagen Koo, United States of America, Ed. Cornell University. P.p. 197-230.

DE LAURENTIS Ollero, Ernesto (2001), "Historia reciente de Corea. De la división del país a la transición democrática. Breve repaso histórico", En Corea frente a los desafíos del Siglo XXI, Coord. Ojeda Alfonso et al., Ed. Centro Español de Investigaciones Coreanas, España. p.p.17-30.

Fondo Monetario Internacional (2014), disponible en

<http://www.imf.org/external/index.htm>

HAGGARD, Stephan y Chung-in Moon (1995), "The State, Politics, and Economic Development in Postwar South Korea", en State and Society in Contemporary Korea, editado por Hagen Koo, United States of America, Ed. Cornell University. P.p. 51-94.

HAGGARD, Stephan y David Kang (1999), "The Kim Young Sam Presidency in Comparative Perspective", en Democratization and Globalization in Korea: Assessments and Prospects, edited by Chung-in Moon y Jongryn Mo, Republic of Korea, Ed. Yonsei University. P.p. 111-131.

INFORME de la Comisión México-Corea Siglo XXI (2005), La Construcción de una Asociación Estratégica entre México y Corea para el siglo XXI Visión y Agenda para la Cooperación, México D.F., Ed. Secretaría de Relaciones Exteriores México.

INVESTMENT Environment & Business Opportunities (2007), Korea your fast track to success, invest Korea.

KIM, K. KIM, J. (1997), "Korean Economic Development: an Overview," En: Cha, Dong-Se; Kim, Kwang Suk; y Perkins, Dwight H. Eds, The Korean Economy 1945-1995: Performance and Vision for the 21st Century, Korea Development Institute.

LEE, B. (1998), Growth Factors of the Korean Economy and the Role of Industrial Policy, Seúl: Korean Economic Research Institute.

LEE, Hong-koo (2002), "How to Institutionalize Liberal Democracy in Korea?", en

Redefining Korean Politics Lost Paradigm and New Vision, Edited by Young Rae Kim, Hochul Lee and In-Sub Mah, Republic of Korea, Ed. Published by the Korean Political Science Association. P.p. 13-16.

LEE, Jeong-Kyu (2000). Historic Factors Influencing Korean Higher Education. Korean Studies Series N° 17. Seúl-Somerset. Jimoondang Publishing Company.

LEE, Seoung-hee (2007), "Las reglas del juego en la transferencia de Tecnología en Corea de Sur desde 1960", accesible a texto completo en <http://www.unizar.es/eueez/cahe/seoung.pdf> 12 de noviembre de 2007.

LICONA Michel, Ángel (2011), Crecimiento económico, educación y tecnología: Corea del Sur y México. Estados Unidos: Editorial Académica Española.

LIM, Su Jim (2007), "República de Corea: Reforma agraria, guerra y modernización" en Los Vínculos Corea del Sur-México historia, política y economía, compilado por José Ernesto Rangel Delgado, Colima, México, Ed. Universidad de Colima, p.p. 77-98.

LIM, Wonhyuk (2003), "The Emergence of the Chaebol and the Origins of the Chaebol Problem", in Economic Crisis and Corporate Restructuring in Korea, edited by Stephan Haggard, Wonhyuk Lim and Euysung Kim, Cambridge University Press. Pp. 35-52.

LÓPEZ Aymes, Juan Felipe (2011), "La industria automotriz y espacial en la política industrial nacionalista del gobierno coreano" en el libro Desarrollo económico, geopolítica y cultura de Corea Estudios para su comprensión en el mundo contemporáneo coordinado por Juan Felipe López Aymes y Ángel Licona Michel, p.p.111-130

LÓPEZ Aymes, Juan Felipe (2006), La economía política del cambio institucional en Corea: Inversión extranjera y relaciones gobierno-empresas, accesible a texto completo en:

<http://ceaa.colmex.mx/estudioscoreanos/images/lopez.pdf> 15 de marzo de 2014

MARCHINI, Geneviève (2005), "El sistema bancario y los flujos de capital extranjero en Corea del Sur, 1997-2004" En memoria electrónica del II Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina, México D.F., Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México y Fundación Corea, 3 y 4 de Octubre de 2005. Pp. 147-152.

MINISTRY of Education & Human Resources Development, Korean Educational Development Institute (2006), Brief Statistics on Korean Education, Seúl Korea, Ed. Ministry of Education & Human Resources Development, Korean Educational Development Institute.

MINISTRY of Environment (2014), disponible en

<http://eng.me.go.kr/eng/web/main.do>

MINISTERIO del Medio Ambiente, República de Corea.

(Korea's National Green Growth Strategy and Environmental Policy) República de Corea. Disponible en

http://eng.me.go.kr/board.do?method=list&bbsCode=res_mat_pub_bulletin.

Marzo de 2011.

MINISTERIO del Medio Ambiente (2011), Crecimiento Verde, disponible en:

<http://eng.me.go.kr/eng/web/main.do>

MOTIE (2014), Ministry of Trade, Industry and Energy, disponible en:

<http://www.mke.go.kr/language/eng/>

MOFAT (2014), disponible en: <http://www.mofat.go.kr/ENG/main/index.jsp>

MOON, Chung-In y Sang-Young Rhyu (2002), "Dismantling the Development State" en Redefining Korean Politics Lost Paradigm and New Vision, Edited by Young Rae Kim, Hochul Lee and In-Sub Mah, Republic of Korea, Ed. Published by the Korean Political Science Association. P.p. 101-124.

NOLAND, Marcus (2000), Avoiding the Apocalypse The Future of the two Koreas, Washington, United States of America, Edited Institute For International Economics.

OECD Factbook (2007), Economic, Environment and social statistics
http://www.oecd.org/site/0,2865,en_21571361_34374092_1_1_1_1_1,00.html 9 de abril de 2007.

OCDE (2013), disponible en la siguiente dirección electrónica
http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-factbook_18147364

PAZ, Gonzalo S. (2001), "La transición democrática de la República de Corea", En Corea frente a los desafíos del Siglo XXI, Coord. Ojeda Alfonso et al., Ed. Centro Español de Investigaciones Coreanas. España. p.p.30-49.

RHEE, Chongik (1991), Collected Essays on Korean Politics and Public Administration, Republic of Korea, Ed. The Chongju University.

ROMERO Castilla, Alfredo (2005), "Sociedad civil y regionalismo en el proceso de democratización de Corea del Sur", En memoria electrónica del II Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina, México D.F., Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México y Fundación Corea, 3 y 4 de Octubre de 2005. Pp. 71-85.

ROMERO Castila, Alfredo (2006), "Corea del Sur: Del Milagro Económico a la era

del FMI”, accesible a texto completo en
<http://www.uba.ar/ceca/actividades-conferencias.php> noviembre de 2013.

SANTARRIAGA Pineda, María de los Dolores (2005), Las reformas institucionales transpácificas: Caso Corea del Sur, Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Economía de la Universidad de Colima, en el mes de julio de 2005.

TURNER, John and Young-Chan Kim (2004), “Introduction: Interpreting the Idea of a Global Economy” in Globalisation and Korean Foreign Investment, edited by John Turner and Young-Chan Kim, Great Britain by Atheneum Press Ltd. Pp. 1-16.

United State Census Bureau (2014),
<http://www.census.gov/foreign-trade/balance/c5800.html> 20 de marzo de 2014.

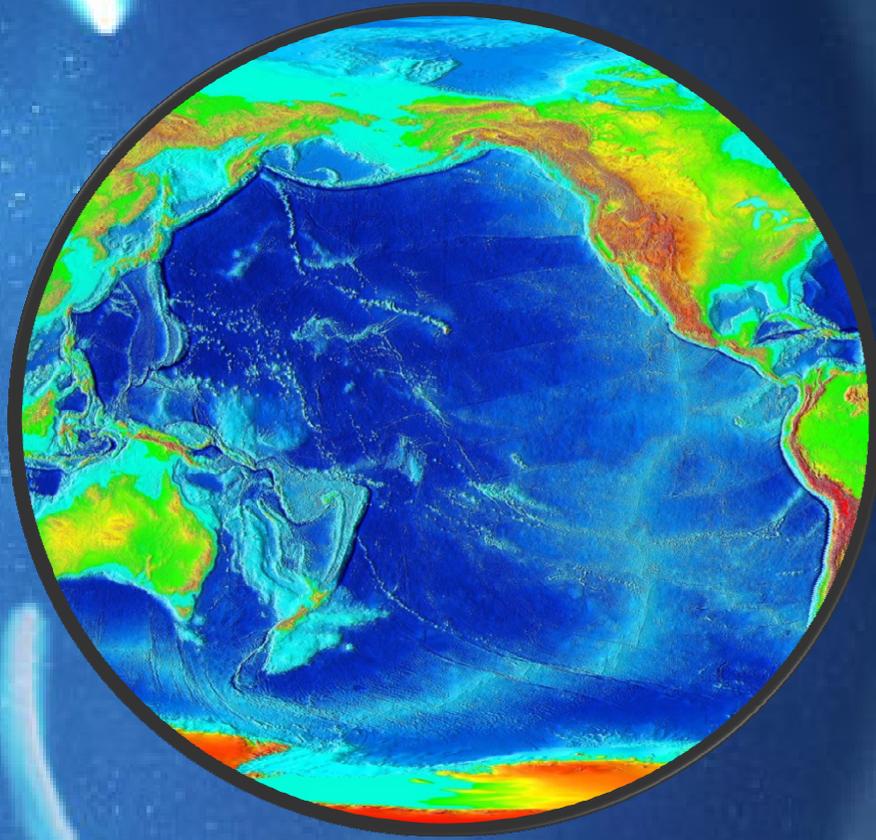
YEOM, Jaeho (1999), “República de Corea: políticas comerciales e industriales: antecedentes y perspectivas” en Nuevas Políticas Comerciales en América latina y Asia, algunos casos nacionales, Comp. Mikio Kuwayana, Santiago de Chile, Ed. CEPAL.

YOON, Heon Deok y Youn Jai Lee (2000), Korean SMEs Toward New Millennium-Status and Prospects, Seoul Corea del Sur, Ed. The Asia Foundation Graduate School of Small Bussiness, Soongsil University.

YOO, J. (1990), "The Industrial Policy of the 1970s and the Evolution of the Manufacturing Sector in Korea", Korea Development Institute.

“Asia y América frente a nuevos desafíos: Integración, energía verde y medio ambiente” se terminó de editar en la Oficina de Publicaciones del Instituto Tecnológico de Sonora y fue puesto en línea en la página:
www.itson.mx/publicaciones

Asia y América frente a nuevos desafíos: Integración, energía verde y medio ambiente



INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA
Educar para Trascender